

AHORA



20
CTS

BANDERA BLANCA.--Asturias, en llamas encendidas y atizada por una insensata propaganda revolucionaria, ha padecido los horrores de una verdadera invasión bélica, y Oviedo, la capital, ha visto destruidos sus centros vitales bajo los efectos del terrible sitio que la pusieron los mineros. Las fuerzas del Gobierno han impuesto inflexiblemente el orden y el sometimiento a los Poderes legalmente constituídos. Dominada la rebeldía, esa bandera blanca que se levanta hoy simbólicamente en todos los hogares asturianos, debe ser la iniciación de una era de paz y de renunciación a la locura criminal del alzamiento en armas.

(Este número extraordinario está dedicado al relato detallado de los luctuosos acontecimientos desarrollados en cada uno de los pueblos de Asturias.)

AHORA

LA ACTUACION DEL EJERCITO EN ASTURIAS



La columna de desembarco del "Jaime I" en las calles de Gijón

El avión que tuvo que aterrizar en la playa de Gijón
(Fotos de nuestros enviados especiales Contreras y Vilaseca)



La entrada de las fuerzas del Ejército en Oviedo
(Foto Contreras y Vilaseca)



Tropas del Tercio y guardias de Asalto contestando a los últimos "pacos" de Oviedo, que disparaban contra la Telefónica

Uno de los cañones cogidos a los revolucionarios por la columna de López Ochoa



El Tercio, con su pintoresca enfermera, al llegar a las calles de Oviedo



El comandante Albarrán, ayudante del general López Ochoa, muerto por los rebeldes a la entrada de las fuerzas en Oviedo



El general López Ochoa habla a los enviados especiales de AHORA del curso de las operaciones

La columna Solchaga, a su paso por Llanes, en un tren militar
(Foto Contreras y Vilaseca)



REVOLUCION SOCIAL EN ASTURIAS

Un relato del curso de los sucesos revolucionarios desarrollados en la provincia de Oviedo desde el 5 al 18 de octubre

EL MARTIRIO DE OVIEDO. — EL ASALTO SISTEMATICO A LOS PUESTOS DE LA GUARDIA CIVIL EN TODA LA PROVINCIA Y EL ASESINATO DE LOS GUARDIAS.—LA RESISTENCIA OPUESTA POR LOS REBELDES A LAS COLUMNAS DEL EJERCITO

Lo que fueron los quince días de comunismo en la región asturiana, según las referencias de quienes lo padecieron

Veintinueve religiosos asesinados, de ellos tres canónigos, siete párrocos, dos religiosos paúles, dos sacerdotes jesuitas, un fraile carmelita, ocho hermanos de la Doctrina Cristiana y seis seminaristas

EL NUMERO DE BAJAS DE LAS FUERZAS CONOCIDO HASTA AHORA PASA DEL MILLAR

LOS MINEROS REVOLUCIONARIOS HAN TENIDO VARIOS MILES DE BAJAS

Intentamos prematuramente, un resumen de los acontecimientos revolucionarios desarrollados en Asturias a estas alturas sólo es posible aportar los testimonios que hemos procurado ir recogiendo por los lugares que han sido teatros de los sucesos de labios de los que fueron protagonistas de ellos. Muchos de estos datos ofrecen contradicciones que todavía no han podido ponerse en claro. Otros son incompletos aún. Nuestro deseo es contribuir con la rapidez posible a que la opinión pública se dé cuenta lo más exactamente, del volu-

men y significación de lo ocurrido en Asturias. Hasta ahora, todas las referencias vienen a confirmarlo que tantas veces se ha predicado desde estas columnas: que la propaganda revolucionaria que se venía haciendo en España desencadenaría una verdadera catástrofe nacional para cuya condenación toda palabra resulta débil. El alzamiento en armas de los mineros asturianos que ha producido millares de víctimas y crímenes horrendos pasará a la Historia como uno de los raptos de locura de la Humanidad.

siguieron dar muerte al conductor del camión, que ya quedó en mitad de la calle hasta que fué evacuada la ciudad...

Finalmente, los grupos de rebeldes lograron llegar al Ayuntamiento por otros caminos.

Las primeras escaramuzas en la calle y las primeras casas ocupadas por los rebeldes

Los revolucionarios, en vista de ello, siguieron un plan bien estudiado. Se dividieron en grupos de acción y fueron adueñándose, casa por casa, de las más sólidas de entre las de Oviedo, las que reunían mejores condiciones estratégicas para colaborar desde ellas al avance de los grupos que actuaban en la calle. Así, los revolucionarios se hicieron dueños absolutos de la calle del Marqués de Santa Cruz, desde la cual dominaban las del Cabo Noval, Principado y Fruela.

La primera avanzada revolucionaria que se hizo fuerte la encontramos en la Cámara de Comercio, en el número 4 de la calle de Santa Cruz. En este edificio se hallaba también instalada "Radio Asturias" de la cual se hicieron dueños los revoltosos. Desde ese edificio barrían fácilmente, con fuego de ametralladora, los lugares de la calle dominados por la tropa: la trinchera dispuesta en el parque por la tropa y el muro de la verja en los jardines de San Francisco y la calle del Marqués de Santa Cruz. Esta posición, que no tenía defensa, fué ganada por los rebeldes, sin que fuera posible una contraofensiva, por el escaso número de fuerzas de que se disponía, ante la de los rebeldes.

Del número 4 de la calle pasaron los rebeldes a la casa número 3, separada sólo por la calle del Principado de la fachada del Banco de España. Desde esta casa número 3, los revolucionarios emplazaron dos ametralladoras, con las que hosti-

zaron el Banco de España. Para ello utilizaron la librería de Bonifacio Martín, situada en una lonja de la calle del Cabo Noval—que sirvió en los primeros momentos de cuartel general de los rebeldes y centro de aprovisionamiento—. Pegándose a las aceras intentaron violentar la puerta del edificio sin conseguirlo; pero encaramándose a uno de los balcones y utilizando unos picos, lograron al fin su propósito. Un grupo se parapetó en unas columnas de mármol artificial de la fachada y otro subió a la azotea, mientras el resto desalojaba la casa de vecinos, obligándoles a bajar a los sótanos. Estos vecinos eran unos cincuenta, y permanecieron en el sótano cuatro días. Desde la azotea, donde se habían emplazado unas ametralladoras, se atacó el edificio del Banco. Y bien pronto se utilizaron cartuchos de dinamita, que lanzaban contra el edificio sólo a medio tiro de brazo.

Las fuerzas que defendían el Banco de España abandonan el edificio

El Banco resistió desde el día 5 hasta el día 8, en que fué abandonado por sus defensores, quienes se replegaron al edificio de la Diputación, situado entre las calles de Fruela y Santa Cruz.

Invasión de la ciudad

Mientras, grupos llegados del campo invadieron la ciudad por el barrio de San Lorenzo, apoderándose del Ayuntamiento en breves horas de asedio y corriendo por las calles de Santa Susana y de Campomanes hacia el centro de la villa. De la calle de Judas pasaron por la de Fruela, ocupando el Instituto de San Isidro, antiguo Colegio de Jesuitas y de su emplazamiento estratégico. Otros núcleos que venían de la estación del ferrocarril avanzaron por la avenida de Uria y por las calles de Portugalete y Covadonga hasta la plaza del Veintiséis de Marzo.

La lucha con los rebeldes en Oviedo

Todo el mundo conocía en Oviedo cómo los directores del movimiento preparaban la revolución. Se podía saber en detalle su gestación, no sólo en la capital y en Gijón, sino en la cuenca minera. Sin embargo, en los primeros momentos ya se cometió un error: el enviar de Oviedo a las cuencas mineras núcleos de guardias de Asalto, que sirvieron de pasto a los revolucionarios, apostados estratégicamente en las cunetas de la carretera, donde en las revueltas, las camionetas, obligadas a aminorar su marcha, eran fácil blanco de los rebeldes. Y coincidente con el desplazamiento de estas fuerzas, habituadas a la lucha en las calles, realizaron en las de Oviedo, el día 5, un gran número de escaramuzas.

El movimiento obrero comenzó en la zona el día 4. Tenía una finalidad: el desplazar de Oviedo las fuerzas de Asalto, dejando la capital poco menos que abandonada. Así ocurrió, puesto que las tres camionetas con guardias de Asalto enviadas desde la capital a la zona minera quedaron deshechas. Fué, por lo tanto, fácil para los revolucionarios llevar a ca-

bo el golpe propuesto en la capital, ya que en ella las fuerzas de que podía disponer apenas bastaban para cubrir los servicios de defensa. Estas fuerzas para libradas se vieron obligadas a ocupar las azoteas, las torres y aquellas viviendas que podían servir para mantener a raya a los revoltosos.

Cómo entraron los revolucionarios en Oviedo

Buen número de revoltosos llegaron ya a Oviedo el mismo día 4. Este primer grupo hizo su aparición por la noche, quedándose en las cercanías del túnel de San Lázaro hasta la mañana siguiente en que se desparramaron por la barriada, entrando por las calles del Arzobispo y de la Magdalena. Pero estas calles estaban bien enfiladas desde la Catedral, de modo que les fueron causadas bajas numerosas. Varias veces intentaron llegar hasta la plaza del Ayuntamiento, sin lograrlo, e incluso utilizaron un camión blindado que marchó al frente de numerosos grupos. Pero los magníficos tiradores que había en la Catedral con-

De ahí, siguiendo una táctica muy bien planeada, penetraron por la calle de Tartiera hasta la plaza de Porlier. El objetivo era ocupar el Banco Asturiano, la Telefónica y la Catedral.

Un ataque a fondo sobre la Telefónica. -- El Banco Asturiano y la Catedral

Pero las tropas se habían parapetado bien en estos edificios. Desde ellos hicieron nutrido fuego de fusilería, sembrando de cadáveres de rebeldes las calles. A cada hora llegaban de los pueblos cercanos a Oviedo y de Mieres y Sama, nutridos grupos que eran sacrificados en las calles. Y en vista de que era imposible ocupar estos edificios, los revoltosos cambiaron de táctica. Los incendios...

Incendio de la Universidad, del Banco Asturiano, de los Almacenes Simeón...

Estos comenzaron en la plaza del Veintisiete de Marzo, esquina de la calle de Tartiera, donde se encontraba el edificio de la Universidad, quemándose la valiosa biblioteca con el edificio. Simultáneamente, los revoltosos incendiaron los Almacenes Simeón, corriéndose el fuego al Banco de Asturias, que, aun cuando no se incendió totalmente por su especial construcción, fué abandonado por sus defensores. Las calles de los alrededores se encontraban ya sembradas de cadáveres.

Una primera vez, los revoltosos se adueñan de la Telefónica

Ya dueños por completo de la calle de Tartiera y de la plaza de Porlier, los revoltosos atacaron el edificio de la Telefónica. La resistencia era difícil, y las tropas hubieron de abandonarla. Mientras, el número de rebeldes crecía por momentos, como un alud...

La Audiencia, destruida por el incendio, pero no abandonada por sus defensores

Las fuerzas que abandonaron la Telefónica y las que abandonaron el Banco Asturiano se refugiaron en el Hotel Covadonga. Desde allí hicieron fuego tan certero y nutrido, que los revoltosos fueron contenidos dentro de la Central de Teléfonos. Desde la Audiencia también se les hacían numerosas bajas, y los rebeldes se vieron obligados a efectuar varias salidas, intentando incendiar los dos edificios, la Audiencia y el Hotel Covadonga. Por dos veces fueron rechazados; pero, finalmente, lograron prender fuego a los sótanos del primero de estos edificios, propagándose las llamas a todo él. Sin embargo, sus defensores se parapetaron en la calle, mientras la Audiencia se destruía. Sus defensores—siete soldados—pasaron por una puerta de escape a una casa donde estaba instalada la Fonda Uria desde la que enfilaron a los revoltosos que se encontraban en la Telefónica y a los que pretendían apoderarse de la Catedral, en cuya torre se encontraban los mejores tiradores de las fuerzas del Ejército.

Reconquista y nueva pérdida del edificio de la Telefónica

Al llegar aquí las fuerzas del Ejército reaccionaron. Bien enfilada la Telefónica, los rebeldes la abandonaron, replegándose hacia la calle de Jovellanos. Por poco tiempo. A la mañana siguiente, nuevos núcleos de revoltosos intentaron otro asalto con bombas de mano y dinamita; ataque feroz ante el que hubieron de ceder las fuerzas leales, agotadas por tantas horas de combate.

Heroica defensa del cuartel de los guardias de Asalto

Mientras se trababan estos combates en las callejuelas cercanas a la Catedral, otros más intensos todavía se libraban en la plaza de la República—antigua plaza de la Escandalaria—inmediata, donde se encontraban el cuartel de los guardias de Asalto, los Juzgados y el Teatro Campoamor. Los atacantes enviaron contra este cuartel sus mejores fuerzas y los medios de destrucción más potentes. Varios días duró ese ataque a fondo,

no dejando de hacer fuego un momento y lanzándose los revolucionarios varias veces al asalto. Siempre fueron rechazados. Al final del paseo de Santa Clara formaron los rebeldes unas guerrillas de reserva, que avanzaban a medida que caían las de primera, para que en todo momento hubiera fuerzas dispuestas a reanudar los asaltos. Un verdadero ataque por oleadas. Pero en vista de la inutilidad de estos esfuerzos, los revoltosos iniciaron un más estrecho cerco, tomando posiciones en los edificios de alrededor del cuartel, entre ellos, el Teatro Campoamor, que, de mayor altura, lo dominaban por completo. Los rebeldes lograron forzar las puertas del teatro con dinamita y subieron a los tejados. Desde ese momento el cuartel era indefendible.

Exasperados por la resistencia de los guardias de Asalto, los rebeldes incendian una manzana de casas

Quizá como represalia, los rebeldes incendiaron la manzana de casas formada por la calle de Argüelles, la plaza del Veintisiete de Marzo y la calle Tartiere. Muchos vecinos pudieron salvarse perforando los tabiques con las casas medalleras en las que aun no había prendido el incendio.

Asedio, defensa y abandono del cuartel de La Llanera por la Guardia civil

El cuartel de la Guardia civil de Oviedo está situado en la Llanera, a kilómetro y medio del cuartel de Pelayo. Había en él al comenzar los sucesos 70 guardias. El edificio no reúne ninguna condición de defensa.

Se trata de una edificación moderna construida el año 1929, y que por estar destinada al albergue de todas las familias de la fuerza de la Guardia civil, es un edificio extensísimo y de una construcción muy poco sólida, con débiles tabiques y grandísimas ventanas de cristales expuestas a todos los fuegos. En efecto, apenas empezó el tiroteo, los proyectiles atravesaron el edificio de parte a parte en todas direcciones, y las mujeres y los niños, cuyo número excedía de 200, tuvieron que ser trasladados al sótano del edificio.

El asedio al cuartel de la Guardia civil comenzó en Oviedo el día 6 por la noche. Ya el día anterior los revoltosos habían cortado la luz y el agua, hostilizándolos sañudamente. En la tarde del día 7, el edificio resistió no sólo fuego de fusil y de ametralladora, sino fuego de cañón; los rebeldes utilizaban entonces piezas de 7 y medio y de 10 y medio.

Diecisiete veces intentaron los rebeldes el asalto a este cuartel, sin conseguir su objeto. Hasta que al amanecer del día 8 estos ataques disminuyeron, hasta el punto de permitir a la Guardia civil el municionamiento de puestos tan importantes como los que se encontraban en el Monte de Piedad. Las familias de los guardias civiles evacuaron ya el cuartel en esta mañana del día 8, trasladándose al cuartel de Pelayo. Pero por la tarde la situación fué agravándose. Los guardias civiles, sin agua, sin viveres y casi sin municiones, organizaron la evacuación del cuartel. Para ello organizaron dos columnas, facilitando la salida y el traslado del ganado y de la impedimenta. Una, al mando del comandante Bueno, con todo el material, y otra, de protección, al mando del teniente Estévez.

EDITORIAL

EL ESTADO Y LA CONTRARREVOLUCION

Incurriríamos en injusticia, muy distante de nuestro ánimo, si acusáramos al Gobierno de falta de laboriosidad. La suma de horas que se vienen dedicando a reuniones de ministros, ordinarias y extraordinarias, en la Presidencia y en el Palacio Nacional, acreditan un buen deseo que debemos agradecer. Pero tampoco seríamos voceros fieles de una realidad nacional si no hiciésemos constar que el país está muy lejos de creer que haya correlación entre el esfuerzo que se despliega y la utilidad que se recoge.

De esa falta de sincronismo entre lo que seguramente cree el Gobierno y lo que piensa la nación sólo pueden recogerse males. Y el primero de ellos, el que a nosotros más nos preocupa, es que se está malbaratando la reacción ciudadana que se despertó el 6 y el 7 de octubre y que asistió con calor al Gobierno; y en el malbaratamiento se complica el desgaste de la fe que por unos días pusimos en nuestros destinos.

Muy lejos de nosotros el creer que los Gobiernos, para ser buenos, han de practicar una política de saltos. El dinamismo mejor no es el de quien brinca, quizás dando los brinco sobre el mismo ladrillo, sino el de quien anda con firmeza, sabiendo a dónde va. Y este dinamismo, ponderado y lleno de equilibrio, es el que echamos de menos. A fuerza de preocuparse los ministros del pasado, estudiando folios y más folios de sumarios, pierden la sensibilidad para el porvenir.

Lo que el país pide al Gobierno, lo que echa de menos en él, es que inicie la labor contrarrevolucionaria, para evitar un nuevo ensayo soviético.

Va a cumplirse un mes del estallido de los sucesos; sus lecciones y consecuencias se hallan al alcance de todos, y, sin embargo, todos nos vamos sintiendo desfallecer al ver, no ya que no se aprovecha el éxito, sino que se asocia éste al deshojamiento progresivo del calendario. Cada hoja de éste que se dobla piensan algunos miembros del Gobierno que es un triunfo, y el país piensa, en cambio, que cada día que se pierde es una capitulación con los fermentos revolucionarios.

Durante los sucesos hubo autoridades competentes y autoridades ineptas. ¿Dónde está la remoción de éstas? Se ha puesto de relieve la desdichada distribución geográfica del Ejército y la imposibilidad de que las fábricas militares se rijan como si fueran de industria privada. ¿Para cuándo se deja el remedio de ambas cosas? Se ha advertido la confusión que establece el extremismo político entre el obrerismo profesional y las organizaciones obreras que persiguen la conquista del Poder para el ejercicio de la dictadura roja; a pesar de ello, en el propio corazón de Asturias siguen intactos los Sindicatos mineros estorbando la vuelta al trabajo. Se ve la necesidad del desarme y de prohibir todos los ejercicios y modalidades militares de las organizaciones políticas, que sólo pueden conducir a crear milicias antiestatales dentro de la organización del Estado; el desarme es ahora cuando está comenzando en los centros mineros sublevados. La organización política de Cataluña habrá de sufrir algunas modificaciones; el Estatuto tendrá que ver recortados algunos de sus flecos. ¿Quién prepara esa labor? La Política, la Economía, la Hacienda, todo habrá de recibir el reflejo del ensayo revolucionario, porque al modo que en los seísmos físicos el arquitecto aprende, en los morales aprende el gobernante. Sólo así se hace la contrarrevolución: extirpando los gérmenes revolucionarios, que siempre son mucho más extensos e intensos que los que salen a la superficie.

Esa labor es la que se echa de menos, y el ciudadano que salió con entusiasmo a gritar en calles y en plazas, se va volviendo, cabizbajo, a su hogar, porque no se hace nada, y lo que debiera ser hijo de la voluntad se deja que lo engendre el acaso. Quisiéramos, en bien de España y de la República, que el Gobierno recapacitara sobre esto y sacudiera su marasmo. Sin histerismos, pero sin modorra. Desaprovechar la ocasión presente y no hacer cuanto hay que hacer, es una grave responsabilidad. Piensen el señor Lerroux y sus compañeros en aquella máxima de buena gobernación del emperador romano Tito, que consistía en hacer cotidianamente al acostarse una recapitulación de obras y poder exclamar:

—Hoy no he perdido el día.

Vivir es poca misión para un Gobierno. Aunque sea vida llena de preocupaciones.

Las dos columnas emprendieron la marcha hacia el cuartel de Pelayo bajo un fuego nutridísimo, dejando en el camino los cadáveres del comandante Bueno y dos sargentos, cadáveres que no pudieron recuperarse. El total de bajas de la Guardia civil fueron las tres ya citadas y cinco guardias, muertos. Y un teniente, un subteniente, un cabo y siete guardias, heridos. Ya en el cuartel de Pelayo, los guardias civiles contribuyeron a su defensa hasta que fueron liberados por la columna de López Ochoa.

La Catedral, baluarte inexpugnable

El día 7 hubo necesidad de que las fuerzas de Asalto tomaran la catedral, la cual se hallaba cerrada, con sus verjas de hierro, haciendo muy difícil el acceso, por no decir imposible. Por fin, destrozando cerraduras y rompiendo con un hacha una de las antiquísimas puertas de madera, entró la fuerza encargada de la defensa, compuesta de nueve guardias, 12 soldados, dos cabos, el sargento del regimiento número 3, Juan Díaz, y el teniente que mandaba las fuerzas, el cual tomó las disposiciones pertinentes para esto.

Dispuso que dos soldados se situaran en unas aspilleras que la catedral de Oviedo, como muchas otras, tiene dispuestas en lugares bien estudiados de la fachada, y desde ellas hicieron sobre los rebeldes que aparecían por las calles de las inmediaciones un fuego tan acertado y mortífero, que bien pronto comprendieron los asaltantes que era de todo punto imposible llegar a la plaza que se extiende delante del templo.

Para la defensa fueron elegidos los mejores tiradores, y esto bien se demuestra a la vista de los impactos que aparecen en todas las casas, desde las cuales los rebeldes disparaban sobre la catedral. Las aspilleras de las ventanas del palacio del marqués de Santa Cruz, que es un magnífico edificio de piedra, están rodeadas y arrancadas en sus bordes por los impactos de los disparos de los soldados y guardias de Asalto, defensores de la catedral.

Hasta dos kilómetros de distancia se hicieron bajas desde este altísimo parapeto, en el cual permanecían los defensores durante muchas horas disparando sin cesar.

Parece que desde la catedral se hicieron a los rebeldes hasta 87 bajas vistas.

Asalto al convento de los PP. Carmelitas y muerte del Prior

Otro de los edificios asaltados por los revolucionarios fué el convento de los PP. Carmelitas, en el que no había defensa alguna.

Los PP. Carmelitas huyeron, y sólo cayó en poder de los revoltosos el padre prior, Eufasio del Niño Jesús.

Decididos ya todos a abandonar el convento el día 6, el padre Eufasio del Niño Jesús halló en la puerta un gran número de revoltosos, y tuvo que retroceder, ocultándose otra vez en el edificio. Seguro de que sería capturado, huyó por el jardín, y pasando por una terraza, dió un difícil salto por encima de un muro de doce metros de altura, cayendo en el patio de una casa de vecinos, inmediata al convento por una parte en que la altura del muro se hacía más baja. No obstante, el golpe fué tan terrible que se dislocó una cadera, y quedó en el suelo sin poder moverse. Acudieron algunos vecinos, que lo recogieron y auxiliaron, llevándole a la habitación de una de las familias de la casa. Allí permaneció algunos días, siendo solícitamente atendido. Pero el día 12 pasó al hospital. Descubierta el padre, allí mismo fué acordada su sentencia de muerte. El padre Eufasio salió a las diez y media del hospital, y a las doce estaba ya fusilado.

El objetivo de todos los ataques de los revoltosos era el Gobierno Civil...

Todos los combates que libraron los rebeldes tenían un objeto único: apoderarse del Gobierno Civil, en el cual se encontraba el gobernador, señor Blanco, quien había ya entregado el mando al jefe militar de la plaza. Este había dispuesto su defensa, distribuyendo fuerzas en numerosos edificios de los alrede-



COMO ENTRARON LOS REVOLUCIONARIOS EN OVIEDO

Durante la tarde y la noche del día 5, la actividad revolucionaria en Oviedo se limitó a tirotear a la fuerza pública desde bohardillas y azoteas en todos los sectores de la ciudad, pero singularmente en las manzanas de casas que están en las proximidades del Gobierno civil, donde se encontraban, desde primera hora, los gobernadores civil y militar. El Gobierno está en la calle del General Schultz e inmediato a la Audiencia (número 6 en el grabado).

El día 6 un grupo numeroso de rebeldes, que llevaban consigo un camión blindado y en él una ametralladora, se propusieron asaltar el Gobierno, avanzando desde la barriada de San Lázaro por las calles del Arzobispo Guisasaola y de la Magdalena. Detenidos por el fuego de las tropas del regimiento número 3, que ocupaban posiciones en la plaza de la Magdalena y en los recovecos de esta parte de la ciudad vieja, abandonaron su propósito y encaminaron sus esfuerzos a adueñarse de los edificios de más sólida construcción en aquel sector, empezando por el Banco de España, en la calle de Fruela (número 2 del gráfico).

Para inmovilizar a los guardias de Asalto, que tienen su cuartel detrás del teatro Campoamo. (números 4 y 5), los rebeldes tomaron este último edificio, del que fueron desalojados tras una lucha encarnizada y del incendio del teatro, que fue ordenado por la fuerza pública.

La Catedral (número 1) fué defendida desde el día 6 por fuerzas de Infantería y de Asalto, que batieron eficazmente desde la altura de la torre todas las calles inmediatas, impidiendo que se aproximasen por ellas a la plaza frontal y al Gobierno civil, no ya grupos numerosos de gente armada, sino indivi-

duos sueltos. En esas calles se han recogido muchos cadáveres de revolucionarios.

Otro de los puntos estratégicos elegidos por los rebeldes en su plan de sitiar el Gobierno civil y de adueñarse de la Telefónica—nuevo edificio que se levanta en la calle de Mendizábal, esquina a la plaza de la Audiencia—, fueron el Banco Asturiano y el contiguo Hotel Covadonga (número 8 del croquis).

Al mismo tiempo que esto acontecía en el centro mismo de la capital, grupos de rebeldes procedentes de la cuenca minera entraban en Oviedo por el barrio de Buenavista, en el Oeste, y por la carretera de Torrelavega, al Este. Y fueron estos núcleos armados los que ocuparon la estación del ferrocarril del Norte, unos, y otros, la Fábrica de Armas y el cuartel de Pelayo, desde donde irradiaban patrullas a los barrios vecinos.

En los talleres del Ferrocarril Vasco-Asturiano, los huelguistas formaron un tren blindado, que ocuparon gentes armadas con ametralladoras y lo hicieron marchar hasta la estación, en la calle de Jovellanos, disparando durante todo el recorrido. Estos disparos alcanzaban a un sector importante de la capital y al cuartel de Pelayo.

Inmovilizada, o punto menos, la escasa guarnición de Oviedo, los revoltosos quedaron dueños de dos terceras partes, al menos, de la capital, hasta la entrada de las tropas del general López Ochoa y del teniente coronel Yagüe (columna de Gijón), que irrumpieron por el Norte y Noroeste de la ciudad en un amplio sector, que alcanza desde el monte Naranco, sobre la estación del ferrocarril del Norte, hasta la Fábrica de Armas de la Vega, en la conjunción de las carreteras Oviedo-Gijón y Oviedo-Torrelavega.

dores, apoyado por el Monte de Piedad y la Catedral. Ambos edificios, el del Gobierno Civil y el del Monte de Piedad eran incombustibles. Bien pertrechado, resistió todos los ataques de que fué objeto por los sediciosos. Los cuatro pisos de que consta el edificio estaban defendidos por fuerzas del Ejército, de la Guardia civil y de Asalto y por un grupo de paisanos voluntarios.

Desde el Gobierno Civil, en los primeros días se aprovisionaron de municiones los puestos de guardias que se encontraban en la calle. En una de estas

salidas que hicieron 70 guardias fué herido en una pierna el comandante Silva, que dirigía el municionamiento. Desde aquel momento, los puestos eran aprovisionados por medio de camionetas, que tiraban al suelo las cajas de municiones, y que recogían los guardias saliendo rápidamente de sus puestos...

Un reducto en el Hotel Tuñón

Otro de los episodios de las terribles jornadas fué la defensa del Hotel Tuñón, un reducto que sufrió múltiples asai-

tos de los revolucionarios. El Hotel Tuñón se encuentra muy próximo al Gobierno Civil, y los revoltosos pusieron gran empeño en apoderarse de él, para batir desde allí al Gobierno. En el Hotel Tuñón había una sección del regimiento de Infantería número 3, al mando de un capitán, la cual disponía de dos ametralladoras. La resistencia de este reducto contribuyó en mucho a que no fuera ocupado el Gobierno Civil de la provincia.

Faltos de municiones, se rinden los carabineros que defendían la Comandancia

La Casa-cuartel Comandancia de Carabineros se halla instalada en la casa que forma esquina en las de Magdalena y Marqués de Gastañaga, junto al palacio del marqués de Canillejas, hoy Delegación del Trabajo, y donde más tarde los revoltosos instalaron un puesto de socorro. El coronel inspector se encontraba enfermo en su domicilio, y en

Teléfono de AHORA: 18340

el cuartel estaban el teniente coronel Luengo Varela, el comandante Miguel Catalán y 12 carabineros. Parapetados en la Comandancia, se defendieron de los rebeldes cuarenta y ocho horas. Los revoltosos, pegados a las paredes de la casa, lanzaban constantemente bombas de mano y cartuchos de dinamita por los balcones al interior del edificio. A las veinticuatro horas de asedio, el teniente Mota intentó una salida, pero fué hecho prisionero. A las cuarenta y ocho horas de asedio, las fuerzas que defendían la Comandancia se quedaron sin municiones y hubieron de rendirse. El coronel Luengo y el comandante Muñoz fueron llevados a Turón, donde fueron fusilados. El comandante Catalán murió en la calle.

Nueve días de asedio a la Cárcel

Nueve días resistió el asedio la fuerza que guarnecía la Cárcel, formada por veinte números al mando de un teniente. Durante estos nueve días, también sufrieron fuego de cañón enviado por el que estaba emplazado en el Naranco. Fuego inofensivo porque los proyectiles, faltos de espoleta, rebotaban en los muros sin estallar. Emplazaron los revolucionarios algunas ametralladoras frente al edificio, sobre el que abrieron gran fuego. Pero tampoco lograron ocuparlo, ni tampoco consiguieron el rendimiento de la fuerza...

El día 10, por la tarde, se pidió la rendición de la cárcel. La guardia se había comportado heroicamente. Soldados y guardias respondían a las órdenes del teniente que los mandaba, valerosamente. Pero eran tres días sin comer ni dormir, y ya no quedaban municiones. Cuando se trataba del modo en que se había de salir de la prisión aparecieron siete aviones. Cesó el cañoneo contra la cárcel y se apagó el estrépito de la fusilería.

El día 12 fué liberada del asedio la guardia de la cárcel.

La fábrica de armas de La Vega, ocupada en pocas horas

La fábrica de armas de La Vega y el edificio del cuartel de Infantería se encuentran a poco trecho uno de otro, cerca de la carretera de Oviedo a Gijón. Defendían la fábrica cien hombres, que fueron bien pronto arrollados por los revoltosos. Estos soldados no tuvieron una baja, y se replegaron, como queda dicho, al próximo cuartel de Infantería. En la fábrica de armas se encontraban almacenados 35.000 fusiles—de los cuales parece se llevaron los revoltosos la mitad—, 60 ametralladoras y poca cartuchería, puesto que días antes se había tenido la prevención de trasladar 300.000 cartuchos al cuartel.

En cambio el cuartel de Infantería resistió un duro asedio

Desde el mismo momento en que fué ocupada la fábrica, comenzó en regla un asedio al cuartel. Emplazaron los revoltosos una ametralladora en la verja de la fábrica de armas, que distaba escasamente veinticinco metros del edificio ocupado por las tropas; y después de acerbillo a balazos intentaron repetidamente saltarlo con dinamita, llegando hasta bajo las ventanas, arrastrándose por los muros, después de haberse desfilado. No pudieron conseguir su propósito, sufriendo gran número de bajas... Y poco a poco fué decreciendo el ataque hasta convertirse sólo en un continuo paqueo, que fué mantenido hasta que se inició un nuevo asalto general, esta vez con grandes núcleos que acababan de llegar de Mieres; ataque secundado por fuego de cañón, dirigido desde el Naranco. Pero los proyectiles llegaban cortos, y, además, no hacían explosión. Aun intentaron los revoltosos otros dos ataques a fondo. Pero las fuerzas resistieron hasta la liberación por las tropas del general López Ochoa.

El tren blindado...

El ferrocarril Vasco-Asturiano describe una curva desde los talleres hasta la estación y cuyo centro pasa frente al cuartel de Pelayo. Los revolucionarios idearon un procedimiento para batir con eficacia este cuartel. Blindaron una máquina y un vagón del ferrocarril y sobre

este último montaron unas ametralladoras. El tren hacía frecuentes viajes entre los talleres y la estación, disparando las ametralladoras cada vez que el tren cruzaba frente al cuartel de Pelayo. Las ráfagas de proyectiles que recibió el cuartel por este procedimiento fueron incalculables. Pero los defensores no se desmoralizaron...

Los revoltosos intentan asaltar el cuartel de Pelayo colocando frente a los grupos de Asalto 35 prisioneros

Los revoltosos, viendo lo inútil de sus esfuerzos para rendir el cuartel de Pelayo, sacaron del Instituto 35 prisioneros, que fueron colocados al frente de los atacantes de dicho cuartel, y, aunque el fuego fué muy violento, regresaron 35 de los que habían salido. Tres de ellos, que se cree eran sacerdotes, debieron morir en aquel terrible encuentro. Entre los que salieron figuraban el capitán señor Alborno, el capitán de Carabineros señor Mota, un joven teniente de Artillería, unos 15 guardias de Asalto y algunos soldados.

Un combate en cada calle...

Mientras, continuaba combatiéndose en todo Oviedo. Desde una casa lindante con la Normal, defendida por un grupo de guardias de Asalto, se causaban continuamente bajas a los revolucionarios que se encontraban en la avenida de Uria, al entrar en la ciudad por la estación del Norte. Se tiroteaba a los revoltosos desde el Hotel Pasajes, dando muerte en la misma escalera del hotel a individuos provistos de bombas de mano que habían penetrado en la casa por la azotea. Se tiraba desde cualquier sitio. Toda la ciudad estaba en fuego.

Racionamiento de agua y víveres en un régimen comunista

Ya en posesión los revolucionarios de los resortes del mando en la ciudad, comenzó una organización de servicios desde el martes, día 9. Se racionó el servicio de agua, los Comités de barriada distribuyeron vales de víveres y medicamentos y un servicio de Sanidad recogió de las calles hasta 200 cadáveres, que fueron enterrados en el cementerio... ¡dando muerte los revoltosos al enterrador cuando éste hubo terminado su misión! Vista la inutilidad de los esfuerzos realizados para lograr la rendición de los grupos que se defendían en numerosos edificios, parece hubo un cambio de mando. Los comunistas sustituyeron a los socialistas... El nuevo mando estableció nuevos puestos de ametralladoras. La ciudad se dividió en seis distritos revolucionarios, al frente de los cuales se encontraba un Comité, que dependía de los cuarteles generales de Sama y La Felguera. Este Comité fijó profusamente en las fachadas de la villa el siguiente bando, primera demostración de su mandato:

"El Comité de Distribución de La Felguera,

Al Pueblo en general:

"Las circunstancias en que hoy nos encontramos nos obligan a estar constantemente aconsejando a todos los ciudadanos acudir en nuestra ayuda para poder salvar las horas difíciles que en estos momentos vivimos. Nunca como en esta ocasión se pueden disculpar mejor todas las equivocaciones y rectificaciones que tengamos y nos vamos precisados a hacer. Siempre tuvimos muy en cuenta las complejidades que, en situaciones como la actual, habría de obtener la distribución de aquellos elementos más indispensables para nuestra existencia, y por eso hoy no desmayamos.

"Sólo pedimos que se nos comprenda y que se nos ayude.

"Nos vemos precisados a racionar el consumo, a causa de la escasez de víveres. La distribución que veníamos haciendo de los artículos alimenticios no responde a la buena administración que nosotros quisieramos hacer, por los pocos escrúpulos de algunas gentes. Por este motivo, a partir de hoy, día 11, la distribución de los alimentos de que podamos disponer se hará de la manera siguiente:

"Dos de familia, tendrán derecho a consumir 2,50 pesetas; tres, 3,10; cuatro, 3,70; cinco, 4,30; seis, 4,90; siete, 5,50; ocho, 6,10; nueve, 6,70; diez, 7,30; once, 7,90; doce, 8,50.

"Notas.—Se advierte a todos que aun-

que en el vale que se extenderá figure el valor de los artículos en pesetas. No por ello ha de entenderse que el importe del vale será satisfecho en moneda, sino que se hace así con el objeto de racionar mejor el consumo, quedando, por tanto, suprimida la circulación de la moneda. Cada familia no tendrá derecho a un vale más que cada dos días. El pan se dará en un vale aparte, a razón de medio kilo por cabeza suprimiendo los medios kilogramos cuando el número de familia sea impar."

Ordenes a la "guardia roja"

En lo militar, las avanzadillas y los grupos de las azoteas estaban bajo el mando de un cabo, sargento o teniente. El mismo día 11 se distribuyó, impresa en multicopista, la siguiente orden:

"Desde las once de la noche de hoy, los camaradas al frente de destacamentos de la Guardia Roja darán a los soldados de su mando orden de que, mientras permanezcan de centinela, canten con el intervalo necesario, el ¡Centinela, alerta!, finalizando con las iniciales de la consigna revolucionaria."

Nuevos incendios.—Los rebeldes destruyen el Palacio Episcopal y la Cámara Sagrada de la Catedral

El Palacio Episcopal, en el que no había más que unos servidores, fué también incendiado. Dos días después de este incendio, los rebeldes intentaron un nuevo ataque a la Catedral, partiendo los grupos, bien organizados, desde la plaza del Veintiseiete de Marzo, marchando por las calles de Tartiere, Altamirano, Universidad, San Antonio y Canónico; por estas últimas a amparo de la humareda de los restos del Palacio Episcopal. Como había en las torres de la catedral excelentes tiradores, decidieron atacarla por un recodo que da a la Cámara Sagrada, donde tantas reliquias portentosas se guardan; arrojaron gasolina al techo empleando una bomba a presión, prendiendo luego fuego. Después del incendio quedaron sepultadas las reliquias y joyas al quedar destuida la Cámara, pero no les fué posible a los rebeldes cruzar la cortina de fuego que protegía la Catedral por los demás sitios. Así, el nuevo ataque, quedó también frustrado.

De la Cámara Santa se salvaron unas preciadas joyas, que sólo quedaron sepultadas: el arca de Fruela II, llamada de Las Caledonias. La urna que contiene los restos de San Julián y San Serrano. La urna con los restos de San Eulogio y Santa Lucrecia. La urna con las cenizas de Santa Eulalia de Mérida, de la época de Alfonso VI. El Santo Sudario. Tres espinas de la corona del Salvador. El crucifijo Nicodemus, etc.

Comienza a decaer la moral de los revoltosos

Pero comenzaba a decaer la moral de los revolucionarios ante la resistencia que encontraban en el Hotel Covadonga, en el cuartel de Pelayo, y en la Catedral, en el cuartel de Infantería. Para contener las defecciones que comenzaban, el Co-

mité revolucionario lanzó la siguiente proclama:

"Al pueblo revolucionario:

"A pesar de cuantos bulos hacen circular nuestros enemigos, es lo cierto que el movimiento revolucionario sigue triunfante en la mayoría de las provincias españolas.

"Las noticias que el mismo Gobierno da por radio es lo suficiente para demostrarlo. Todos los días ordena que se capture y se fusile a los generales, coroneles y oficiales, prueba de que se han sublevado.

"Otra prueba que demuestra bien a las claras la falsedad de las noticias gubernamentales, es la que dice que Oviedo y su provincia están completamente normales, y que los mineros ya rindieron sus armas, cuando todos sabéis que luchamos cada día con más bríos y coraje.

"El que algunos miembros del Comité provincial revolucionario hayan escapado en un momento de debilidad no debe ser para nosotros causa de desaliento. Pues desde el primer momento se colocaron otros en su puesto, compuesto por camaradas que no abandonarán el mismo hasta que hayan conseguido el triunfo total de este glorioso movimiento.

"Soldados de la revolución, que no decaiga ni por un momento vuestro ánimo, que el triunfo es seguro. No temáis el ataque de los aeroplanos, que pronto han de desaparecer, pues noticias de un enviado especial de León, el aeródromo de aquella provincia es nuestro, hasta el punto de que varios aparatos ya salieron con dirección a Madrid para tomar lo poco que falta de la capital, para después, si fuera preciso, venir en nuestra ayuda. Cada ciudadano debe de empuñar su fusil, influyendo deseos de emancipación.

"Revolucionarios asturianos: ánimo y a vencer y castigar con rigurosidad a todos aquellos elementos que sepáis que andan lanzando bulos con el fin de desorientaros.

"¡Viva la revolución social!—El Comité."

Desde Langreo también se quiso levantar la moral de los revolucionarios, editándose la siguiente proclama:

"Noticias de Madrid:

"El proletariado de toda España se bate con las fuerzas que aún defienden el régimen de explotación con un valor y una heroicidad desconocidos.

"Podemos asegurar que el triunfo de nuestra clase está muy cerca. En Asturias, particularmente, los obreros que han triunfado y se constituyeron ne poder en Langreo y Mieres están a punto de apoderarse de Oviedo y Gijón dentro de muy pocas horas. Las noticias que tenemos de Vizcaya, Cataluña, Aragón, Levante, Valladolid y otras muchas provincias son parecidas a las de Asturias. En Madrid tenemos a raya a las fuerzas reaccionarias.

"Sólo falta para el triunfo total que vayamos creando los Cuerpos del ejército proletario disciplinadamente, obediendo ciegamente los mandos de los jefes superiores del futuro ejército rojo. Ahora más que nunca se necesita atacar con firmeza, decisión y astucia.

"¡Viva el Poder de los obreros y campesinos!

"¡Viva la dictadura del proletariado!

"Madrid 7-10-34."

Las calles de Oviedo, llenas de cadáveres...

Mientras, los revolucionarios iban acumulando cajas de dinamita, que extraían de la Unión Española de Explosivos, en La Felguera, y que depositaban en el Instituto San Isidro, trasladándolas en camiones blindados, edificio que guardaban, formando cordón, más de doscientos hombres armados y varios camiones blindados, con ametralladoras. Esta dinamita estaba destinada a lograr la voladura de los reducidos en los que se defendían las tropas.

Las calles de Oviedo se habían vuelto a llenar de cadáveres, mientras los heridos, en número incontable, eran asistidos en el Hospital, donde se había formado un Cuerpo de enfermeras rojas. Continuaba el asedio a las tropas, no dejando de hostilizarlas un solo momento. Pero la situación no se definía.

La columna del general López Ochoa

Hasta que Oviedo fué liberada por una columna mandada por el general López Ochoa, formada apenas por 350 hombres, los aviones arrojaron sobre Oviedo periódicos de Madrid, quienes informaron, al fin, a los revoltosos, de la verdadera situación de España, desmoralizando a los rebeldes. Para contener la marcha de esta columna de López Ochoa, los revoltos-



SOLO TRES DIAS
VEASE CARTELERIA

esos, bien pertrechados, le prepararon una emboscada. La columna abandonó Grado el día 10 de octubre, marchando a Avilés, volviendo sobre sus pasos y entrando en Grado la mañana del día 11. La carretera de Grado a Oviedo ofrecía un paso difícil entre montañas, en el cual precisamente le esperaban los revoltosos. Pero el general López Ochoa verificó una maniobra habilísima, y desviado del desfiladero, después de bombardeado el Naranco, desde donde se le hostilizaba, burlando al enemigo, se encontró en la madrugada del 12 a las puertas de Oviedo.

Liberación del cuartel de Infantería y reconquista de la fábrica de armas

La columna del general López Ochoa se hallaba a las puertas de Oviedo; pero le faltaban aún no pocos obstáculos que salvar antes de traspasarlos. En la estación del Norte, la pequeña columna se encontró, aún de noche, con un fuerte grupo de rebeldes, que abrieron fuego, así como los grupos que se encontraban en las estribaciones del Naranco. Pero estos grupos quedaron tan sorprendidos de la presencia de la columna, que quedaron paralizados. Ellos sabían que en Grado había un enorme número de revoltosos que esperaban esta columna, y no podían comprender cómo había logrado llegar hasta allí la fuerza que les hostilizaba. En completa oscuridad, decimos, no sabían los revoltosos el número de fuerza que tenían delante, y, prudentemente, dejaron paso franco a la tropa, después de vivo tiroteo. Casi tan fácil fue levantar el asedio que pesaba sobre el cuartel de Infantería, en el que se encontraban el coronel director de la fábrica de armas y otro de la Guardia civil. Aquí, sorprendidos también los defensores del cuartel de la presencia de las tropas de López Ochoa, abrieron fuego, costando gran trabajo al general identificarse, tanto más cuando esto ocurría al clarear el 14. Por fin, y tras haber salido del cuartel un oficial, que, efectivamente, identificó al general López Ochoa, las fuerzas liberadoras entraron en el edificio sitiado. Ya amanecido—día claro, espléndido—, López Ochoa procuró liberar la fábrica de armas, y comenzada la operación a las seis de la mañana, a las siete se había recuperado ya la factoría.

Muerte del "leader" Bonifacio Martín

Uno de los "leaders" del movimiento fue el librero ovetense Bonifacio Martín, socialista. Fue detenido en la Llanera por la Guardia civil en la madrugada del 5 al 6. Iba en un automóvil que llevaba un cartel con el título de "General", y precedido por un tanque blindado, con el cual avanzaba hacia Oviedo. La Guardia civil, después de vivo tiroteo, logró detener el automóvil de Bonifacio Martín, apresándolo.

Entregado a la columna del general López Ochoa, éste lo utilizó como guía para entrar en Oviedo, y al mismo tiempo para evitar que los rebeldes disparasen contra la tropa. Bonifacio Martín entró en Oviedo gritando: "¡Comaradas, no disparéis!" Pero fue muerto de un balazo en la cara...

Los rebeldes se defienden en las calles.—Las fuerzas de Regulares y del Tercio entran en la ciudad

Pero estaba por nacer aún lo más difícil: limpiar la ciudad de rebeldes, los cuales se mantenían firmes en sus puestos. No se pudo hacer nada el día 14, porque con 350 hombres esto no era posible. Era necesario aguardar la llegada de las tropas del Tercio y de Regulares, que habían avanzado por ambos lados de la carretera de Gijón a La Coruña, limpiando todo de enemigos y dejando una retaguardia completamente pacificada. Las tropas coloniales efectuaron su entrada en Oviedo, procurando, en primer término, liberar las guarniciones asediadas y reemplazarlas por otras.

El asedio de Oviedo termina

El primero de estos combates se libró frente a la cárcel. Levantaron el asedio

fuerzas de Regulares. Batidos por fuego de ametralladora, avanzaron lentamente a través de una cortina de fuego, y hasta pasadas tres horas no lograron su objetivo. Para evitar, en fin, más estragos, hubo necesidad de tomar por asalto una casa, en la que había emplazada una ametralladora. Veinte indígenas Regulares se encargaron de esta misión, logrando, después de sufrir bajas, apoderarse de la ametralladora y de los revoltosos. Fue, pues, también liberada la cárcel. Poco a poco fueron cayendo todos los grupos que se resistían, quedando libre de revoltosos la ciudad. De ello se encargaron, además de las fuerzas de Regulares, los Legionarios. Unos y otros hubieron de emplear muchas veces el cuchillo...

Muerte del comandante Del Olmo

En estas acciones de limpieza de rebeldes fue muerto el comandante de Regulares, Del Olmo. Fue uno de los primeros en caer, al dar ejemplo a sus soldados marchando a su frente.

Voladura del Instituto.—Estallan 2.000 kilos de dinamita

Los revolucionarios decidieron entonces volar su arsenal, acumulado, como se sabe, en el Instituto de San Isidro. Estallaron más de dos mil kilos de dinamita, destruyendo hasta los cimientos todo el edificio y causando grandes daños en los próximos. La terrible explosión conmovió toda la ciudad. Y también sirvió de aviso a los rebeldes, que se resistían, quienes fueron iniciando la huida. En Oviedo quedaban destruidas unas manzanas de las calles de San Francisco, Uria y Tartiere, de la plaza de Portiller; los hoteles Inglés y Covadonga, el Instituto, la Universidad, la Audiencia, el Palacio Episcopal, la Cámara Sagrada de la Catedral, el Banco Asturiano, el teatro Campoamor...

Los últimos disparos en el Naranco y en la loma de San Lorenzo

Los revolucionarios, al huir de Oviedo, se corrieron hacia las vertientes del Naranco y cerro de San Lorenzo. De limpiar el Naranco se encargaron las fuerzas de Regulares. De la Loma de San Lorenzo, saliendo por las calles de Campomanes, González Besada, Campo de San Cipriano y el cementerio, las fuerzas del Tercio, que encontraron fuerte oposición. Ya en la loma fue preciso limpiar algunos caseríos donde los revolucionarios se mantenían firmes. Al terminar la jornada, las tropas del Tercio regresaron a la capital, habiendo cumplido su misión. En las lomas no quedaba un enemigo.

Los servicios de la Aviación

Los aviadadores prestaron también grandes servicios antes de la liberación de Oviedo y durante ella.

Comenzaron a volar los aparatos el día 7, limitándose aquel día y los dos siguientes a tirar proclamas y botes de humo, completamente inofensivos, de los que se emplean para averiguar la dirección del viento. Desde el aire pudieron observar los aviadadores los tres días la movilización y concentración de mineros sobre Oviedo. Por las carreteras se dirigían a la capital asturiana grupos numerosos a pie, automóviles, camiones, con hombres armados, y por las vías férreas que a ella afluyen desde la cuenca minera, trenes también llenos de rebeldes.

El miércoles 10 la aviación empezó a bombardear las comunicaciones fuertemente; sólo los días 11 y 12 se empleó a fondo. El día 13 estaba ya paralizado en absoluto el tráfico entre los centros mineros y la capital. Los aviadadores tuvieron el acierto de deshacer varios camiones y algunos trenes. Si había algún tráfico, sería de noche.

Los incendios comenzaron el jueves

11, y el sábado, ya entrando las tropas, estaban en su apogeo. Ardían entonces cuatro manzanas de casas; el humo de estas grandes hogueras se juntaba en la altura, haciendo vacilar los aparatos por virtud de la gran corriente de aire caliente más ligero. La tarea de la aviación fue muy difícil, porque los rebeldes ya no circulaban por las carreteras. Los tiros contra las tropas partían de las casas, y los aviadadores no podían distinguir desde el aire cuáles eran las que albergaban rebeldes y cuáles no.

Los días anteriores habían visto en el patio del cuartel de los guardias de asalto las letras S. O. S. de la llamada de socorro, y dejaron caer municiones con gran acierto. La zona enemiga que había de vigilar la aviación era muy grande, porque las cuatro columnas estaban en Oviedo; otra al sur, en Vega de Rey; la tercera al este, en Infesto, y la cuarta al oeste, en Grado. Los rebeldes se escondían al oír el ruido de los aviones, y apenas se distinguía a persona alguna. En esos últimos días vieron solamente un grupo como de doscientas personas, compuesto de mujeres y niños, que se encaminaban desde Oviedo al Cristo de las Cadenas. Esta gente flameó algunos pañuelos con cierta indiferencia, como el que a fuerza de conmociones ya no se conmueve por nada.

Los aparatos llevaban seis y 12 bombas, y los trimotores, 40, provistos la mayoría de ellos de lanzabombas "CR", debidos al capitán aviador Rodríguez, que permitieron llevar mayor número de ellas colocadas en posición vertical. El día en que más actuó la Aviación fue el de la ocupación de Oviedo. Apercebidos desde el aire de las intenciones envolventes de la columna de Africa, mandada por Yagüe, los aparatos realizaron aquella mañana una labor de asistencia verdaderamente admirable.

Cuando los legionarios y Regulares se dirigían primero a la estación del Norte, cuatro aviones dejaron caer sobre este edificio 15 o 20 bombas, que pusieron en fuga a los rebeldes, lo cual facilitó la ocupación de dicha estación. Otros cuatro aparatos evolucionaban por la parte Sur de Oviedo vigilando y bombardeando los caminos de acceso a la cuenca minera, con el fin de tener a raya a los núcleos que se dirigían a la ciudad en camiones y automóviles, sin que ninguno pudiera llegar a las inmediaciones. Los aviadadores se atenían a las señales que las fuerzas defensoras les hacían con pañuelos desde los tejados: "Doscientos metros a la izquierda hay una concentración rebelde", leían; y allí se dirigían los aviones. Dos o tres veces que se bombardeó la ciudad se hizo descendiendo a 20 metros, y precisamente sobre el centro de la calle y objetivos seguros.

La columna del general López Ochoa, a la cual la Aviación estuvo buscando dos días, apareció en Lugones

El general, después de su estratagema sobre Avilés, que ocupó por sorpresa, comprendió que con tan escasas fuerzas no le quedaba otro recurso que aguantarse en Lugones hasta esperar la llegada por Gijón de las fuerzas de Africa. Y decidido a esperar, construyó en torno a los camiones unos parapetos, donde estaba dispuesto a defenderse. Desde el aire, la aviación vigilaba todas estas operaciones, manteniendo a raya a algunos núcleos que venían de la parte de Grado. Ya anticipadamente se había comunicado la llegada de esos refuerzos, confirmados por los "radios" del "Libertad", y el general López Ochoa, con las espaldas relativamente guardadas, porque las tropas de Gijón apenas habían desembarcado, esperó a la noche y se lanzó sobre Oviedo.

Los ataques a los Bancos

Aparte de la ocupación del Banco de España de la que ya hemos dado cuenta, y del que desaparecieron 14 millones de pesetas, según referencias oficiales, los revoltosos se apoderaron también del Banco Herrero, atacando su caja con cartuchos de dinamita, sin lograr destruir. También hemos dicho referenciado al Banco Asturiano, destruido por los

rebeldes, aunque quedó intacta una parte de las oficinas.

En cambio, los rebeldes estuvieron instalados algún tiempo su cuartel general en el Banco Español de Crédito, en el que causaron escasos daños, y desde luego, ninguno en el Banco Central ni en el Banco Popular de los Previsores del Porvenir.

Muere el cónsul de Bélgica en Santander

Entre las víctimas de la revolución figura el cónsul de Bélgica en Santander, que pasaba unos días en Oviedo. Un proyectil que entró por una de las ventanas del hotel en que se encontraba, le alcanzó en el cuello, produciéndole la muerte. El cadáver estuvo varios días insepulto en el mismo hotel.

Detención del director del periódico socialista "Avance" Javier Bueno

Poco antes de comenzar la invasión de Oviedo por los mineros fue detenido por orden gubernativa el director del periódico socialista "Avance", a quien se consideraba uno de los principales organizadores del movimiento que comenzaba. Javier Bueno permaneció en la cárcel durante los días del angustioso asedio.

El señor Alas Pumariño, prisionero en el Instituto de San Isidro

Una de las personas que fueron detenidas en Oviedo por los revolucionarios fue don Nicanor de las Alas Pumariño, hoy día gerente del Banco Asturiano. El señor Alas Pumariño vivía en el piso tercero de la casa en la cual está instalado el Banco; pero el día 6, al desalojarlo, fueron a ocupar unas habitaciones del Hotel Covadonga. Pero también tuvo que abandonarlo, pasando a otro edificio por unas ventanas a patios interiores y de allí a otra, hasta que se refugiaron en los Almacenes Simeón. También de allí hubieron de huir, esta vez de orden de los revoltosos, que habían ya ocupado el edificio. Pero finalmente el señor Alas Pumariño fue detenido conduciéndose al Instituto de San Isidro. La señora de Alas fue autorizada, en cambio, a que marchara al domicilio de su madre. En el Instituto se encontraba el coronel de Artillería retirado don Plácido Buyla, su hijo, director de la Compañía de Tranvías; el canónigo Suárez Corona, el párroco en corte doctor Cossio, entre otras muchas personalidades de la ciudad. El señor Alas Pumariño presenció el suicidio de uno de los prisioneros, que se arrojó por una ventana al patio, no pudiendo resistir el sufrimiento que suponía el cautiverio y la amenaza constante del "usillamiento". Finalmente fue libertado, poco antes de que saltara la dinamita que guardaban los revoltosos en el edificio.

El edificio del Banco Asturiano sufrió, como se ha dicho, los efectos de la tragedia; y no se libraron tampoco de la destrucción las habitaciones del señor Alas Pumariño, perdiéndose su valiosa colección de cuadros y su biblioteca, apreciada como una de las más valiosas de Oviedo.

La detención del diputado a Cortes Teodomiro Menéndez

Después de los sucesos; es decir, inmediatamente después de la entrada de las tropas del general López Ochoa, fue detenido en su domicilio el diputado socialista Teodomiro Menéndez. Uno de los vecinos le denunció a una pareja de guardias de Asalto, que procedió a su detención. Sobre Teodomiro Menéndez pesa una acusación grave. La de haber conducido el movimiento revolucionario en su primera fase; es decir, cuando estuvo controlado por los socialistas. Se indica que sus funciones principales fueron las de organizar un tribunal marcial, que actuaba en el Instituto de San Isidro. Cuando la dirección del movimiento pasó a manos de los comunistas, Teodomiro Menéndez parece que se reclusó voluntariamente en su domicilio. Al ser detenido una parte del pueblo pretendió agredirle, evitándolo un teniente del Tercio quien se hizo cargo del diputado socialista, conduciéndolo hasta el Cuartel General.

Cuando las tropas de...

Constitución y movimientos de las columnas que han tomado parte en las operaciones

GIJÓN

En Gijón había el día 4 de octubre un batallón de Zapadores minadores—tres compañías—, de las cuales dos fueron destacadas a Oviedo en la mañana del día 5.

Contaba también con una Compañía de Asalto, que daba destacamentos a varios pueblos, y existían contadas tropas de la Guardia civil y de Carabineros.

En total, menos de trescientos hombres, que hicieron frente a la revuelta desde el día 5 hasta el 9, en que desembarca marinería del "Libertad" y del "Jaime I" en número aproximado de doscientos individuos.

Entre el 8 y el 9 llegan al Musel cinco buques de guerra con tropas de La Coruña y de África. El 8 desembarca un batallón del regimiento de Infantería número 29, que marcha a Oviedo, sin entrar en Gijón.

El día 10 desembarca una bandera del Tercio (la tercera), que toma parte en el bombardeo y asalto de la barriada de El Llano, a la que coopera una pequeña columna formada con la escasa guarnición de Gijón. Esta bandera y las demás fuerzas que desembarcan en el Musel, salen en camiones para Oviedo (28 kilómetros) en las primeras horas de día 11, quedando en Gijón las fuerzas que decimos al principio.

OVIEDO

Oviedo contaba para su defensa el día de la declaración de la huelga revolucionaria con un regimiento de Infantería—el número 3—de dos batallones; una compañía de guardias de Asalto—con destacamentos fuera de Oviedo—y alguna Guardia civil. En total, menos de mil hombres. El día 5, la guarnición fué reforzada con dos compañías del 8.º de Zapadores-minadores de Gijón.

Todas estas fuerzas desde el día 5 hasta el 12 estuvieron consagradas a la defensa de la ciudad.

Columna del general López Ochoa

Se formó en Lugo el día 5, y emprendió el 6 la marcha hacia Oviedo. La integraban unos quinientos hombres del regimiento de Infantería número 12. Los movimientos de esta columna están relacionados en otro lugar de este número. El 9 entraba en Avilés, y el 10 siguió para la capital. El 11, antes de entrar en Oviedo, y en las inmediaciones del Naranco, sostuvo viva lucha con los revolucionarios que intentaban impedirles el paso. Además del ataque de frente tuvieron que sufrir los que le hacían por los flancos los grupos apostados en dicho monte Naranco y en La Cadellada. Vencida esta resistencia tenaz, la columna avanzó hacia Oviedo, llevando delante a 50 prisioneros, de los cuales cuatro fueron heridos durante la marcha.

Con el grupo de prisioneros y como guías de la columna iban dos guardias civiles del puesto de la parroquia de Miranda, Antonio López Rojas y Tomás Martín Criado, quienes indicaban a las fuerzas las calles de la población y los sitios que el general deseaba ocupar inmediatamente.

El episodio de antes de tomar el Naranco fué muy duro.

Columna del teniente coronel Yagüe

Este jefe llegó a Gijón en autogiro el lunes día 8. Su columna se formó sobre la carretera de Oviedo a Gijón con las fuerzas desembarcadas el 9, el 10 y el 11, más el batallón del regimiento 29, que había desembarcado el 8 y que estaba a pocos kilómetros de Gijón, sin proseguir su marcha a Oviedo. En total, el teniente coronel Yagüe llevaba consigo dos banderas del Tercio, un tabor de Regulares de Ceuta, un batallón de Cazadores de África, dos baterías de obuses y dos escuadrones de Caballería. Estas fuerzas vivaquearon a cinco kilómetros de Oviedo en la noche del 11 al 12, y en la mañana de ese día, integrada ya la columna con todos sus elementos, avanzó decididamente hacia la capital, sosteniendo fuego desde antes de llegar a ella. A las nueve de la mañana se lanzaron al asalto, llevando en vanguardia

Regulares y Tercio, y maniobraron en el sector Este de la ciudad, hasta la Fábrica de Armas de la Vega, mientras el general López Ochoa lo hacía en la zona opuesta, desde el cuartel de Infantería de Pelayo, donde estableció su puesto de mando.

La Aviación sirvió de enlace entre ambas columnas.

Columna del general Bosch (ahora del general Balmes)

Como la del teniente coronel Yagüe, esta columna se fué constituyendo en varios días. El 5, sus fuerzas eran escasas las que se pudieron distraer de la guarnición de León, y que serían, escasamente, quinientos hombres, con los que se inició el avance por el Sur hacia la cuenca minera.

En días sucesivos se incorporaron, ya sobre el terreno de operaciones, las siguientes unidades, con un total aproximado de cinco mil hombres:

Dos batallones del regimiento de Infantería número 36.

Un batallón ciclista de Palencia.

Un batallón del regimiento 35.

Un batallón del 32.

Un grupo de Artillería.

Esta columna, que avanzó por Camponanes y Vega del Rey, tomó contacto

La lucha con los rebeldes en Gijón

A las doce de la noche del día 4, los delegados obreros de todos los oficios se reunieron en la Casa del Pueblo, decretando la huelga general. Huelga pacífica, puesto que en todo el día 5 no ocurrió desmán alguno. Abrieron los cafés y circularon los tranvías, los "taxis" y algunos trenes. Pero se dibujaba ya la situación inmediata. Se tenía noticias que las fuerzas de Asalto enviadas desde Oviedo a los pueblos de los alrededores no habían logrado regresar en su mayoría, envueltas por gran cantidad de mineros armados. Las fuerzas de que podía disponer el comandante de la plaza, teniente coronel de Ingenieros señor Moriones, apenas ascendían en total a unos 300 hombres, entre Zapadores, guardias de Asalto, Civiles y Carabineros. Con estas fuerzas tuvo que aprestarse a la defensa de la ciudad, con la dificultad de la escasez de municiones.

Los rebeldes se parapetan en Cimadevilla y El Llano, y las fuerzas del Ejército y de Asalto preparan la defensa de los cuarteles

Grandes contingentes de revoltosos perfectamente armados, se habían ya atrinchado en Cimadevilla, sobre el puerto y en El Llano. Los guardias de Asalto ocupaban las bocacalles inmediatas a su cuartel, establecido en el antiguo edificio del Instituto Jovellanos, y parapetados en un edificio que en la calle de Blasco Ibáñez enfoca las avenidas que van a Cimadevilla. Los primeros disparos sonaron en Cimadevilla. Un alférez de Carabineros fué muerto cuando se disponía a montar un servicio en el puerto... Ya desde ese momento, el tiroteo fué incesante.

El crucero "Libertad" bombardea el cerro de Santa Catalina y Cimadevilla

El lunes 8 el crucero "Libertad", que había desembarcado en El Musel tropas de Infantería que se dirigieron inmediatamente a Oviedo, hizo sonar las sirenas a las cinco y media de la tarde, y poco después comenzó el bombardeo del cerro de Santa Catalina y de Cimadevilla. Cinco o seis disparos únicamente, tres de los

CIUDAD FIN DE SEMANA

Parcela y edificaciones al contado y a plazos mediante cuotas mensuales reducidas. Por dar comienzo en el día de hoy a la venta de parcelas en nuevas zonas, los compradores de aquéllas se les descontará la mitad del importe de la cuota de entrada.

con la del teniente coronel Yagüe, procedente del Norte, después del sometimiento de la cuenca minera. En sus avances había llegado hasta Ujo.

Columna del coronel Solchaga

Esta columna se formó en Infesto, con fuerzas procedentes de Vizcaya, Alava y Navarra el domingo día 14; es decir, después de tomado Oviedo y de sometida la cuenca minera. No ha tenido, pues, ocasión de emplearse violentamente, quedando reducida su actuación a la amenaza por el Este del terreno levantado en armas y a ocupar y dar guarnición a los pueblos de este sector ya sometidos de antemano; todo ello con escasa resistencia.

Integran esta columna las siguientes unidades:

Un batallón del regimiento número 7.

Dos batallones del 14.

Un escuadrón del regimiento número 6 y dos baterías, procedentes de León y Burgos.

En Asturias hay en la actualidad unos veinte mil hombres entre fuerzas combatientes y servicios auxiliares.

En esta relación de columnas no se incluyen, por ser simplemente cuadros de mando, la oficialidad de Artillería, que prestaba servicio en las fábricas militares ni efectivos de los obreros no militarizados. Tampoco se mencionan los servicios de Intendencia, Sanidad, Farmacia, etc.

cuales destruyeron unas casas de la parte alta del barrio; otro disparo dió en la torre de la iglesia de San Pedro. Los rebeldes de Cimadevilla, ante el bombardeo, se internaron en Gijón, donde fueron apresados por la fuerza pública, con la garantía de estos prisioneros, ce-

La lucha en Avilés, Muros de Nalón y San Esteban

Aunque la huelga comenzó en Avilés el día 5, y en la noche del mismo día se tallaron dos bombas, una en el vestibulo del Casino de la villa y otra en la estación del ferrocarril, hasta el día 6 no comenzaron los choques entre la fuerza pública, escasa, y los revoltosos, numerosos y bien pertrechados puesto que en la madrugada se habían repartido gran cantidad de armas. Los primeros chispazos surgieron al desarmar los revoltosos una pareja de carabineros.

Defensa heroica del Ayuntamiento

Toda la fuerza con que se contaba en Avilés, se reducía a 26 carabineros, al mando de un teniente; 16 guardias civiles, al mando de un alférez; 23 guardias urbanos y 18 guardas jurados. Parte de esta fuerza se destinó a defensa del edificio del Ayuntamiento; parte se distribuyó en la plaza de la Constitución y otro grupo se parapetó en la fábrica de energía eléctrica. Los revoltosos, que tenían su cuartel en el barrio de Sabugo—barrio pesquero—, se adueñaron inmediatamente de buena parte de la población, dirigiendo sus fuegos contra el Ayuntamiento.

Los revoltosos, que se habían apoderado también de la estación del ferrocarril, recibieron por la vía férrea armas y refuerzos en hombres. El día 7, domingo, los revoltosos saquearon algunos comercios, incendiando una manzana de casas, de las que circundan la plaza de Abastos; pero no pudieron apoderarse ni del Ayuntamiento ni de la fábrica de electricidad, donde sus defensores se resistieron heroicamente.

Para evitar la acción de los buques de guerra hundien un vapor en la ría

Mientras, buques de la Escuadra se acercaban a Avilés. Para evitar la acción de estos buques, los revolucionarios hundieron, a la entrada del puerto, un vapor carbonero, el "Agadir", obstruyéndole.

Secuestro de don José Pedregal

El sábado 6, los revoltosos invadieron

saron el fuego del "Libertad" y el tiroteo de los que quedaban en Cimadevilla.

Desembarcos en el Musel

Frente a Gijón se presentó el día 9 el crucero "Jaime I", que desembarcó doscientos marineros, los cuales comenzaron a prestar servicio en las calles de la ciudad. Más tarde, desembarcaron de dos vapores mercantes fuerzas del Tercio, con las que se formó una columna para atacar El Llano, en combinación con los marineros y los guardias de Asalto que se encuentran en Gijón.

Ataque y ocupación de El Llano

En la madrugada del día 10 comenzó la operación, que debía dar por resultado la ocupación de El Llano. La bandera del Tercio, desde El Musel; las fuerzas de marinería, desde Gijón, y las fuerzas de Infantería que desembarcaron dos días antes, enviadas a Oviedo, que no pudieron llegar allí, retrocediendo, coparon El Llano. Estas fuerzas emplearon como servicio de información un autogiro. Los rebeldes abandonaron pronto las tres líneas de trincheras que habían formado en la calle principal de la barriada, mientras las fuerzas del Tercio se vieron precisadas a utilizar granadas de mano para destruir una trinchera cerca de La Calzada, en la que murieron sus once defensores. El ataque se realizó en colaboración con unos aviones, que bombardearon El Llano, dispersaron a los rebeldes. Cuatrocientos paisanos fueron apresados en la operación, al rendirse después de siete horas de fuego.

Los revoltosos no hicieron violencia alguna en la población civil, ni en El Llano ni en Cimadevilla. Al escasear los víveres en Gijón, pudieron adquirirse en El Llano. El Comité Revolucionario los facilitaba gratuitamente a cuantos presentaban un carnet sindical.

la finca que posee en Avilés el señor Pedregal, ex ministro, y miembro actualmente del Tribunal de Garantías; pero no fué molestado ninguno de sus familiares. Trasladado primero a Miranda de Avilés, fué luego conducido a Trubia y libertado el día 17.

El general López Ochoa que luego había de pacificar la región, llegó con una pequeña columna a San Esteban, buscando lugar de la costa, y protegido por la Escuadra, desembarcó en las inmediaciones de Avilés. Esta columna avanzó rápidamente, a las dos de la tarde, por la carretera de la Dársena sosteniendo un vivo tiroteo. Los revoltosos se hicieron fuertes en la estación del ferrocarril y luego hostilizaron a la tropa desde los tejados de las casas; pero las fuerzas del general López Ochoa fueron limpiando poco a poco de rebeldes la ciudad, consiguiéndolo a las tres horas de tiroteo intenso. Las bajas fueron ocho muertos y numerosos heridos. Pero la normalidad quedó restablecida casi inmediatamente al huir todos los rebeldes...

Los grupos de rebeldes, mineros de Arnao y Piedras Blancas, que eran los que asediaban Avilés, pretendieron también apoderarse de San Esteban de Nalón y Muros de Nalón, sobre la ría de Avilés. En San Esteban los muelles estaban protegidos por fuerzas de la Comandancia de Marina, a pesar de lo cual un cañonero de la Marina no pudo atracar. Reducida finalmente la revuelta en San Esteban, fuerzas desembarcadas, en combinación con una compañía de Infantería de las fuerzas del general Ochoa, que se encontraba en El Pito, lograron ocupar Muros, facilitando así la labor de la columna del general López Ochoa.

Los rebeldes que se apoderaron de Muros pretendieron hacer lo mismo en Cudillero. Pero allí la fuerza pública—casi todos carabineros—tuvieron la ayuda de los propios obreros, quienes formaron una guardia cívica. La misma compañía de Infantería que acudió en ayuda de Muros, acudió también en la de Cudillero, protegidos además por un buque de la Escuadra, que amagó un bombardeo sobre los grupos rebeldes, abortando el intento revolucionario.

QUINCE DIAS DE COMUNISMO EN MIERES

LA VIDA EN LA VILLA QUE FUE CAPITAL DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

Mieres vivió quince días de comunismo. Fué el pueblo de Asturias quizá donde mejor se organizaron los comunistas.

Estalló el movimiento a las tres de la madrugada del día 5, sorprendiendo a Mieres casi sin fuerzas para reprimirlo, toda vez que entre los puestos de la Guardia civil de Reboleda, Murias y Santullano no pasaban de veinte los guardias que los componían, los que, unidos a un número aproximado de los de Asalto, que llegaron ocasionalmente, no era de extrañar que apenas amanecido estuviese ya toda la población en manos de los revoltosos. No obstante esto, desde la hora antes citada se libraron cruentos combates, resultando algunos muertos, entre ellos el sargento de la Guardia civil de Murias, un hijo de éste y la mayoría de los guardias de Asalto con el teniente, los cuales hicieron una heroica defensa en su cuartel, instalado en el Palacio de la Villa, frente a una muchedumbre muy superior a los mil hombres, armados con toda clase de armamento moderno, así como bombas y dinamita. Los demás guardias y fuerzas llevados a Mieres se rindieron al fin, siendo desarmados, atados y custodiados por los revolucionarios, convirtiéndose una de las salas de la Casa del Pueblo en prisión, donde fueron encerrados.

Poco después, este mismo edificio había de ser el cuartel general de donde habían de partir órdenes, personal de lucha, armamentos, municiones, etc.

Una vez ya triunfante la revolución, tomaron todos los polvorines, conduciendo la mayoría de los explosivos a la Casa del Pueblo. Tomaron el Ayuntamiento, Registro Civil, Juzgados de instrucción y municipal y Archivo.

Los "guardias rojos" efectuaban numerosas detenciones

Se formaron inmediatamente las "guardias rojas", que impulsieron el orden en las calles y en las carceres de acceso a la población. Fueron requisados todos los automóviles y camionetas, se dio libertad a todos los presos que se encontraban en la cárcel, ingresando en ella, en cambio, el director de la Hullera Española, don Rafael Beloso; el director de minas de la fábrica de Mieres, don Vicente Solano, y don Manuel Bárcena y don David Velasco, entre otras personas, ninguna de las cuales sufrió daño, a pesar de habérselas amenazado con fusilarlas.

Requisas y saqueos

El Comité ordenó "seran retirados cuantas existencias de comestibles había en importantes establecimientos de las calles de Pi y Margall y Llaneza, requiriéndose también todo el tabaco existente en el depósito, que eran después distribuidos mediante vales.

huecograbado

confección de láminas, revistas, catálogos, tarjetas postales y

huecograbado en color

especializados en propaganda moderna

rivadeneira, s. a. paseo de san vicente, 20

Desmanes
El día antes de que se posesionaran los revoltosos de la población, un grupo asaltó la residencia de los padres Paslonistas, haciendo estallar en el interior cartuchos de dinamita, que la destruyeron. En sus inmediaciones fueron muertas dos personas que huían, vestidas de seglares, pero que resultan ser padres paslonistas. Fué apresado el párroco don Hermógenes Hernández. El día 7, unos individuos se presentaron en la pensión en que vivía el guarda de un grupo minero, llamado Joaquín Lobo, dándole muerte. También fué muerto un sacerdote.

Hospital de sangre

Para atender a los heridos de los "frentes" de Oviedo y Pola, fué instalado un hospital de sangre en la Escuela de Capataces, donde también se halla el Instituto Elemental, distribuyéndose las distintas dependencias de modo perfecto, no faltando el menor detalle en esta clase de establecimientos, prestando servicio continuo en el mismo todos los médicos de la localidad, así como practicantes, directores y cuerpo de camilleros de la Cruz Roja y enfermeras, todos ofrecidos

espontánea y desinteresadamente. Al finalizar la revolución quedaban en este hospital 76 heridos. A su domicilio, para completa curación, fueron 40. Fallecieron en el hospital 20 y por las calles unos 10.

Bombardeo de la Aviación

El miércoles 10 aparecieron sobre el cielo de Mieres varias escuadrillas de Aviación, las que bombardearon distintos lugares de la población; una de las bombas cayó en la calle de Ramón y Cajal y otra en la de Fermín Galán, ocasionando doce muertos y varios heridos. Al día siguiente volaron sobre Mieres de nuevo los aviones, lanzando esta vez proclamas, invitando a la rendición y comunicando que el movimiento revolucionario estaba dominado en toda España.

La aparición de la Aviación y las proclamas lanzadas hizo que la mayoría del vecindario se trasladase a las minas y sótanos de los edificios, como lugar más seguro para salvarse del bombardeo.

Régimen de carnets

A partir del día 12 quedó establecido un régimen de carnets para el consumo, sustituyendo éstos a la moneda. Se establecieron diferentes categorías, según el

número de familia; así, para una composta de tres, se le concedían diariamente 3,50 pesetas; para una de seis, cinco pesetas, etc.

El Comité revolucionario se desmoraliza

Las noticias que se recibían de otras poblaciones de la provincia no eran nada alentadoras. El Comité rojo comenzó a desmoralizarse, huyendo la mayoría de sus componentes. El día 13 fueron puestos en libertad las personalidades de Mieres a que se hace referencia más arriba.

Bandos rojos

Varios fueron los bandos dictados por el Comité revolucionario, siendo los más importantes uno prohibiendo y amenazando con severísimas penas a todo el que fuese sorprendido hablando mal o contra el régimen, y el fijado el día antes de la revolución, por el que se obligaba a alistarse en el grupo escolar para tomar las armas a todos los ciudadanos comprendidos en las edades de diez y ocho a cuarenta años, debiendo también hacerlo los mayores de esta edad para trabajos auxiliares.

Los revolucionarios trasladan sus poderes a un Comité de paz

Desde el día 17 se notó que la mayoría de "guardias rojos" ya no estaban en sus puestos, cundiendo el desaliento. Varias personalidades de Mieres organizaron un Comité de paz para que gestionara una transmisión de poderes del Comité rojo. En la noche del jueves, 18, quedó constituido este Comité de paz, que formaban don Sergio León, don Valentín Rodríguez, don Ramón F. Riesgo, don Salvador Andrés Comas, don Eugenio Martínez, don Esteban García, don Bautista Candelas, don Avelino Martínez, don Manuel Montes y don Manuel Martínez, los cuales reemplazaron a los "guardias rojos" por la depuesta Guardia municipal.

Las tropas entran en Mieres sin disparar un tiro

Los tres señores primeramente citados se trasladaron en las primeras horas del viernes a Oviedo para ponerse al habla con el general López Ochoa, el cual les recibió afablemente, y hacia las nueve y media de la mañana entró la tropa en Mieres, al mando de un teniente coronel, renunciando la tranquilidad. Estas fuerzas se hicieron cargo del armamento y explosivos de los rebeldes, trasladándolo a Oviedo. El elemento civil que se hallaba detenido fué inmediatamente libertado. Se reintegró a sus funciones el delegado gubernativo señor León, el cual estuvo actuando toda la tarde del indicado día.

La tropa regresó por la tarde a Oviedo, y por la noche llegó la columna que se encontraba en Campomanes.

Mieres, entregada a los revolucionarios

Hemos hablado con el jefe de la Guardia urbana de Mieres, sobre el que pesan algunos indicios de complicidad con los rebeldes. Algunos guardias de Asalto han declarado contra él, diciendo que en los primeros momentos de la rebelión no les ayudó como debía. El caso es interesante, porque a nuestro juicio es un caso representativo de la actitud, no ya de un funcionario, sino de casi la totalidad de los elementos oficiales o particulares de Mieres respecto de la revolución.

—Efectivamente—nos dice—, encontré a la camioneta de guardias de Asalto en la madrugada del primer día de la revolución y me requirieron para que les ayudase. Yo les di las indicaciones que me pedían y en vez de irme con ellos me vine a cumplir mi deber, que en esos momentos estaba en el Ayuntamiento.

—¿Resistió el Ayuntamiento?

—Resistió lo que humanamente podía resistir. Sólo había ocho guardias urbanos y varios de Asalto. Los revolucionarios

Croniquilla de AHORA

Ponerse en situación



Se ensayaba ayer el Tenorio en un teatro de barrio, donde, siguiendo la tradición, se representará estos días la popularísima obra de Zorrilla.

En la escena final del primer acto, cuando entran los corchetes a prender a Don Juan, allí donde dice:

—¿Don Juan Tenorio?

—Yo soy.

—Sed preso.

—¡Soñando estoy!... etcétera, etcétera, los artistas introdujeron unas modificaciones "de circunstancias".

Al entrar los corchetes, Don Juan se puso en pie rápidamente, con los brazos en alto, lo que fué imitado por todos los que estaban en escena. Y cuando debe contestar:

—¿Soñando estoy!—dijo:

—¡Volando voy! ¡Los de Asalto!...

Y terminó el ensayo.

Gratitud gramatical

El general de la primera División ha ordenado que desaparezcan de las fachadas todos los letreros políticos. La "Croniquilla", que no es política, y que no se mezcla para nada en estos asuntos, agradece, en nombre de la Ortografía, que desaparezca un monumental cartel que, en una tapia, reza:

"Biba el comunismo libertario."

El porvenir del chico

Cuando se discutió en el hogar de Ramón y Cajal

—él lo contó—la carrera que había de seguir el chico, el padre opinó frente a la madre:

—Nada de comercio ni de industria. Las carreras que conducen más rápidamente al honor y al provecho son: la milicia, la tauromaquia y la cirugía... es decir, las que hacen sangre...

Precisemos

En una de las últimas Exposiciones de pintura celebradas en Madrid, pudo admirar el público un cuadro de factura ultramoderna, en el que no había manera de descifrar el asunto. El cuadro, en cuestión, llevaba por título "El idiota".

El día de clausura del certamen, la gente observó que, a la derecha del título, alguien había escrito sobre el catálogo mural: (autorretrato).

Un vitor original

Pedro Karageorgevich, el padre del rey de Yugoslavia, fué muerto trágicamente en Marsella, era conocido en Ginebra, donde residía largos años, con el familiar nombre de M. Pierre. Cuando salió de la ciudad suiza para su país, designado a soberano, le fué dado escuchar un vitor que jamás oyó ningún hombre coronado. La muchedumbre gritaba:

—¡Viva su majestad monsieur Pierre!

"La fuerza de la tradición"

Cuando ayer adornaba la tumba de su difunto una señora en el Este, le fué sustraído el bolsillo. La mujer comenzó a gritar; pero el caco, que salió por pies, no pudo ser detenido. Un viejo guarda la consoló con su experiencia:

—Señora, ocurre lo mismo todos los años: Del

día de los muertos se aprovechan siempre algunos "vivos".

Le corría prisa

Contrataron a un pobre diablo para hacer de estatua en el quinto acto del Tenorio, y el jefe de comparsas le instruyó cumplidamente de su sencillo cometido:

—Tú estás de rodillas en el pedestal, y no te muevas hasta que oigas decir a Don Juan: "sus bustos oscilan, su vago contorno medra"... ¿Entendido?

—Sí, señor.

Pero el hombre—que había el "Don Gonzalo" de piedra—, al ver que se le encarába Tenorio para decirle:

—Mas si quieres, te convengo a cenar, Comendador", perdió la serenidad, y, tirándose al suelo, replicó:

—Muchas gracias, don Antonio; entonces voy a quitarme esta ropa ahora mismo...

E hizo un mutis desconcertante.

¿A quién?



Refería don Santiago Ramón y Cajal una recepción dada por el entonces emperador de Alemania, en Berlín, y a la que había sido particularmente invitado.

Uno de los que le escuchaban preguntó al sabio:

—Y, ¿qué le dijo a usted?

—Nada — respondió el ilustre histólogo, con absoluta sencillez.

—Entonces — exclamó, lleno de indignación, el autor de la pregunta—, ¿a quién habla ese hombre?

rios fueron dueños pronto del edificio. Inmediatamente destruyeron toda la documentación del Municipio y se instaló en él el Comité Revolucionario. Yo fui detenido. No sé más.

Esta débil resistencia del Ayuntamiento contrasta con la desesperada lucha que sostuvieron los guardias de Asalto en el Palacio de la Villa. Cuando al final tuvieron que rendirse, varios de ellos fueron asesinados. Sólo alguno pudo salvarse.

También resistieron heroicamente los guardias civiles en el puesto de Murias, próximo a Mieres. Allí fue muerto el sargento Salvador Martín Jiménez. También murió un hijo suyo, paisano. Otro hijo del sargento, que era también guardia civil, resultó herido.

En Santullano hubo dos guardias muertos, el sargento herido, otro guardia herido también y los dos restantes prisioneros. Primero resistieron los guardias en su cuartel y luego se pasaron a la casa del banquero don José Sela, donde siguieron luchando hasta que tuvieron que sucumbir.

En la calle de la Pasera quedaron muertos cinco guardias de Asalto de los que iban en la camioneta que primeramente fue atacada.

Un Comité revolucionario se instaló en el Ayuntamiento, y desde allí organizó la vida de la villa, según las normas características del movimiento, en todos los pueblos. Pero simultáneamente se constituyó otro Comité revolucionario en el Casino, que también dictaba órdenes. En Mieres el movimiento tuvo una dualidad que no se registra en otras localidades. Al mismo tiempo que los mineros, actúan elementos pertenecientes a la clase media, a la burocracia y a las profesiones liberales ganados para la causa del comunismo.

El primer Comité lo formaban un socialista, dos comunistas y dos sindicalistas. Después del día 12 aparece otro Co-

mité, del que sólo se conoce a dos individuos, ambos de la C. N. T.

Está descartada, desde luego, la complicidad con los revolucionarios de varias personas caracterizadas de Mieres.

Mieres fue uno de los centros vitales de la organización bélica de los revolucionarios. Como desde el primer momento lo tuvieron todo en sus manos, se apoderaron de los polvorines y de cuantas armas había en la villa. En el Ayuntamiento el Comité revolucionario montó una maquinilla de cargar cartuchos, con la que estuvieron trabajando durante todos los días de la rebelión.

En La Pasera, a la entrada de un túnel, tenían un depósito de bombas y un taller y laboratorio para cargarlas y preparar las botellas de líquidos inflamables. Había millares de bombas preparadas, algunas de gigantesco tamaño. Habían cortado grandes cantidades de barras de hierro para convertirlas en metralla.

Disponían de tres o cuatro toneladas de dinamita. Con los revolucionarios estuvo un individuo, ex guardia civil, que al estallar la revolución era guarda de un polvorín.

Con las grandes cantidades de explosivos de que disponían constituyeron depósitos estratégicamente situados, que eran custodiados día y noche por "guardias rojos". También constituyeron depósito con los fusiles que habían sido cogidos en Trubia y la fábrica de la Vega. Uno de estos depósitos estaba en la iglesia.

Los revolucionarios pusieron en libertad a los presos y cometieron diversos saqueos. Se llevaron todo el tabaco que había en los depósitos de la Arrendataria y los géneros de varios almacenes de ultramarinos. A las tiendas pequeñas les sometieron al régimen de expropiación por medio de los vales.

Varios revolucionarios fueron al Banco Asturiano y al Banco Herrero y se llevaron 102.000 pesetas. Los que cogieron el dinero se fugaron inmediatamente. Pare-

ce que actuaron por su cuenta. Una cantidad considerable en plata pudo recogerse.

El rico propleitario y banquero don José Sela fue detenido. Parece que se le puso en libertad después de habersele obligado a entregar fuertes sumas. Luego volvió a ser detenido.

Aparte los individuos de la fuerza pública, muertos en su heroica resistencia a los rebeldes, fueron víctimas también del movimiento los dos padres pasionistas que cogieron junto al río cuando huían vestidos de paisano; el cura de San Esteban, al que asesinaron en la calle de Joaquín Costa, y el cura de La Abiaya, don Luciano Fernández Martínez. Dicese que a este sacerdote le llevaron a pie al cementerio y allí pretendieron obligarle a que cavase su propia fosa, pero como las fuerzas le abandonaban y no podía hacerlo, le mataron de un balazo, desistiendo del terrible tormento.

En la calle de la Pasera fue muerto también el vigilante de la mina Mariana, Joaquín Lobo.

Junto a la mina La Coca dieron muerte los revolucionarios a dos frailes.

Mieres, entregada desde el primer momento a los revolucionarios, no sufrió en absoluto más destrozos que los ocasionados en la residencia de los Padres Pasionistas, en el cuartel de la Guardia civil de Murias y en el palacio de la Villa, donde se defendieron los guardias civiles.

Cayeron, en cambio, varias bombas de la Aviación, que causaron algunos destrozos en la calle Ramón y Cajal, en el del Capitán Galán y en el barrio de Oñón.

Fracasada la revolución, los comprometidos huyeron. Los que creyeron poder eludir la acción de la justicia se volvieron a sus casas. Ya hemos apuntado que en Mieres casi todos los elementos representativos de la villa están más o menos directamente comprometidos, a lo menos

por dejación de sus deberes. Se constituyó entonces el titulado Comité de Paz, en quien resignaron el mando los revolucionarios. Los agentes de la autoridad que durante la revolución estuvieron prisioneros, fueron repuestos, y ellos se encargaron de la custodia del orden hasta que vinieron las tropas. El traspaso de poderes se ha hecho, eso sí, con una normalidad absoluta.

La alocución publicada por el Comité de Paz dice así:

"Mierenses: El movimiento revolucionario iniciado en la madrugada del 5 del actual, según noticias de origen fidedigno, toca a su fin, y el Comité local que controlaba la vida de Mieres, agotado acaso por sus variadas y permanentes actuaciones o pensando tal vez en evitar un infructuoso derramamiento de sangre humana, declina los poderes de que estaba investido. Visto el caótico estado de cosas resultante, un grupo de ciudadanos no combatientes se encarga de tranquilizar los ánimos, normalizando dentro de lo posible la actividad industrial, interrumpida en esta villa. Consciente este grupo de la gravedad del momento y de las críticas circunstancias, se encarga interinamente (mientras las autoridades legítimas no reanuden sus funciones) de asegurar la paz del pueblo, normalizar los servicios y establecer la equitativa distribución de los escasos alimentos existentes en los comercios.

"Importa al vecindario, sin distinción de clases ni condición, prestarnos cordial y ardorosa colaboración. Se advierte la probable llegada, por uno o varios límites del Concejo de fuerzas armadas del Gobierno, las cuales por ningún concepto serán hostilizadas, para evitar el sacrificio de nuevas vidas y sus dolorosas consecuencias. Quienes tengan armas, municiones o explosivos los depositarán en lugar adecuado; las primeras en la Iglesia o Ayuntamiento, y los segundos, en sitio seguro para que su almacenamiento no suponga peligro alguno. Hay que hacer todos los sacrificios por la paz de los ciudadanos."

El Comité de paz se encargó seguidamente del aprovisionamiento de la población y se nombró una guardia civil, encargada de mantener el orden.

SOLO TIENE QUE GASTARSE

4'25 PTAS
TIMBRE APARTE

PARA ADQUIRIR UN FRASCO DEL FAMOSO
DEPURATIVO RICHELET



Para hacer más posible este tratamiento a las clases modestas, el Laboratorio Richelet, ha creado un frasco más pequeño que el corriente y por lo tanto más barato. Con esta facilidad, todo el que padezca vicios de la sangre en sus múltiples manifestaciones, podrá comenzar este tratamiento de fama mundial por sus resultados seguros contra los males del

Artritis - Gota
Reuma - Dolores.

El Depurativo Richelet rectifica la asimilación nutritiva, favorece la expulsión de los venenos que corrompen la sangre, dan a ésta fluidez y activan su circulación. En la mayoría de los casos, cesan prontamente los dolores neurálgicos, intercostales y de lumbago; los miembros deformados recobran su elasticidad, y seres que parecían condenados, renacen a la vida llenos de salud. Entre millares de casos de auténticas curaciones, es interesante el que certifica la carta de la derecha.

De venta en farmacias.

Pida usted hoy mismo folleto GRATUITO para curar las enfermedades de la sangre, al LABORATORIO RICHELET - Sección Propaganda. - San Sebastián.

Reuma curado.

«Por espacio de muchos días y de origen reumático, tuve a mi señora con agudos dolores en las piernas y con una paralización tan grande que sólo sosteniéndola casi en vilo y a duras penas podía trasladarse de habitación.

El mal ha persistido hasta que se sometió al tratamiento del Depurativo Richelet, y con toda sinceridad declaro que desde las primeras tomas noté gran mejoría y en cosa de una semana podía andar con facilidad, teniendo hoy la inmensa dicha de verla totalmente restablecida y, lo más asombroso, sin que la quede la menor molestia de su pasada enfermedad.»

José Iglesias.

Doctor Castelo, 18.-Madrid.

SIGUE VENDIENDOSE EL FRASCO TAMAÑO GRANDE A PTAS. 7,80, TIMBRE APARTE

Ayuntamiento de Madrid

Cómo fueron asesinados en Turón el ingeniero don Rafael del Riego, dos jefes de Carabineros, varios hermanos de la Doctrina y dos empleados de la mina

EN TURON IMPLANTARON UN REGIMEN COMUNISTA CALCADO DE RUSIA Y FUNCIONO UNA NUEVA ESPECIE DE "CHECA"

LO QUE NOS HAN CONTADO LOS PRISIONEROS QUE ESCAPARON DE LA MATANZA

Reparto de armas...

Hulleras del Turón es quizá la más importante de las factorías mineras del valle del Caudal. Allí solían dar trabajo a 3.000 obreros; es pues el de Turón uno de los núcleos mineros más importantes de la provincia, con gran cantidad de mineros de aluvión fáciles a la propaganda extremista. Quizá por ello los sucesos tuvieron aquí caracteres no acusados en otros lugares.

También comenzaron los sucesos el día 5. Circuló ya a mediodía la noticia de que estaba triunfando la revolución en toda España y comenzó inmediatamente el reparto de armas que salieron a flote en pocos momentos en gran cantidad.

Defensa y asalto del cuartel de la Guardia civil

Mientras las fuerzas de la Guardia civil del puesto situado en La Rabaldana se habían parapetado en la casa-cuartel, insuficientes en número para hacer frente a la revuelta, hasta que a las tres de la tarde del sábado 6, los revoltosos comenzaron el asedio del edificio, atacando con bombas de mano y aplicando a las paredes del edificio cartuchos de dinamita. Los guardias que eran solamente ocho y cuando el suboficial don Eugenio Hernández se resistieron heroicamente durante varias horas. Pero finalmente debían sucumbir, muerto el jefe del puesto y dos guardias heridos. Los otros al cuartel fue tomado por asalto. Los guardias que estaban heridos fueron conducidos al hospital y los demás, detenidos a la Casa del Pueblo.

Numerosas detenciones

Ya desde el primer momento los revoltosos apresaron a numerosas significadas personas. El día 6 por la tarde lo fueron el ingeniero director de las Hulleras del Turón don Rafael del Riego y numerosos empleados entre los que se encontraban don Cándido del Agua y don César Gómez y el día 6, don Lorenzo Polidura, director de las Escuelas de las Hulleras, don Héctor y don Rosario Sanz, don José Baltasar, los profesores de la escuela don Ramón Martínez y don Wifredo Fernández, los ingenieros don Francisco Frema, don Luis Bertier, don Sebastián Sáez y don José Fernández, el economista doctor don Manuel Capellán, el cocinero Filomeno López, el pensionista de Mieres F. Inocencio, el teniente coronel de Carabineros don Manuel Luengo y el comandante del mismo Cuerpo don Norberto Muñoz, apresados en Oviedo, y cuatro hermanos de la Doctrina Cristiana que ejercían la enseñanza en Turón. Todos fueron conducidos a la Casa del Pueblo.

Desmanes en los Economatos de la Hullera

Debido completamente de la situación los revoltosos cometieron numerosos desmanes. Especialmente saquearon los establecimientos auxiliares de la organización de la Hullera, en especial los Economatos, que fueron completamente arrasados. Patrullas de orden formadas por guardias rojos, patrullaron desde aquel momento por las calles y efectuaron registros en muchos domicilios, incautándose de todo el armamento que fue encontrado.

Se forman Comités de Trabajo, Sanidad y Abastecimiento

Los revoltosos se instalaron en las Escuelas de la Hullera, actuando los Comités soviéticos, que denominaron de Tra-

bajo, Sanidad y Abastecimiento. Organizaron todos estos servicios y el de auxilio a los núcleos que tuvieron a la columna Bosch en Campomanes. Para esos servicios requisaron todos cuantos vehículos tuvieron mano.

Los talleres mecánicos de la Hullera convertidos en fábrica de armamentos

Los talleres mecánicos de la Hullera del Turón fueron convertidos en fábrica de armamentos. Allí se construían bombas y granadas de mano se arreglaban fusiles y se blindaban numerosos camiones que sirvieron luego para trasladar rebeldes a Campomanes. Este taller estuvo funcionando hasta el mismo día 18 por la tarde.

Los fusilamientos

Los revolucionarios tenían ya premeditados varios fusilamientos. La prueba de la premeditación es que inmediatamente después de efectuadas las detenciones que hemos mencionado comenzó, en el cementerio, la construcción de fosas, destinadas a los cadáveres de los que habían de ser fusilados.

El día 11 fueron conducidos de la Casa del Pueblo al cementerio el teniente coronel de Carabineros don Manuel Luengo, el comandante don Norberto Núñez,

Cuenta un guardia civil que estuvo prisionero...

Siete guardias segundos, uno de primera y un sargento llevaban ya varias horas sitiados en el cuartel de La Rabaldana, próximo a Turón. Cuando era noche cerrada todavía, se presentaron a la puerta del cuartel dos individuos, armados con escopetas, que manifestaron al sargento que se había proclamado el comunismo y por lo tanto, los guardias debían entregarse a los nuevos Poderes constituidos. El sargento que había entreabierto la puerta después de escuchar a los desconocidos les contestó:

—Marchar de aquí ahora mismo si no queréis que os encierre. La Guardia civil no tiene que atender más ordenes que las de sus jefes naturales.

Los desconocidos se apartaron del cuartel, pero se vio que se quedaban en las inmediaciones y que a ellos se juntaban otros varios sujetos sospechosos, hasta formar un grupo bastante nutrido, durante algún tiempo merodeó por los alrededores del cuartel.

El sargento entonces abrió una ventana e intimó a los sospechosos:

—Si no os disolvéis inmediatamente doy orden a las fuerzas de abrir el fuego.

Esta intimación no fue atendida y comenzó el tiroteo y el sitio del cuartel.

Cada uno de nosotros—este relato nos lo hace personalmente uno de los guardias supervivientes, llamado Clemente Carballosa Alonso—ocupo el puesto que señalara el sargento, y nos aprestamos a la defensa del cuartel.

Lleábamos ya varias horas sitiados y era pleno día cuando el sargento oyó que le llamaban por su nombre:

—¿Quién va?

—Soy yo, Cándido el capataz.

—¿Qué quieres?

—Vengo a decirte que debes rendirte con tus hombres. Los revolucionarios son dueños del pueblo y de España entera.

—Retírate si no quieres que dispare. Viene conmigo para pedirte que entregues el cuartel al propio director de las Hulleras, don Rafael del Riego. El

director de las Escuelas de la Hullera, don Lorenzo Polidura, y los cuatro profesores, hermanos de la Doctrina Cristiana, y el pensionista padre Inocencio. Fusilados junto a las tapias del cementerio se arrojaron los cadáveres en las fosas ya preparadas... El día 12 hubo nuevos fusilamientos. Estos fueron los del director de la Hullera, don Rafael del Riego, jefe de los guardas jurados, Cándido del Agua, del empleado y correspondiente del periódico de Oviedo "Región" don César Gómez; del cocinero Filomeno López, y de don Héctor y don Rosario Sanz, don José Baltasar, don Ramón Martínez y don Wifredo Fernández.

Liberación de presos y huida de los revolucionarios

La organización soviética continuó en Turón hasta el día 18, en que comenzó a conocerse la noticia de que las fuerzas del Ejército se encontraban en Oviedo. Los elementos del Comité revolucionario se presentaron entonces en la Casa del Pueblo y liberaron a los que se encontraban allí detenidos, diciéndoles:

—Estáis libres. Por esta vez hemos perdonado. Pero algún día llegará el día de pagar...

Y el Comité de la revolución que había proclamado en Turón el comunismo huyó al monte...

y yo nos hallamos en poder de los rebeldes.

Efectivamente, mientras unos grupos habían puesto sitio al cuartel, otros se habían ido al domicilio del ingeniero director de Hulleras del Turón y le habían llevado prisionero.

La amenaza de muerte pendiente siempre sobre la cabeza de los prisioneros

Hemos interrogado al guarda jurado Laudelino.

—Yo estaba—nos dice—de vigilancia en el pozo de la mina, cuando me dio un golpe una patrulla de hombres armados con escopetas. Me intimaron para que entregase el arma; pero les dije que no haría y que me llevaría por delante a que lo intentase.

—Pues júzgame que no tienes que venir ante el Comité revolucionario que se ha constituido—me dijeron.

Echamos a andar. A pesar de mis precauciones, saltaron sobre mí y a viva fuerza me arrancaron el rifle. Fui conducido prisionero a la Casa del Pueblo. Allí me encontré con el director don Rafael del Riego. El primer día estuvimos juntos en una misma habitación. Luego vinieron otros prisioneros. A los ingenieros los pusieron juntos en una pieza y a mí me tuvieron en otra con los guardias. Yo entraba, sin embargo, en la habitación de los ingenieros para atenderles en lo que necesitaban.

Fueron llegando nuevos prisioneros. Dos jefes de Carabineros que los rebeldes habían apresado en Oviedo; varios hermanos de la Doctrina y un misionero; guardias civiles, capataces, empleados de la mina, guardas jurados...

Todos dormíamos en el suelo. No podíamos más que una manta para que nos cubriéramos en ella.

Nuestros carceleros tenían un humor desigual. Tan pronto nos amenazaban con matarnos como nos anunciaban que nos dejarían en libertad e indemniza-

El sargento contestó:

—Ni al director ni a nadie puedo rendirme. Mi deber es defender el cuartel. Retírate, porque si no tendré que disparar contra ti y contra el mismo director que nos pusieran delante.

Esta actitud del sargento hizo que los rebeldes deliberasen y se lanzasen al asedio del cuartel con verdadera saña.

Atacaron con bombas, dinamita, disparos de fusil y botellas de líquidos inflamables. Cinco horas estuvieron los guardias resistiendo. Favorecidos por la tapia que se levanta junto a la rampa que da acceso al cuartel, los asaltantes pudieron atacarnos impunemente desde muy cerca, y hacia el mediodía el edificio estaba resquebrajado por las explosiones de la dinamita y empezaba a arder.

Cuando quisimos hacer una salida los revolucionarios se lanzaron sobre nosotros. El sargento Eugenio Hernández Gómez quedó muerto en el acto. La misma bala que le mató hirió en el hombro a un hijo suyo, que le seguía. Los rebeldes rabiosos arrastraron el cadáver del sargento hasta la carretera. Al guardia Angel García Conde le hirieron de un balazo y luego le dieron de culatazos en la cabeza.

Resultaron muertos también los guardias Arturo Martín Sánchez y José Barrientos Conde.

Los demás huimos como pudimos. Yo me oculté en casa de un cuñado mío de donde me sacaron para llevarme prisionero al día siguiente.

La prisión era la Casa del Pueblo. Allí me encontré con los guardias Epifanio Martín, Francisco González y Andrés Dacal, que habían sido compañeros míos en la defensa del cuartel.

Había otros varios prisioneros. Entre ellos el guarda jurado de la Rabaldana, Laudelino Estrada Vega.

Había, sin embargo, uno de ellos que parecía tener sobre todos los demás cierta autoridad militar. Se llamaba Fermín; llevaba una camiseta roja y en las botamangas, unas insignias de no sé qué jerarquía en el titulado ejército rojo. Llevaba colgada una gran pistola ametralladora que creo ha pertenecido al director, y cuando estaba ante nosotros jugueteaba con ella. Una noche se quedó mirándonos con una sonrisa feroz, y dijo acariciando la pistola:

—Mañana trabajarás. No te impacientes.

Estas amenazas nos tenían asustados, pero a fuerza de repetirlas llegó un momento en que no las creímos.

Hubo un día que transcurrió en completa calma. Los guardias rojos ni siquiera aparecían ante nosotros. Al día siguiente, la cosa empeoró. Venían ya frenéticos, desesperados, y delante de nosotros hablaban de asesinarnos.

El guardia Dacal estaba gravemente enfermo. Padece mucho antes de que lo trasladaran a su domicilio. El maestro Sastre don Francisco G. Arias enloqueció en la prisión. No accedieron los guardias a que fuese recogido por su familia, y lo enviaron a Oviedo a un manicomio.

Los rebeldes nos invitaban a que nos sumásemos al movimiento. Invitaron también a los Hermanos de la Doctrina, amenazándoles con que si no iban al frente a luchar contra las fuerzas del Gobierno los llevarían por delante, sin armas, para que los matasen. Al cura

párroco de Turón le amenazaron igualmente. Contestó que no iría al frente más que para cumplir su ministerio y vestido de sacerdote.

Aquellos días marchaban muchos rebeldes a Pola de Lena para tomar parte en las batallas con las columnas que venían de León. Todos los días veíamos caras nuevas de mineros de otros pueblos, que se detenían en Turón de paso para el frente.

Al fin una noche, sería próximamente la una, se presentó una patrulla roja e hizo salir a once de los detenidos. Formaron con ellos una fila. Al frente de ella iban los dos jefes de Carabineros, luego los Hermanos de la Doctrina, de dos en dos, y, finalmente, los paisanos.

No los sacaron esposados. Les dijeron que iban a llevarlos al frente.

El jefe del grupo se volvió a nosotros y nos dijo:

—Esos quedan para mañana.

Apenas salieron y vimos el camino que tomaban advertimos con horror que los llevaban al cementerio para fusilarlos. Estuvimos escuchando angustiosamente. Un cuarto de hora después, hacia la una y media, oímos una descarga cerrada, que sonaba de la parte del cementerio. Nos dimos cuenta inmediatamente de que el crimen horrendo se había consumado. Posteriormente hemos sabido que, efectivamente, llevaron a los once prisioneros al camposanto, donde el sepulturero del pueblo y una patrulla de re-

volucionarios habían estado cavando durante el día unas largas zanjias, ante las cuales les pusieron, pegados a las tapias. Desde el centro del cementerio dispararon contra ellos, y luego los arrastraron hasta la zanja y los enterraron.

A la noche siguiente, sería próximamente la misma hora, se presentaron de nuevo los de la patrulla. Esta vez llamaron en primer término al director Don Rafael del Riego, que hasta el día anterior había conservado toda su entereza, se mostraba muy abatido. No creyó, sin embargo, que le llevaban al cementerio para asesinarle. Creía, efectivamente, que le conducían al frente para que con su cuerpo les sirviese de parapeto frente a las balas del Ejército. Cuando salía se volvió a uno de los guardias rojos que le conducían:

—¿Me permite usted volver por el paquete de cigarrillos que me he dejado olvidado?

Volvió, lo recogió de encima de la mesa y salió acompañado del capataz don Cándido del Agua y del empleado don César Gómez.

Los que quedamos prisioneros en el recinto volvimos a pasar media hora de terrible angustia. ¿Los habían llevado también al cementerio para fusilarlos?

Súbitamente rasgó el silencio de la noche el tableteo de una ametralladora. Tras unos segundos de silencio oímos uno, dos, tres tiros sueltos. Habían rematado a las víctimas. Todo volvió a quedar en silencio.

Heroica defensa del Sindicato católico de Moreda

A nadie podía coger de sorpresa la revolución, después de las innumerables veces que se había anunciado. Nadie hacía caso de tales presagios, y de la noche a la mañana, cuando todo el mundo se encontraba desprevenido y casi seguro de que tal movimiento no surgiría, los obreros mineros, dando una vez más muestras de su gran disciplina, dejaron de presentarse al trabajo. Sin que en los primeros momentos se pudiera saber de lo que se trataba, hasta que los primeros "pacos" aparecieron armados de escopetas y pistolas. La gente comenzó a inquietarse y la alarma comenzó a adueñarse de los distintos pueblos, donde ya el tiroteo empezaba a amedrentar a los habitantes del concejo.

En las primeras horas del viernes, día 5, comenzó a desarrollarse en Aller la anunciada revolución. Los escopeteros echáronse a la calle en actitud levantisca, comenzando seguidamente a efectuar un registro general en los domicilios, particulares de la mayoría de los vecinos, encontrando algunas armas, de las que se apropiaron. Inmediatamente después marcha van sobre el cuartel de la Guardia civil.

Para parlamentar con el jefe de línea destacaron los revoltosos al oficial de la Guardia civil de Ujo, hecho prisionero momentos antes en el puesto de Ujo, donde se desarrollaba la misma escena. Detenido el teniente de Caborana fué llevado a Boo para que obligara a rendirse a las fuerzas de aquella plaza. Seguidamente, los revolucionarios de Ujo y Santa Cruz, que ya se habían adueñado de los distintos puestos de la Guardia civil y del polvorín general de la Hulla Española, marchaban sobre Moreda para juntarse con los de aquella localidad y los de Caborana para ocupar el cuartel y Sindicato Católico. Los guardas jurados de las empresas mineras fueron detenidos y desarmados, y algunos de ellos prisioneros. En Buello fué muerto el guarda jurado de la Hulla Española Santiago Valencia cuando cumplía con sus deberes. Y en Sotillo los revoltosos hirieron a los guardas José Calvo y Miguel Fernández, de gravedad.

Heroica defensa de 27 afiliados al Sindicato Católico Minero de Moreda.—Asesinato del cura párroco enviado por los rebeldes como emisario de paz.—Los rebeldes dueños de Caborana

Los sucesos revolucionarios de Moreda se redujeron casi por completo a la

heroica defensa realizada por un puñado de jóvenes pertenecientes al Sindicato Minero Católico y al terrible asedio de los revolucionarios, que en gran número y durante horas y horas estuvieron tiroteando continuamente el local que aquellos defendían, que solamente lograron desalojar cuando el edificio quedó con vertido en un montón de escombros por efecto de las bombas y cartuchos de dinamita lanzados por los revoltosos, que pretendieron destruirle con líquidos inflamables, después de haber dado muerte a los cuatro últimos defensores, que no habían podido ganar la salida.

El movimiento revolucionario comenzó

La lucha con los rebeldes en Trubia

Los rebeldes contaron desde el primer momento con los útiles y preciosos servicios que debía prestarles la Fábrica Nacional de Armas, instalada en Trubia. Por lo mismo, no es nada extraño que dentro de la fábrica—que emplea a unos 1.000 obreros—estuvieran éstos perfectamente preparados e instruidos para cuando fuera necesario secundar el movimiento revolucionario.

Ya el día 5, el coronel director de la fábrica, don Félix García Pérez, sabía que se avecinaban acontecimientos graves, pidiendo a Oviedo el envío de fuerzas, que no llegaron nunca. El día 6, los obreros entraron normalmente al trabajo, pero a las diez de la mañana estalló la revuelta, iniciándose en el taller de montaje, extendiéndose rápidamente a toda la fábrica. En el primer momento murió el comandante don Francisco Hernández, iniciándose el asedio a la Dirección.

La fábrica, en poder de los revoltosos

En la Dirección de la fábrica la resistencia duró hasta las cuatro de la tarde. Sólo disponía el coronel de treinta hombres, que son los que componen el destacamento, y la oficialidad. Llegaron los revoltosos a emplazar un cañón en el patio de la fábrica, obligando, por este medio, a la rendición. Durante el asedio fueron heridos el comandante don Leopoldo Jofre, el capitán Villegas y un cabo del destacamento.

Los rebeldes organizan el trabajo soviético

Inmediatamente, organizaron los obreros el trabajo comunista, extremadamente disciplinado. La fábrica se dedicó a habilitar cañones y construir blindaje. En el pueblo los obreros no cometieron el más absoluto desmán. A Trubia fué tra-

en Moreda algunas noras más tarde que en el resto de los pueblos de la provincia, que fueron teatro de los terribles desmanes de los rebeldes.

Hacia las nueve de la mañana del viernes día 5, se advirtió la presencia de numerosos grupos de obreros huelguistas armados en su mayor parte de fusiles y otras armas de fuego, que iniciaron poco después el tiroteo contra el edificio que ocupa la Casa Cuartel de la Benemerita en este pueblo.

El puesto de Moreda estaba integrado por unos diez números, cuatro de los cuales habían sido destinados unos días antes para reforzar aquella Comandancia.

Se calcula que en el momento de comenzar el ataque los mineros serían unos 3.000, la mayor parte de los cuales pertenecían a otras cuencas hulleras, especialmente de Turón y Mieres. Vencida la resistencia de los últimos núcleos de la Guardia civil, los mineros se concentraron todos en la plaza de la iglesia, que se halla próxima al edificio del Sindicato Minero Católico.

El proceso de esta marcha revolucionaria ya era conocido por confidencias llegadas a algunos miembros de la aludida organización obrera católica, quienes a su vez lo hicieron llegar a conocimiento del gobernador civil de la provincia, precisamente el lunes anterior a la fecha en que comenzaron los sucesos revolucionarios, sin que se adoptaran las medidas que requerían las circunstancias.

Los afiliados al Sindicato Minero Católico ya habían hecho guardia en sus locales en fechas anteriores a la iniciación del movimiento, y por esa razón se hallaban en el domicilio social de aquél algunos jóvenes, entre ellos el presidente don Vicente Madera, cuando llegaron los revoltosos a la mencionada plaza.

Los reunidos, en número de 27, no contaban entonces con más armas que seis escopetas y un rifle, y sin la esperanza de encontrar ayuda en las fuerzas, que ya habían sido batidas con anterioridad por los revolucionarios, la defensa con tan reducido armamento tenía que ser por fuerza terrible.

Comenzó el ataque de los rebeldes hacia las dos de la tarde, y parapetados los rebeldes en la torre de la iglesia y en las escuelas graduadas y otras casas que circundaban el edificio del Sindicato Católico, comenzó un nutrido fuego de fusilería y otras armas, cuyos disparos atra-

Trubia, recuperada por las tropas que acudieron de Oviedo

Una columna, al mando del coronel Yanguas, salió de Oviedo el día 17, pernoctando ya el mismo día en los alrededores de la fábrica, y llegando unas patrullas hasta el centro del pueblo, sin que se disparase un tiro. De madrugada, y por sorpresa, se dispuso el avance de la columna sobre el pueblo, en el que entraron sin resistencia, que estaba totalmente abandonado.

Los que ocupaban la fábrica fueron conminados con la entrega, a lo que contestaron pidiendo condiciones para el rendimiento. El coronel Yanguas contestó que no podía haber ninguna, y entonces, cuantos ocupaban la fábrica se rindieron a discreción.

La fábrica no había sufrido absolutamente nada. Las máquinas se encontraban en perfecto estado de funcionamiento y todo en orden. Únicamente dentro de ella había algunos parapetos para su defensa, como los había también en algunas calles de la población. No se disparó un tiro, y el coronel director y los oficiales que tenían los rebeldes fueron liberados sin daño.

Unos días después, el Consejo de administración de la fábrica acordó cerrarla indefinidamente, anular los contratos de trabajo y disolver la Escuela de formación profesional, ordenándose que los obreros desalojaran las edificaciones propiedad de la fábrica, y que aquéllos habitaban.

vesaban por todas partes las puertas y ventanas del edificio.

También se hacían numerosos disparos desde los montes cercanos, y de este modo, atravesando los tejados y las paredes, se hacía materialmente imposible la defensa, ya que los que ocupaban el interior de la casa no podían resguardarse de las balas.

Convencidos de la inutilidad del asedio solamente con los disparos de las armas de fuego, los revolucionarios siguiendo la táctica empleada en todas las fases del movimiento en los distintos pueblos de Asturias, comenzaron el ataque con la dinamita. Sobre el edificio comenzaron a llover elevadas cargas de dinamita paquetes enteros con sus 21 cartuchos ocasionando grandes destrozos en la techumbre de la casa, que comenzó a derrumbarse, y en las paredes y ventanas de la misma.

Las explosiones se sucedían sin cesar, y durante toda la tarde y primeras horas de la noche los revolucionarios fueron abriendo nuevas brechas en las paredes del inmueble, que quedó destruido casi por completo.

En estas condiciones, y ante la imposibilidad de poder seguir defendiéndose dentro de un edificio que ya no ofrecía elementos de defensa, cuando los rebeldes habían arrojado dinamita en cantidad que se calcula superior a cinco toneladas, los defensores del Sindicato tuvieron que replegarse hacia la parte trasera del edificio, donde se halla instalado el Cine Covadonga. Desde allí continuaron la resistencia, siempre atacados con descargas cerradas y dinamita en abundancia.

Poco antes de las cuatro de la tarde, los revolucionarios que habían sacado al párroco de su casa, enviaron a éste de emisario con el encargo de gestionar la rendición de los cercados. En efecto, entró el párroco en el edificio y les hizo saber los deseos de los revolucionarios. Los católicos no quisieron hablar de rendición y le hicieron saber que estaban dispuestos a continuar la resistencia antes que entregarse.

Ante la imposibilidad de resistir un momento más, porque las paredes se venían abajo, iniciaron la retirada, saliendo la mayor parte por los sótanos del mencionado cine a la parte que da al río, y después de atravesar éste, se internaron en el monte, y algunos pudieron ponerse a salvo.

Fueron perseguidos por los revoltosos, y alcanzado el párroco, fué muerto por un grupo de ellos cuando ganaba la orilla opuesta.

Mientras tanto, innumerables mineros rebeldes intentaron el asalto a los restos del edificio, temerosos aún de que en el interior hubiese más defensores. Para prevenirse contra posibles sorpresas fueron arrojando más cantidad de dinamita, y al encontrar a cuatro jóvenes que no habían podido encontrar la salida a causa de la oscuridad y estar derrumbadas algunas paredes que taponaban las puertas, hicieron sobre ellos varias descargas, dejándoles muertos en el acto.

Durante su estancia en la prisión advirtieron los detenidos, por escasas noticias que llegaban a su conocimiento, que los revoltosos iban camino del fracaso y que por ello había huido ya el primer Comité formado por socialistas. Formóse luego un nuevo Comité de comunistas, que también tuvo que emprender la fuga al tener noticia de que las columnas de fuerzas iban avanzando y tomando los puntos que ocupaban los revoltosos.

La última noche que pasaron en la prisión, los rojos abandonaron las guardias como habían hecho al huir los del primer Comité, y a la mañana siguiente, en que, según parece iban a ser fusilados los detenidos, para los que incluso se había cavado una fosa en el cementerio capaz para unos treinta cadáveres, quedaron todos en libertad.

En Caborana, la tarea de los revolucionarios fué fácil. Hecho prisionero el teniente de la Guardia civil de la zona de Aller, los revoltosos se apoderaron de la cuenca, enviando sus hombres a Moreda, un contingente de hombres armados, empleados en el asedio del Sindicato Católico.

Teléfono de AHORA: 18340

En Sama la matanza de guardias civiles y de Asalto fué espantosa

LAS BAJAS EN LA FUERZA PUBLICA FUERON OCHENTA Y SIETE

La concentración de mineros de toda la cuenca en Sama para ir a luchar en Oviedo.—Cómo se rindió la cuenca

Como si fuera una señal convenida para que secundaran el movimiento todos los pueblos de Langreo, en Sama estalló una bomba de gran potencia a las tres y media de la tarde del viernes 5. Inmediatamente fueron apareciendo grupos armados, que se concentraron rápidamente, distribuyéndose para atacar los cuarteles de la Guardia de Seguridad, de Asalto y de la Guardia civil.

El cuartel de la Guardia de Seguridad, destruido en breves momentos

El primero de los ataques fué contra el cuartel de los guardias de Seguridad. Los que había en el edificio, junto con algunos policías, se parapetaron y defendieron. Pero los revolucionarios utilizaron la dinamita, destruyendo el edificio, salvándose pocos de los que había en el interior.

La heroica defensa de los guardias civiles y de Asalto

Al mismo tiempo, los rebeldes emprendieron el ataque al edificio que servía de cuartel a las fuerzas de la Guardia civil y de Asalto cuartel situado en la avenida del Primero de Mayo, con fachada posterior a la calle de Carmen Arenas. Colindantes al cuartel se encuentran dos edificios uno de la Duro-Felguera y otro que ocupaba un gran comercio. Mandaba la fuerza alojada en el cuartel el capitán de la Guardia civil señor Alonso Nart y formaban aquella 30 guardias civiles y 40 guardias de Asalto.

No menos de treinta y dos horas duró el ataque y la defensa de este cuartel, cuya fachada principal estaba asediada desde los balcones de las casas fronterizas e inmediatas, y desde todos los huecos hábiles; y la fachada posterior, desde unos talleres en que los revoltosos se encontraban parapetados. El ataque fué intensísimo, empleándose todos los medios: ametralladoras, bombas de mano, dinamita, todo en gran cantidad. Los sitiados abrieron boquetes en las paredes de las casas colindantes, por donde pasaron al establecimiento de la Duro Felguera los familiares de los guardias sitiados.

En el transcurso del combate se produjeron bajas por ambas partes. Muchos de los rebeldes determinaron tomar posiciones en los tejados para disparar contra la fuerza, pero todos murieron por los disparos certeros de la Benemérita. Los revolucionarios tenían almacenada gran cantidad de armamento en el teatro Manuel Llaneza.

Poco a poco, los medios de destrucción con que contaban los revolucionarios hicieron su efecto. Se hundieron los techos de la casa-cuartel y luego fué derrumbándose todo el edificio, hasta resultar imposible su defensa.

Una salida a las treinta y dos horas de combate

En estas condiciones y bajo la dirección de capitán Nart, las fuerzas decidieron abandonar su cuartel, el capitán Nart, al frente, utilizando las bombas de mano que les quedaban, ya que habían casi agotado las municiones. El capitán consiguió llegar al puente sobre el Nalón, seguido de algunos números, que fueron cayendo por el camino; los restantes guardias, que no tenían ya municiones, fueron muertos al saltar la pared de una finca de labor. Entre ellos estaba el ordenanza. El capitán cogió el fusil y disparó los dos únicos tiros que tenía, matando a otros tantos revolucionarios. Acto seguido se refugió en una "chavola" y una mujer avisó a los revoltosos.

Estos le pidieron se rindiese, y al negarse a ello dispararon, matándole.

Terrible lista de bajas entre la fuerza pública de Sama: 87 muertos...

Parece que en el cementerio de Sama, después de estos dos asaltos, se encontraban 87 cadáveres, entre ellos los del capitán Nart y los de los tenientes Halcón, Ramos y Llovera; el resto, entre guardias de Asalto, Guardia civil, guardias de Seguridad y agentes de Policía. Desde luego, pocos fueron los que escaparon con vida de la trágica lucha. Los que cayeron prisioneros, unos 12 en total—entre ellos un teniente de los citados—fueron fusilados en el cementerio de Sama.

Las primeras medidas del Comité revolucionario

Dueños ya de la ciudad los revoltosos, el Comité organizó la vida de los vecinos, instalándose en el Ayuntamiento. Se organizaron primeramente los servicios de abastecimiento y policía. Se implantó el régimen de vales, estableciendo un tope para la adquisición de alimentos de ocho pesetas por cada seis personas. Con vales y sin dinero se podían retirar pan, ropas y comestibles, excepto carne, que, como el vino y el tabaco, no podían adquirirse más que con dinero, y siempre sin rebasar el total de adquisición por ocho pesetas. Parece que esta disposición molestó a un núcleo muy importante de sediciosos, y entonces se dispuso que el tabaco fuese retirado también mediante vales. El Comité envió a un individuo al representante de la Tabacalera, que se incautó del total de las existencias en Sama.

Una de las primeras disposiciones del Comité fué la de obligar a los médicos de la localidad a que asistieran a los heridos que tenían los revoltosos. Ante la gravedad de algunos casos, los médicos indicaron la necesidad de utilizar el hospital, como así se hizo, obligando a que desempeñaran la misión de enfermeras a las monjas de un colegio que existe en Sama.

Muerte del cura párroco y de un ingeniero de La Felguera

Fué una de las primeras víctimas, si no la primera, el cura párroco de Sama, don Venancio Prada Morón. Al estallar una bomba colocada en la iglesia salió a la calle el párroco, y en ella fué muerto de un balazo. Esto ocurrió el primer día de revuelta, y el cadáver no fué recogido hasta dos días después.

También fué muerto en los primeros momentos el ingeniero de La Felguera señor Arango. Inmediatamente después de haber estallado el movimiento, uno de los grupos se personó en su domicilio, apresándole. Fué muerto cuando lo llevaba la "guardia roja" a la Casa del Pueblo.

Cinco mil individuos de Sama participan en el asedio a Oviedo

Al mismo tiempo que se organizaba la vida se dispuso el envío de mineros para tomar parte en el asalto a Oviedo, elementos que se trasladaron en camiones, y utilizaron dos máquinas con las que formaron algunos trenes con el material de las minas. Se calcula que salieron unos cinco mil individuos.

El fracaso del movimiento revolucionario en toda España hace pensar en la rendición

El día 12, el Comité tuvo noticias de que, fracasado el movimiento en toda España, se acercaban fuerzas del Ejército al mando del general López Ochoa.

Esto deprimió el ánimo del Comité y de los grupos que habían quedado en Sama. Los "guardias rojos" abandonaban sus armas en la calle, y hubo elementos que depositaron los fusiles en un camión de Asalto, rociándolo con gasolina y quemándolo. Este estado de cosas duró unas horas. Los elementos extremos reaccionaron y asumieron, puede decirse que desde este momento, la dirección del movimiento. El Comité fué reforzado con dos nuevos individuos, y desde este instante el Comité rojo quedó dominado por las masas. A partir de entonces se acentuó la inquietud en el vecindario, ya que los revolucionarios comenzaron a asaltar establecimientos.

Gestiones para la capitulación

Uno de los directores del movimiento, el socialista Belarmino Tomás, se entrevistó el día 18 en Oviedo con el general López Ochoa. Este exigió la entrega de la cuarta parte del Comité provincial revolucionario, la entrega de todas las armas a las autoridades que habían sido depuestas y que no se disparase un tiro al avanzar las tropas. Los rebeldes pidieron que se les eximiera de la primera condición, puesto que el Comité había huido, y que las primeras tropas que ocuparan el valle de Langreo no fuesen de Regulares.

Una alocución del Comité provincial

Conseguido esto, Belarmino Tomás dió cuenta de sus gestiones a los mineros, reunidos en Sama, publicando además el siguiente boletín:

Luchas en el seno de los dirigentes de la revolución

Cuando no tuvimos más remedio que rendirnos—nos dice el jefe de Policía de Sama, don Bienvenido Rodríguez Magadán—nos llevaron a la Casa del Pueblo, que tuvimos por cárcel durante siete días. Los presos eran veintidós, entre ellos, el coadjutor de la parroquia; tres o cuatro guardias de Asalto y algunas personas destacadas de la localidad, a las que los revolucionarios llamaban fascistas.

Dormíamos todos en el suelo liados en unas mantas, lo mismo que nuestros guardias, y comíamos la misma comida que ellos.

Una mañana, la del día 11, nuestros guardianes aparecieron inquietos. Al mediodía nos dijeron: "Todo está perdido; quedan ustedes en libertad. Pueden marcharse a sus casas."

Nos fuimos, efectivamente, pero al día siguiente volvieron a detenernos y ya estuvimos bajo la vigilancia de los "guardias rojos" hasta que vinieron las tropas y nos libertaron.

Después del día 11 fué cuando los prisioneros de los revolucionarios lo pasaron peor. Empezaron a llegar mineros heridos en Oviedo. Casi todos los mineros que habían tomado parte en los encuentros con la fuerza pública en Sama, perecieron en las calles de la capital. Las juventudes comunista y anarquista se revolviéron entonces contra el primer Comité. Hubo un momento en el que quisieron linchar a los directivos y asesinar a todos los presos.

La dirección del movimiento había pasado de manos de los de Sama a un Comité de individuos desconocidos para nosotros. Los revolucionarios de Sama quisieron salvar la vida de los presos y llevaron a escondernos en los tejados de la Casa del Pueblo para que los exaltados de las juventudes no pudieran matarnos.

Del primer Comité formaban parte un tal Aquilino, comunista; un socialista llamado Manuel Otero, y Belarmino Tomás.

"COMITE PROVINCIAL REVOLUCIONARIO DE ASTURIAS"

"A todos los trabajadores:

"El día 5 del mes en curso comenzó la insurrección gloriosa del proletariado contra la burguesía y, después de probada la capacidad revolucionaria de las masas obreras para los objetivos de gobierno, ofreciendo alternativas de ataque y defensa ponderadas, estimamos necesaria una tregua en la lucha, deponiendo las armas en evitación de males mayores. Por ello, reunidos todos los Comités revolucionarios con el provincial, se acordó la vuelta a la normalidad, encareciéndose a todos os reintegréis, de forma ordenada, consciente y serena, al trabajo. Esta retirada nuestra, camaradas, la consideramos honrosa por inevitable. La diferencia de medios de lucha, cuando nosotros hemos rendido tributo de ideales y hombría en el teatro de la guerra, y el enemigo cuenta con elementos modernos de combate, nos llevó por ética revolucionaria a adoptar esta actitud extrema. Es un alto en el camino, un paréntesis, un descanso reparador después de tanto "surmenaje". Nosotros, camaradas, os recordamos esta frase histórica: "Al proletariado se le puede derrotar, pero jamás vencer".

"¡Todos al trabajo y a continuar luchando por el triunfo!"

"18-10-934."

Seguidamente, las tropas enviadas por el general López Ochoa ocuparon Sama, al mismo tiempo que las demás aglomeraciones urbanas de Langreo.

Parece que de los establecimientos bancarios de Sama faltan 90.000 pesetas, después de hecho el arqueo. En el Ayuntamiento todo se encontraba en orden, y sobre la mesa que había utilizado el Comité provincial revolucionario se encontraron seiscientas pesetas en plata.

Estos y algún otro llegaron a colocarse, pistola en mano, en la escalera de la Casa del Pueblo para que los extremistas no pudiesen llegar hasta nosotros y asesinarnos, como era su propósito.

En Sama llevaban la voz cantante los mineros de la comarca, que se concentraron aquí. Vinieron gentes de Laviana, Ciaño, Santa Ana, La Oscura y otros muchos poblados. Muchos de éstos salían en camiones, voluntarios para Oviedo. Muchos de ellos perecieron en las calles de la capital.

Al cura de Sama, que no era el párroco, como se ha dicho, sino el regente, y se llamaba don Venancio Prada Morón lo mataron de un balazo frente al cuartel donde se defendían los guardias de Asalto. Fué, herido ya, hasta la calle de Mendoza Marrón, donde cayó en el portal de una frutería. Los vecinos nos han contado que estuvieron oyéndole quejarse durante algún tiempo. Expiró sin que nadie acudiese en su auxilio. Allí permaneció el cadáver durante cuarenta y ocho horas, sin que los vecinos, que a través de las rendijas de sus ventanas lo veían, se atreviesen a recogerlo. De aquí surgió el rumor de que el cadáver del párroco había estado expuesto dos días en el escaparate de una carnicería.

La muerte del capitán de la Guardia civil Alonso Nart tiene momentos de una grandeza épica. Sitiado el cuartel por una muchedumbre armada, que se posesionó de los edificios próximos para hacer fuego sobre los guardias impunemente, se prolongó el tiroteo durante muchas horas, hasta que incendiado el edificio, y abiertas en sus muros grandes brechas por las explosiones de la dinamita, el capitán Alonso Nart ordenó una salida a la desesperada.

Seguido de los guardias que aún estaban ilesos y de su ordenanza, se plantó

Cuando las Cortes de Cadix...

el capitán Alonso en medio de la calle, con el brazo en alto empuñando una bomba. La calle estaba desierta, pues, hasta aquel momento, el fuego de los máusers de la Guardia civil había tenido al enemigo parapetado detrás de las casas colindantes y en las bocacalles desfiladas.

El capitán Alonso Nart vió claramente que el enemigo le acechaba en la primera bocacalle, cortándole la retirada. Efectivamente, en la esquina de la casa que estaba en la acera de enfrente del cuartel, acechaban los revolucionarios en gran número. Alonso Nart avanzó a pecho descubierto por la calle desierta, y al llegar a la bocacalle donde le aguardaban los rebeldes apañados y con las armas prestas para descargarlas sobre él, con un rápido movimiento lanzó la bomba que llevaba en la mano sobre unas cajas de dinamita que habían colocado allí para volar el cuartelillo. Explotó la bomba prendió en la caja de dinamita, prendió ésta a su vez y la casa, que era una sidrería llamada Miramar, en la que se habían parapetado los mineros para hostilizar el cuartel, voló con todos los que en ella se refugiaban. El edificio ha quedado casi destruido. Un formidable boquete en la fachada, que llega desde el suelo al tejado, testimonia la hazaña del capitán. Aprovechándose de la confusión y el desconcierto que esta audacia produjo en los rebeldes, el capitán Nart, seguido de su ordenanza, pudo atravesar el puente e internarse en unos prados. De poco le valió su heroísmo. Apenas repuestos de los efectos de la explosión, los rebeldes echaron tras él como fieras. Una mujeruca señaló el paso del capitán fugitivo. "Por la corraleta va!" Unos segundos después, aquella muchedumbre rabiosa le daba alcance. Primero unas descargas casi a quemarropa, e inmediatamente la furiosa multitud que se lanza sobre el cadáver y lo despedaza.

Detuvieron los revolucionarios a los directores del Banco Herrero y del Crédito Local. Del primer Banco se llevaron 136.000 pesetas y del segundo, 127.000. El primer atraco parece que estuvo dirigido por un maestro de escuela. También se llevaron los revolucionarios 10.000 pesetas en duros. Se apoderaron además de todos los géneros de la Cooperativa de la Duro Felguera, que se llevaron al teatro Llana, donde establecieron sus depósitos. Depositaron allí igualmente, 2.000 fusiles procedentes de la fábrica de armas.

El colegio de los Hermanos Dominicos lo ocuparon para establecer allí un hospital. Utilizaron a las hermanas como enfermeras y, según varios testimonios, no les infirieron ningún agravio, aunque, naturalmente, el lenguaje y las violencias de además de los revolucionarios hizo padecer no poco a las monjitas. Cuando los aviones del Ejército volaron sobre Sama colocaron telas blancas con la cruz roja sobre los tejados del Colegio de la Doctrina.

Cuando el día 18 el cabecilla Belarmino Tomás se presentó en la plaza de Sama, y ante el Ayuntamiento comunicó a la asamblea de revolucionarios armados que se había puesto al habla con el general López Ochoa, al que había ofrecido la rendición de las cuencas mineras, se produjo una batahola infernal. Los extremistas querían linchar a Belarmino. Este expuso las razones que le habían impulsado a someterse. El desconcierto cundió en las filas. Poco después los mineros congregados fueron desparramándose. Muchos de ellos tiraban los fusiles a la calle; otros los escondieron en el monte; algunos se perdieron en grupos, que llevar el armamento e iban dispuestos a hacer frente a las fuerzas. No ha vuelto a saberse de ellos.

TACHIN

PRESENTA SU COLECCION

DE ABRIGOS Y VESTIDOS

BARQUILLO, 22 TELEFONO 27837

Cómo relata un guardia de Asalto superviviente las acometidas de los revolucionarios a la fuerza pública

El guardia de Asalto Rafael Martínez Ferrero, que estaba en Sama, ha relatado así la resistencia de la fuerza pública a los revolucionarios:

"A las tres de la mañana del día 4 nos despertaron diciéndonos que había que salir inmediatamente. Salimos por la carretera de Ciaño en el coche. La Guardia civil que encontramos por el camino, al darle la novedad al eniente que iba con nosotros (que, por cierto, de Gijón había ido destinado a Sama dos días antes), decían que estaba todo tranquilo. A pesar de eso y de ser las tres de la mañana circulaban bastantes hombres por la carretera; los cacheamos y no encontramos ninguna arma.

El día 5, a las tres y media de la mañana, nueva llamada e inmediatamente al coche. No sé a quién le oí cuando iba mos de camino que querían asaltar un polvorin en Ciaño de Santa Ana. Al llegar a dicho lugar, el teniente habló unas palabras con el guarda, que yo supongo sería del polvorin, cuando fuimos sorprendidos por una descarga que se nos hacia desde varios puntos. Ayudados por un sargento y algunos guardias civiles conocedores del terreno, que en aquel momento se nos habían incorporado, contestamos en igual forma a la agresión y conseguimos dominarlos y capturar a dos con rifles.

Al regresar nos encontramos que de los guardias que habían quedado protegiendo el coche había uno de Asalto herido y un guardia civil tendido en tierra. Con mi pañuelo limpié la sangre que le bañaba la cara y pude ver que la bala le había entrado por el entrecejo y salido por la nuca. Su muerte fué casi instantánea. Se llamaba Urbano y fué la primera víctima de los sucesos.

Como aún respiraba, le colocamos en el coche para trasladarlo inmediatamente a la Casa de Socorro. Con los heridos veníamos seis de Asalto y un guardia civil. Al llegar a una plaza que hay a la entrada de Sama nos hicieron una descarga cerrada, y tras de aquélla, otra y otra; aquello era una sucesión de descargas ininterrumpidas. Algo de lo que la palabra no puede dar una idea. El coche quedó acribillado a balazos; al chofer le hirieron en un brazo, pero pudo seguir. De pronto, al salir de la plaza, se paró el motor. El momento era angustioso. Estábamos copados por todas partes por centenares de revolucionarios con buenas armas y dispuestos a asesinarnos cobardemente, pues estaban bien parapetados y protegidos por la oscuridad.

Así lo comprendimos nosotros y nos decidimos a vender caras nuestras vidas. Ya había tres heridos. El motor volvió a funcionar. Fué un momento de esperanza, pero un momento nada más. Tenían toda la calle tomada y era imposible seguir. Sin embargo como nuestra salvación estaba en llegar hasta el cuartelillo de Seguridad, nos jugamos el todo por el todo y lo intentamos. Pocos metros habíamos andado bajo las balas cuando de un tiro me tiraron el mosquetón de la mano. La bala me hizo una herida en un dedo.

¿Cómo volvía yo a buscar el mosquetón viendo, como veía, que los revolucionarios, en tropel, venían corriendo detrás del coche como jauría que fuera tras una presa segura? ¿Cómo me quedaba yo desarmado? ¿Con qué iba a defender mi vida? ¿Y con qué cara iba yo a presentarme diciendo que había perdido mi fusil? Rápidamente tomé una resolución: iría a buscarlo. Y fui. Ya quedaba algo distante. Empuñé mi pistola y, de los dos últimos cargadores que tenía, descargué uno al atravesar una bocacalle, de la que ya se habían apoderado los revoltosos. Aproveché el momento de sorpresa para pasar, recuperar mi mosquetón y, con el otro cargador que me quedaba hice otra descarga, que me valió la retirada.

Al regreso me encontré con un guardia civil que, dando muestras de valentía y compañerismo, había venido siguiéndome. También mis compañeros venían a protegerme, pero aquí nos esperaba una sorpresa bastante negra. Como

el coche constituía un excelente blanco para las balas, el chofer, con una serenidad digna de elogio, lo llevó con los heridos a la Casa de Socorro que queda en el mismo edificio del cuartelillo de Seguridad. Nosotros íbamos protegiéndonos por las aceras.

Pero entre nosotros y el cuartelillo había otra plaza que ya no pudimos pasar, pues nos había cortado el paso una verdadera plaga de demonios exaltados. En el hueco de una puerta nos parapetamos otro de Asalto y yo; en la próxima lo hizo el guardia civil. Frente a nosotros vimos a otros dos de Asalto. Por las armas, el número de ellos y la dinamita comprendimos que éramos perdidos; pero no flaqueamos al contrario, por la agresión tan cobarde de que habíamos sido objeto íbamos a demostrarles cómo sabían los guardias morir cumpliendo con su deber.

Esto ocurría a las tres y cuarto de la madrugada. Estábamos, pues, aislados de nuestros compañeros. La dinamita empezaba a dejarse oír. Desde la plaza nos hacían varios disparos de rifle y fusil; pero demostraron ser malos tiradores, pues nuestros cuerpos estaban casi descubiertos; yo hacia salidas hasta la esquina para ver si lograba acallar a los que nos hostigaban desde la plaza. Así estuvimos hasta las ocho en que, en una de esas salidas, fui herido por una bala de rifle. Me hizo un boquete respetable en el brazo con salida por el omoplato. Perdía mucha sangre. Me sentía desvanecer, y mis compañeros llamaron a la puerta en que estábamos parapetados. Mientras nos abrían por la escalera, zoparon la casa los revolucionarios, dando cinco minutos de plazo al dueño para desalojarla, pues tenían preparada la dinamita para volarla.

Mis compañeros, para que no perecieran las familias que en ella habitaban, dijeron que ellos saldrían; yo no podía hacerlo por la cantidad de sangre que había perdido. Salieron por un corral que había en la trasera de la casa, pero allí estaban esperando por docenas los revolucionarios y cayeron en sus manos. Sin contemplaciones les fusilaron. En seguida subieron a buscarme a mí; pero como yo no podía andar y ellos no estaban dispuestos a cargar conmigo, y como por otra parte no se atrevían por respeto a la familia que me recogió a asesinarme en la cama lo dejaron según sus palabras, para después, manifestando que lo mismo daba ahora que luego. Así pasé un día y medio, visitado a cada momento por patrullas de "guardias rojos" que, pistola en mano, y sin compadecerse de

que estaba herido, proferían toda clase de amenazas.

Al cabo de ese tiempo me sacaron a una ambulancia, en la que me llevaron al Hospital. Pero en ella había de pasar el momento peor de mi vida, porque al tiempo de montar subí uno con una escopeta de dos cañones con el pretexto de escoltarme, y por la ventana se le acercó otro, que con ademanes significativos le dijo: "A ése, ya sabes: en cuanto llegues ahí..." Y en verdad, que la Providencia me salvó; pues no bien había empezado a andar la ambulancia, cuando vi que disimuladamente me incanionaban al tiempo de llevar la mano al disparador en un movimiento instintivo le dije: "Pero, hombre, por favor, ¿no ve que estoy herido? ¿Por qué me va a matar así?" Me dijo una barbaridad, al tiempo que se paraba la ambulancia. Era una patrulla de "guardias rojos" que pedía el santo y seña que ellos tenían. Aquello me salvó la vida. Cuando llegué a la sala de operaciones del Hospital respiré hondo. Me curaron y me colocaron en una cama empapada en sangre aun caliente. La cama consistía en un colchón en el suelo. Así pasé quince días, hasta que fui libertado por las tropas del general Ochoa.

Un día llegaron a la habitación excitados, y de los ocho guardias que éramos, sacaron a siete, y a mí, como no podía andar quedaron en volver a buscarme. Tanto ellos como yo teníamos la completa seguridad que era para fusilarnos. Acabé de convencerme cuando llegó una hermana y me dijo que si era católico y que si hacía mucho que no me confesaba. Entonces le rogué me trajera papel y escribí una carta de despedida a mis padres. Se me representó el cuadro que desde la casa en que había estado herido había visto.

El cementerio quedaba tan cerca que se conocían las personas y desde allí veía cómo una camioneta automáticamente, buscaba cadáveres como si fuesen tierra. Repitió varios viajes.

Después supe que de los dos que habían fusilado, uno (el de Asalto) de noche pudo escapar disfrazado de minero. Había resucitado y desaparecido, según me decían.

Cuando fuimos libertados me dió una persona respetable que había tenido que hacer grandes esfuerzos para que el día de la falsa alarma (día 12) no nos sacaran del hospital y nos fusilaran.

Al ser libertado me he encontrado con algunos compañeros que creí que habían sido fusilados.

En el hospital todos se portaron muy bien. Elogios merecen, médicos, religiosas y personal, pues aunque les prohibían que nos atendieran debidamente, bajo cuerda lo hacían.

A mi familia ya le habían telegrafiado que yo había desaparecido. Después fui a Gijón.

El primer contacto de la columna de López Ochoa con los revolucionarios asturianos

Más que por los sucesos ocurridos allí, Grado se destaca por haber sido el punto inicial de la maniobra realizada por la columna del general López Ochoa.

En Grado se declaró la huelga general, que precedió, siguiendo la consigna general, al ataque de los puestos de la Guardia civil. El de Grado, como todos, se defendió bravamente, replegándose con una baja. Entonces fué cuando se declaró el comunismo. Ondeó la bandera roja en el Ayuntamiento y se estableció el procedimiento de vales para la subsistencia y vestidos. Se formaron escuadrillas de guardias rojos, con cascos en la cabeza. Se abolió la moneda y la propiedad privada y se montaron algunas ametralladoras.

Pero el día 6 aparecieron unos camiones, que trasladaban tropas de Galicia a Oviedo. En uno de estos camiones se hallaba el general López Ochoa, que tra-

bó un combate con los revoltosos. Estos, bien pertrechados, ofrecieron gran resistencia, soportando numerosas bajas. Finalmente, la columna del general López Ochoa barrió de enemigos el camino y dejando unos hombres en el pueblo emprendió la marcha hacia Oviedo.

SALAS

Comunismo libertario en Salas

En Salas no tuvieron los sucesos la importancia que en otras villas de Asturias. Declarada la huelga general el día 6, transcurrió ésta pacífica hasta que llegaron grupos de revoltosos procedentes de Grado y Trubia. Entonces, los extremistas del pueblo, ayudados por este grupo, proclamaron el comunismo libertario, levantando la bandera roja en el edificio del Ayuntamiento e incautándose del teléfono y de todos los aparatos de "radio". De Tineo salieron 50 guardias civiles, apresando a todos los revoltosos —unos 30 en total—. No se cometieron excesos, limitándose éstos al saqueo del puesto de la Guardia civil, sin que los números que lo guarnecían sufrieran daño.

PAVON
a las 6,30 y 10,30
PASTORA IMPERIO
BUTACAS, 2,50

Las batallas en el llamado "frente del Sur"

QUINCE DIAS DE COMUNISMO EN POLA DE LENA. LA LUCHA EN CAMPOMANES Y VEGA DEL REY

LOS REBELDES, BATIDOS Y PERSEGUIDOS HASTA LA UNION DE LA COLUMNA DE LEON CON LA DE LOPEZ OCHOA

Pola de Lena, centro de la cuenca minera del Lena, cobijó uno de los focos más importantes de la revuelta, instalándose en él, un cuartel general rojo, que extendió su acción a Campomanes, Vega del Rey, Cabañaquinta, Puente Fierros, etcétera.

A Pola de Lena llegaron los primeros revoltosos a las siete de la mañana del día 5. Eran mineros de Villayana y de Carabanzo, los cuales asaltaron el Ayuntamiento, desarmando a los guardias. Sitiaron a poco el cuartel de la Guardia civil, en el que sólo había un sargento y cuatro números, comenzando inmediatamente el asedio.

El puesto de la Guardia civil no tardó en rendirse, puesto que primero llegaron más revoltosos de Vega del Rey y La Cobertoria, y luego, incluso de Sama y Oviedo, gentes con armamento moderno y piezas de artillería, al mando de un sargento del Ejército, que asumió el mando de la zona, en nombre del Comité central de la insurrección. Estos insurgentes de Sama y Oviedo llegaron a Sama en automóviles y camiones, requisados unos otros encontrados en la Fábrica de Armas de Oviedo.

Los revoltosos, contenidos en Campomanes en su marcha hacia el Puerto de Pajares

Todas estas fuerzas revolucionarias, que testimonios dignos de crédito elevan a 2.500 hombres, iniciaron una marcha hacia el puerto de Pajares. Pero les estorbó sus planes la heroica resistencia que les puso la Guardia civil del puesto de Campomanes, pueblito que se encuentra a cinco kilómetros de Lena. Ese puesto estaba defendido por el sargento Tomás Escribano y cuatro números. Desde las diez de la mañana del día 5 hasta las nueve de la noche, contuvieron la avalancha de revoltosos. Herido gravemente el sargento de un balazo en la cabeza, faltos de municiones todos, los cuatro números huyeron al campo, por donde les persiguieron los revoltosos. Fue apresado el guardia Benjamin Rodríguez, el cual consiguió de nuevo escapar la misma noche, internándose en Castilla.

Pocos momentos después de haber terminado la resistencia de estas fuerzas de la Guardia civil, llegaron a Campomanes dos camiones de tropas civiles, en uno de los cuales iba un teniente de Artillería, el señor Peláez Suárez. Los revoltosos se habían parapetado a la entrada del pueblo, y a la llegada de los coches—a los que dejaron entrar un poco en el pueblo—fueron recibidos con descargas cerradas, arrojándoles cartuchos de dinamita, sufriendo numerosas bajas; los que pudieron contestaron a la agresión, dispersándose al comprobar que era inútil la resistencia.

Los guardias civiles que pertenecían a la zona de León eran 20, y llevaban una ametralladora, que intentaron utilizar, sin conseguirlo. Los rebeldes se apoderaron de ella utilizándola después de arreglada. Los guardias supervivientes, unos consiguieron llegar a Puente Fierros; otros, a través del monte, después de tres días, consiguieron pasar el límite de la provincia.

Los revoltosos llegan hasta Puente Fierros

En Puente Fierros había quedado detenido el expreso de Madrid. De los viajeros, al enterarse de la magnitud del movimiento subversivo, unos huyeron por el monte, pero otros, unos quince, se quedaron en el tren. Llegó el teniente Suárez con tres guardias, uno de ellos herido, decidiendo encerrarse en el coche-

cama como última defensa. A medianoche llegaron a Puente Fierros unos 600 revoltosos, todos bien armados. Obligaron a abrir las puertas de los vagones, siendo cacheados todos los viajeros. Llegó en este momento uno de los guardias que consiguieron escapar de Campomanes, el cual, junto con otro, fué fusilado. En cambio, atendieron solícitos al guardia que se encontraba herido en el tren. El teniente Suárez, cuya condición de militar no fué descubierta, puesto que iba de paisano, fué hecho prisionero, junto con otros viajeros.

Mucho tiempo discutieron los revoltosos si debían volar la estación y el tren o si debían disponerse a la defensa; pero ante el anuncio de la llegada de la columna del general Bosch acordaron retirarse, cosa que iniciaron a las seis de la mañana del día 6. Los prisioneros fueron libertados por la citada columna Bosch.

La columna del general Bosch, en su avance, logró liberar Campomanes, después de duro combate.

Las tropas de la columna Bosch tomaron contacto con los revoltosos entre Campomanes y Vega de Rey

Las tropas de la columna Bosch, de la que formaban parte fuerzas de los regimientos de Infantería 26 y 35, un batallón ciclista y una batería de artillería ligera, tomaron contacto en Campomanes, continuando la batida hasta Nava de Rey, donde se hicieron fuertes los revoltosos. El caserío de Vega de Rey quedó completamente destruido, y en la carretera una larga fila de camiones requisados por los revoltosos, se encontraban destruidos. También quedó acribilada la ermita de Santa Cristina y volados los puentes y las conducciones de la carretera. En la operación tuvieron las tropas 71 bajas, muriendo los capitanes Pérez Fabé, del 26 de línea, y Lambarri Yanguas, del regimiento Ciclista.

Quince días de comunismo en Pola de Lena

Quince días duró la permanencia del Comité revolucionario en Pola de Lena, puesto que las tropas de la columna Bosch quedaron estacionadas en Vega de Rey y Campomanes. La mayoría de los vecinos de Pola huyó a la montaña, refugiándose en los caseríos. Gracias a la actitud del Comité revolucionario se evitaban desmanes en Pola durante los primeros días. No obstante, hubo numerosos saqueos de tiendas. A Pola fueron conducidos un sargento y un guardia de Asalto hallados en el monte, y a los que se pretendió fusilar, evitándolo el Comité. Fueron detenidos, y amenazados de fusilamiento, algunos vecinos acusados de fascistas.

Como dato curioso merece consignarse que los revoltosos se presentaron en la oficina del telegrafo el día 5, pidiéndole al oficial telegrafista la llave de la oficina, prohibiéndole comunicar; pero a las tres de la tarde del mismo día, como fuese hora de abrir el servicio, el oficial pidió que le dejaran comunicar con Oviedo, accediendo a ello los revoltosos, bajo el control de cuatro revolucionarios.

Liberación de Pola de Lena

Finalmente el día 17 se tuvo conocimiento de que avanzaba desde Mieres una columna, en la que iban fuerzas de

Regulares. Temerosos de encontrarse entre dos fuegos—el de la columna de Campomanes y la de Mieres—, los revolucionarios levantaron el campo, huyendo a los montes, incendiando la iglesia y el Ayuntamiento.

En Cabañaquinta. Aller y Quirós

Estos tres pueblos pertenecen a la misma zona de Campomanes y Vega de Rey. De todos ellos se apoderaron los revoltosos, proclamando el comunismo. En Cabañaquinta no encontraron Guardia civil en el puesto, saqueándolo. En Quirós hallaron a un cabo y cuatro números, a los que desarmaron. Quemaron la iglesia de

Cabañaquinta e intentaron fusilar al juez de Quitos, don Sixto Cotarelo. Pero sin cometer otro desmán, los revolucionarios marcharon a reforzar a los de Campomanes y Vega de Rey.

En Ujo

La misma columna del general Balme que ocupó Mieres partiendo de Campomanes, ocupó asimismo Ujo. Los revolucionarios abandonaron las armas en cuanto se tuvo noticia del avance. En Ujo quedó detenido el rápido descendente de Asturias, quedando los viajeros cinco días detenidos en los vagones, a quienes el Comité local les facilitó un salvoconducto.

El terrible choque de la Guardia civil con los revolucionarios en Campomanes

—Los guardias del cuartel de Campomanes—nos dice el propietario de una fábrica de pastas para sopa que hay a la entrada del pueblo—estuvieron resistiendo a los grupos rebeldes que venían de Pola de Lena, desde la madrugada hasta cerca del mediodía. A esa hora no pudieron resistir más. El sargento comandante del puesto resultó herido a consecuencia de la explosión de una bomba y falleció cuando era conducido al hospitalillo. Cuando se lo llevaban se le oía pedir agua; sus aprehensores le daban culatazos. Los cuatro guardias restantes pudieron escapar al monte, donde buscaron refugio. Sus familias fueron recogidas por algunos vecinos.

Poco después de haberse rendido el cuartel de la Guardia civil de Campomanes aparecieron en la carretera, procedentes de León, un automóvil de turismo y un camión con treinta y cinco guardias. El camión, a la entrada del pueblo, se detuvo, y los guardias echaron pie a tierra, a la altura de mi fábrica. Desplegados en guerrilla avanzaron con precaución hacia el centro del pueblo. Había en éste muchos centenares de hombres armados. Antes de que los guardias pudiesen penetrar en el poblado les hicieron una descarga. Contestaron ellos y se entabló un terrible tiroteo. Los guardias, ante la presión de una enorme masa de revoltosos, tuvieron que retroceder. Entonces fué cuando se hicieron fuertes en mi fábrica.

Aprovechando las ventanas como parapetos, estuvieron disparando contra la muchedumbre que les atacaba. A medida que la resistencia de la Guardia civil se prolongaba, afluían a Campomanes nuevos núcleos de rebeldes combatientes, que venían de toda Asturias en automóviles y camionetas.

En uno de los asaltos a la fábrica donde los guardias se habían atrinchado, los revoltosos llevaban en vanguardia uno de los guardias civiles del puesto de Campomanes, que se habían rendido llamado Benjamin. Avanzaron poniéndose delante, pero los guardias refugiados en la fábrica de sopa, al verse amenazados, no obstante la presencia de su compañero, dispararon procurando no herirle. Res-

trocedieron un poco los revoltosos, y en el revuelo que se produjo, el guardia prisionero pudo escapar y unirse a sus camaradas.

Desde las tres hasta las seis de la tarde estuvieron resistiendo los guardias en la fábrica. Los asaltantes serían unos 3.000. En el interior del edificio murieron cuatro o cinco de los guardias. Cuando ya era imposible resistir más intentaron una salida. El oficial que mandaba la fuerza salió por la puerta trasera, seguido de los guardias supervivientes, y se dirigió a los rebeldes dispuesto a parlamentar. Una descarga cerrada le hizo caer a tierra ensangrentado. La muchedumbre se precipitó sobre el cuerpo del oficial y lo golpeó hasta dejar el cadáver con terribles magullamientos. Los guardias que iban tras él intentaron hacer frente a los revolucionarios, pero sucumbieron también. Uno de ellos se encerró en una casetita que hay a la espalda de la fábrica, y allí dentro lo asesinaron. Otros pretendieron escapar por los matorrales próximos, pero fueron descubiertos y asesinados. Uno que iba herido por un camillero que escala los cerros próximos, por detrás del pueblo, fué descubierta por una patrulla. Se entregó a los revoltosos, y lo llevaban prisionero cuando uno de los guardias rojos se adelantó a sus compañeros, diciendo:

—A éste me lo cargo yo.

Y echándose la escopeta a la cara, le deshizo la cabeza de un trabucazo a bocajarro.

Vea usted—sigue diciéndonos siempre el propietario de la fábrica de pastas—en el interior de la fábrica las huellas de la espantosa resistencia que hicieron los guardias. Este balazo—y señala un impacto que hay en la pared a la altura de un hombre—mató a uno de los guardias que desde esta ventana hacía fuego contra los rebeldes. Aquí, entre los sacos de harina, encontramos el cadáver de otro guardia, que ya herido debió venir a refugiarse en este rincón con las anclas de la muerte. Esta jarra manchada de sangre la tenía entre las manos uno de los guardias asesinados...

En total, nosotros recogimos diez cadáveres. Los demás debieron llevarse los revolucionarios a Pola.

La desesperada resistencia hecha a los rebeldes en Vega del Rey

Tras la Guardia civil, que fué batida en Campomanes, llegaron las fuerzas de la columna del general Bosch que en los primeros momentos avanzaron hasta Vega del Rey. En unas casas que hay a la entrada de este pueblo, en las que tenía establecido un comercio don Candido Rodríguez, se instaló el propio general Bosch con su Estado Mayor. Los soldados es-

tablecieron la vigilancia debida alrededor de este recinto, en el que se dispusieron a pasar la noche los jefes del Ejército. Las familias que allí vivían no se retiraron.

Los rebeldes, que sigilosamente habían ido ocupando las alturas que en este lugar dominan estratégicamente la carretera, se lanzaron impetuosamente al ata-

Cuando las Cortes de Cadix...

que del alojamiento del general. Empizaron varias ametralladoras y cañones y comenzó un verdadero sitio. Las tropas iniciaron varias descubiertas, pero fueron terriblemente castigadas por el fuego que les hacían los revolucionarios desde las lomas próximas, que tenían ocupadas. El capitán Pavés, que salió a hacer una descubierta quedó muerto en una de aquellas lomas.

Se organizó la defensa de las casas donde se había refugiado Bosch con su Estado Mayor. Las ventanas fueron aspilladas con piedras de la carretera y en las galerías se hicieron verdaderos parapetos con todos los materiales útiles para ello que había en la vivienda.

Soldados y civiles, todos los que pudieron empuñar un arma, estuvieron disparando contra los núcleos de rebeldes que les sitiaban. En la pieza más protegida de la casa, que tiene escasamente tres metros de larga por dos de ancha, se metieron las mujeres y los chicos, unas veinte personas en total. Durante muchos días, media docena de oriaturitas estuvo en un rincón de aquella pieza, sin poder moverse. Para que descansasen, los metían a todos debajo de una cama.

Vinieron refuerzos desde Campomanes y el general Bosch pudo evacuar las casas sitiadas, teniendo la fuerza que abrirse paso bajo un fuego terrible de los rebeldes. Acudió la Artillería en socorro de los sitiados, pero el tiroteo de los mineros impidió el emplazamiento de las piezas en lugares estratégicos. Un teniente de Artillería fué herido de un balazo, y varias de las caballerías que arrastraban las piezas fueron muertas, teniendo que quedar los cañones junto a la casa sitiada en lugar protegido.

Empezó entonces el cañoneo de los rebeldes. Afortunadamente las balas no tenían espoleta y no hacían más que perforar los muros. De lo contrario, todos los infelices seres refugiados en aquellas casas hubieran perecido.

Un cañonazo abrió un boquete en el muro, por el que pasaban constantemente las balas de los fusiles enemigos.

Así se fueron sucediendo los días. Los viveres empezaron a escasear. A los niños se les entretenía dándoles de comer las cosas más diversas e impropias.

Vinieron más fuerzas desde Campomanes a auxiliarnos en la defensa, pero no era posible batir a los rebeldes que nos sitiaban, que cada día eran más numerosos. Las baterías de la columna de León desde Campomanes pudieron, al fin, bombardear los reductos del enemigo. Se había refugiado éste en la ermita de Santa Cristina, joya arqueológica del siglo IX en la que había instalado una ametralladora. La Artillería bombardeó la ermita, que ha sufrido graves daños.

Frente a las casas sitiadas de Vega de Rey, en el sitio llamado Raso de Arriba, una patrulla de ocho soldados consiguió hacerse fuerte. Allí estuvieron durante muchas horas tiroteándose con los rebeldes, y como éstos no pudieran vencer la resistencia de aquellos bravos muchachos discurrieron una terrible estrategia. Acercándose sigilosamente uno de los rebeldes, color cerca de la casa donde estaban refugiados los soldados una bandera roja, de manera que fuese bien visible desde las posiciones del Ejército de Campomanes, con la intención de que la Artillería bombardease a sus propios camaradas.

En uno de los intervalos de la lucha los defensores de las casas sitiadas de Vega del Rey vieron avanzar por el prado próximo, al otro lado de la carretera, a un hombre vestido de paisano que llevaba una bandera blanca. Este hombre, que al principio creyeron era un casero de Roncón, resultó luego ser otro individuo. El parlamentario se puso al habla con alguno de los hombres civiles que había en las casas sitiadas. Salió a parlamentar el propietario de Pola de Lena, don Enrique García Tuñón, que se hallaba con los sitiados por haberle sorprendido allí los acontecimientos cuando regresaba de Valladolid.

El emisario intimó a los defensores de las casas para que se rindiesen.

—Dígame usted así a los jefes de la fuerza.

—Los defensores de la casa—le contestó el señor García Tuñón—son militares y no pueden rendirse.

—Pues si no lo hacen ahora les advierto que dentro de dos horas llegará

nasta aquí mismo un tren blindado de los mineros, con fuerzas suficientes, que tomarán esto a sangre y fuego y entonces no habrá compasión para nadie.

Verificábase el parlamento en la misma carretera, a la puerta de las casas sitiadas. Habiase suspendido el fuego mientras deliberaban los parlamentarios, pero los soldados, que seguían atentos a la defensa, advirtieron que mientras se verificaba el parlamento, iban avanzando cautelosamente unos veinte hombres, provistos de bombas de mano, que cuando se quiso advertir estaban a la puerta misma del edificio y rodeaban a los parlamentarios. Alguno de ellos, considerando ganada ya la partida, se metió en la casa con una bomba en la mano, pero los soldados estaban apercebidos e inmediatamente le sujetaron. Sus compañeros fueron hechos también prisioneros y metidos todos en el interior de la vivienda.

Se abrió el fuego inmediatamente y los que intentaban el golpe de mano quedaron prisioneros.

Era imposible tener en la casa a los prisioneros, y tanto para contener el avance de los rebeldes como para poder moverse en aquel estrecho recinto, se de-

Cómo se salvaron de una muerte cierta los prisioneros de Pola de Lena

Cuando las fuerzas venidas de León estaban sitiadas en las casas de Vega del Rey, se hallaba entre los sitiados, como hemos dicho, un propietario de Pola de Lena, don Enrique García Tuñón, que ocasionalmente se encontró allí. Desde las alturas que ocupaban los rebeldes uno de ellos, con unos gemelos, le descubrió y fué a dar cuenta al cuartel general revolucionario, que se hallaba en Pola de Lena.

—Tuñón está con las tropas, y seguramente podrá servir de guía a los soldados para que puedan entrar en Pola, porque conoce mejor que nadie el terreno.

Inmediatamente el Comité acordó coger en rehenes a la esposa y a la hija del señor Tuñón que se encontraban en Pola.

Cuando posteriormente el señor Tuñón envió a un casero suyo a parlamentar con los rebeldes, este parlamentario, en vez de regresar con la contestación, dijo en Pola que Tuñón estaba prestando eficaces auxilios al Ejército e inmediatamente se acordó dar muerte a la mujer y a la hija del propietario. La señora, doña Luisa Mazo, y su hija Marisa, de diez y ocho años, fueron conducidas a la cárcel. Había acordado el comité que ambas fuesen llevadas al frente para que fuesen muertas por las tropas. Algunos opinaron en contra. Unos, por piedad, y otros por parecerles demasiado benigna la muerte que se quería darles. Por último comunicaron a las prisioneras que en la plaza de la iglesia se alzaría una horca, y las tendrían con el cordel al cuello para colgarlas en el momento en que la artillería leal al Gobierno hiciera fuego sobre Pola. Así se acordó.

En el cuartel general de los rebeldes, en el frente Sur

El alcalde de Pola de Lena, don José Hevia, prisionero de los rebeldes, nos relata lo sucedido en aquel pueblo, cuartel general de los rebeldes y base de aprovisionamiento del ejército revolucionario que luchaba en Vega del Rey, Campomanes y Vega del Ciego con las fuerzas llegadas de León.

—Yo fui detenido en mi casa al amanecer del primer día. Hacia las cinco de la madrugada habían empezado a llegar los grupos de mineros de Sama y Turón. Aquí tenían armas depositadas, que se entregaban a los expedicionarios y con ellas partían hacia Castilla.

Fuimos detenidos el comerciante don Angel Posadas, el patrono minero don José Prendes, el notario don Ignacio Martín de los Ríos, el presidente de Acción Popular, don Cayetano Pérez; el comerciante don Enrique Rodríguez, el ex presidente de Juventud Católica don Joaquín Muro y otras varias personas, a las que llamaban fascistas los revolucionarios. También fueron aprisionados cinco guardias civiles y tres municipales. Todos ellos fueron conducidos a la Cárcel

de modo que los prisioneros fuesen colocados en la parte de afuera de la casa, atados y resguardados en lo posible por el pretil de la carretera.

Así se hizo; pero como los rebeldes seguían tirando contra los sitiados, los prisioneros, que se vieron en peligro, empezaron a dar gritos a sus camaradas, diciéndoles:

—No tiréis, camaradas, que nos mataréis a nosotros.

La furia de los asaltantes era tal, que ni por la consideración de que sacrificaban a sus compañeros se detuvieron. Hicieron una descarga cerrada y cuatro de los prisioneros cayeron mortalmente heridos.

Entonces, los defensores de la casa retiraron a los restantes de allí, pues hubiesen sido fatalmente asesinados por sus propios compañeros de no retirarse.

Después de diez días de horribles sufrimientos, y cuando ya estaban casi agotados los viveres, llegaron a las casas sitiadas de Vega del Rey las tropas de la columna que mandaba el general Balmes. Eran fuerzas de los regimientos de Lugo, León y Astorga, que consiguieron batir a los rebeldes y liberar a los sitiados.

Se acordó comunicarlo a las tropas, escribiéndolo en una gran tela blanca. Día y noche, la madre y la hija vivieron esperando a morir de un momento, a otro. La amenaza no se llevó a cabo, porque empezaron las disensiones entre los rebeldes.

Unos querían a todo trance ejecutar inmediatamente a los rehenes. Otros los defendían. La vida de aquellos seres estaba pendiente de un mínimo incidente cualquiera.

Se tomó el acuerdo, que se comunicó a los atacantes, de que por cada revolucionario muerto serían ahorcados tres rehenes, y el primero de ellos la esposa del fascista Tuñón.

Las luchas en el seno del Comité eran terribles. Cada cual tomó posiciones irreductibles. Los partidarios de la piedad, al ser arrollados por la masa extremista, se fueron a la cárcel, donde estaban los rehenes, y les dijeron:

—Nuestra opinión no ha podido prevalecer y vais a ser asesinados. Defendedos. Cuando vengan a buscaros resistid desesperadamente, porque vienen a mataros.

Para que se defendieran, los mismos revolucionarios dieron a los infelices prisioneros las armas necesarias, un fusil para cada uno y una ametralladora. La hija del señor Tuñón estuvo aprendiendo en la prisión el manejo de aquel arma, dispuesta a vender cara su vida.

Felizmente, las fuerzas venían ya sobre los rebeldes, y cuando quisieron éstos caer sobre sus prisioneros ya no les quedaba más que tiempo para huir. Los prisioneros se habían salvado.

El movimiento de los revolucionarios en el pueblo era intensísimo. Al frente de todos ellos parecía estar un individuo llamado Vázquez. Trajeron muchas armas y un cañón, que colocaron en el pórtico de la iglesia. También trajeron un camión que habían blindado ellos mismos en La Felguera o en Mieres. Trajeron varias contrasenañas. La primera la de U. H. P.; luego la de A-7, y finalmente la de A. R. L.

Instalaron un hospital en el grupo escolar y requisaron a todos los médicos y practicantes de la localidad para que fuesen a asistirlos. A las siete de la tarde volvían a Pola los que habían estado peleando en la línea de fuego. También hacían relevo de las guardias a las dos de la madrugada. Por las calles se oía constantemente el "alerta de los guardias rojos".

Trajeron también unos aparatos originales que habían construido en Turón. Eran unas bailestas, con las que lanzaban las bombas a gran distancia.

Se contaban muchos episodios dramáticos de la lucha. El hospitalillo empezó a poblarse de heridos, y algunos de ellos se los llevaron, según dicen, a Oviedo, de donde aseguraban que eran los amos.

Dijose que los mineros para atacar a las tropas de Bosch, que se hallaban detenidas en Campomanes, discurrieron arbitrios inusitados. Uno de ellos fué según corrió por el pueblo, el de cargar a un burro con dinamita, encenderle la mecha y echarlo por la carretera adelante en dirección al lugar donde estaban las tropas.

Con los revolucionarios iban varias mujeres. Algunas eran mujeres de vida alzada venidas de Oviedo pero otras eran muchachas de los pueblos, que se habían sumado a la rebeldía. Una de éstas que había sido criada de mi casa, andaba ostentando de "dama de la Cruz Roja" en el hospitalillo. En esto era en lo que empleaban principalmente los revolucionarios a las mujeres que les seguían. Había, sin embargo, algunas que andaban vestidas con pantalones de hombre e incluso con la pistola en el cinto.

Los rebeldes incendiaron Roncón la casa solariega de los Bernaldo de Quirós, donde montaron una especie de cantina, en la que se divertían durante las horas que no estaban de servicio.

Ante todo aquello, la gente del pueblo huía, buscando refugio en las aldeas. Continuó la expoliación por medio de los vales, hasta el punto de que de algunos comercios se llevaron géneros por valor de muchos miles de pesetas.

Indignados los revolucionarios porque estuviese ayudando a las tropas un propietario de ésta acusado de fascista, al señor García Tuñón, e fueron a su casa-palacio de Fresno, la incendiaron y la arrasaron por completo.

A medida que avanzaba el tiempo las cosas se iban poniendo mal para los revolucionarios. Cada vez venían menos mineros de Mieres y Sama a luchar. Entonces, el Comité publicó un bando ordenando que todos los hombres de dieciocho a cuarenta años empuñasen las armas para defender la revolución. En Riosa cogieron efectivamente a todos los nombres útiles y los trajeron aquí para que luchasen. Lo mismo hicieron en Quirós.

El día 12 fué depuesto el primer Comité revolucionario y caímos bajo una dictadura de los jefes de grupo de los guardias rojos. Uno de ellos, con la pistola al cinto, formaba a los hombres en la plaza y los iba escogiendo:

—Tú, al frente de Vega del Rey. Tú, a Asturias. Tú, de patrulla por Pola.

Vino también un tren revolucionario cargado con gente de Santa Cruz, Mieres, Figaredo y otros puntos. Estos expedicionarios, apenas bajaron del tren se lanzaron por las laderas de la montaña al ataque contra las fuerzas del Gobierno. Un día trajeron 28 heridos de Campomanes. La situación empeoraba. Los revolucionarios del pueblo protestaban contra la dictadura de los jefes militares de la revolución.

—Esos locos que nos mandan—decían—quisieron matar a los prisioneros cuando se vieron perdidos. No se atrevieron. Se limitaron a incendiar la iglesia y el Ayuntamiento, cosa que realizaron el mismo día que se marcharon. Horas después estaban aquí las tropas.

La ferocidad del ataque al cuartelillo de la Guardia civil en Ciaño

LOS GUARDIAS FUERON ASESINADOS DESPUES DE RENDIRSE. — LA ESPOSA DEL CABO, QUE QUISO CORRER LA SUERTE DE SU MARIDO, CAYO SOBRE EL CADAVER DE ESTE

En La Felguera los anarcosindicalistas proclamaron el comunismo libertario después de matar a dos guardias y a la esposa de otro

Como en toda la zona, en Ciaño los revoltosos comenzaron también el ataque a la fuerza pública, que, dado su escaso número, no pudo resistir. Cuando se entregaron, la mayoría de los guardias estaban heridos.

Al iniciarse el ataque, uno de los jefes socialistas envió a un individuo, cuñado del cabo, en calidad de parlamentario, para decirles que se rindiesen; pero el cabo se negó rotundamente, y entonces su pariente indicó la conveniencia de que se salvara a las mujeres y a los niños, sacándolos de la casa. Así se hizo, sin que se hiciera fuego sobre ellos. Pero la hermana del parlamentario, esposa del cabo, se negó a salir, diciendo que quería seguir la suerte de su marido. Una

vez fuera el parlamentario, empezó el tiroteo, y uno de los primeros en caer muertos a la puerta del cuartelillo fue el propio enviado por los revoltosos.

En Santa Ana, a kilómetro y medio de Ciaño, después de un duro tiroteo con la Guardia civil y las fuerzas de Asalto que llegaron de Sama en su auxilio, los revoltosos quedaron dueños de la situación. Refugiados los guardias civiles en su casa-cuartel, fué atacada ésta con bombas de mano destruyendo el tejadillo y muriendo dos guardias. Fué hecho prisionero el ingeniero señor Rodríguez, el cual fué trasladado a Laviana con el párroco de Santa Ana y varios significados elementos de derecha.

revolucionarios se enseñorearon de la población. Pusieron un petardo en casa de un capataz de la mina Cadavía. Hicieron explotar otro en el domicilio del médico don José María Cuervo, diciendo que desde aquella casa habían disparado contra ellos.

En la iglesia tuvieron encerrados a 14 rehenes, entre personas caracterizadas de derechas, capataces y sacerdotes. Desvalijaron varios comercios, entre ellos el de Francisco García Praga, cuyas puertas rompieron a culatazos.

En Ciaño fué muerto también el ingeniero don Rafael Rodríguez Arango, director de la Empresa de carbones La Nueva. Contra este señor se habían fraguado ya varios atentados con anterioridad al movimiento.

Los rebeldes, triunfantes, fueron a su casa el primer día de la rebelión y a la puerta misma de su vivienda le dieron muerte. Dicese que apenas apareció ante el grupo de mineros, uno de ellos hizo avanzar a dos "guardias rojos" armados de fusiles para que disparasen contra el prisionero.

La familia del ingeniero se hallaba en el interior de la vivienda y advirtió la trágica escena. Fué recogida por un vecino llamado Graciano Castaño. Al día siguiente, la casa del infortunado ingeniero fué saqueada por las turbas.

negra y proclamaron el comunismo libertario.

El cuartel general lo establecieron en la Escuela de Artes y Oficios. Menos la iglesia, lo respetaron todo, incluso la estatua del fundador de la Duro Felguera, don Pedro Duro, y la lápida del sacerdote don Eduardo Marín.

Requisaron a los médicos y a los practicantes para que prestaran servicio en el Hospital de la Duro, se incautaron de las existencias de los comercios y esperaron a que la "lucha" se decidiese en Oviedo y en el llamado "frente del Sur".

OLLONIEGO

El oficial del Olmo y diecinueve guardias de Asalto pieren en una emboscada cerca de Olloniego

En Olloniego se habían concentrado, desde el día 5, núcleos de revolucionarios procedentes de toda la cuenca de Langreo. De allí partían los mineros que marchaban a Pola de Lena y al "frente" de Campomanes. Como en todas partes, al estallar el movimiento fué cercado el puesto de la Guardia civil, defendido por 35 números. El asedio duró largas horas, utilizando los rebeldes bombas de mano, hasta que fué quebrantada la resistencia, y hechos prisioneros los 35 guardias, que quedaron en el mismo cuartel, bajo la custodia de la guardia roja.

En los primeros momentos fué enviada a Olloniego, desde Oviedo, una camioneta con veinte guardias de Asalto, los cuales no pudieron llegar hasta allí; en la carretera se les preparó una emboscada; los guardias de Asalto sufrieron muchas bajas, perdiendo la vida en la agresión el teniente Del Olmo, que se prestó voluntariamente a este servicio, ya que, como oficial pagador, sólo se encontraba en Oviedo de manera accidental.

El hecho ocurrió a un kilómetro de Olloniego. Cinco rebeldes, armados, se colocaron en mitad de la carretera, mientras que otros trescientos se ocultaron en unas trincheras. Al ver a los hombres armados, los guardias de Asalto intentaron descender de la camioneta, siendo en ese momento acorralados a balazos. Sólo un cabo, de entre toda la fuerza, logró salir con vida, refugiándose en el monte, desde donde pudo regresar a Oviedo.

Olloniego permaneció bajo el régimen impuesto por los revolucionarios, hasta que, como los demás centros mineros de la cuenca, se rindió ante el general López Ochoa.

NOREÑA

El día 7, al conocerse en Noreña los sucesos de Gijón y de Oviedo, se constituyó un Comité revolucionario, que constituyó a las autoridades. Algunos núcleos armados fueron enviados a El Llano. No ocurrió desmán alguno, volando solamente el puente denominado de la Iglesia, para cortar la carretera. El orden fué mantenido por los guardias rojos durante cinco días, hasta que se conoció la noticia de la ocupación de Oviedo por las tropas. El Comité revolucionario, desmoralizado entonces, abandonó por completo el campo, sustituyéndole un segundo Comité, que organizó la resistencia. La columna Solochaga, procedente de Gijón, ocupó Noreña el día 17, después de sostener un vivo tiroteo con los rebeldes, quienes huyeron al monte ante el fuego de las tropas regulares.

Uno de los episodios más intensamente dramáticos de la resistencia heroica de la Guardia civil

Uno de los episodios más emocionantes de la heroica resistencia hecha por la Guardia civil a los revolucionarios es este de Ciaño. Hemos hablado, entre las ruinas humeantes todavía del cuartel, con el hermano del cabo que murió en el cumplimiento de su deber.

En el cuartelillo había cuatro guardias y un cabo, llamado éste Dionisio López Fernández. Todos estaban con sus familias. Uno de los guardias tenía ocho hijos.

A las tres y media de la madrugada comenzó el ataque a la casa-cuartel. La furia de los atacantes crecía con la resistencia de los guardias. Enviaron los revoltosos como parlamentario a un cuñado del cabo. Este se negó a rendirse. Hubo sólo una tregua para que evacuaran el cuartelillo las mujeres y los niños. La mujer del cabo, Julia Freijedo, se negó a salir, diciendo que estaba dispuesta a seguir la suerte de su esposo. A partir de este momento la lucha fué feroz. Los guardias, que tenían su vivienda en la planta alta de la casa, se deslizaron por unas cábanas anudadas a la planta baja del edificio, donde había un café, y allí, atrincherados, estuvieron disparando contra los rebeldes. Estos tomaron una tienda próxima y desde ella arrojaron cartuchos de dinamita sobre la casa-cuartel. Finalmente, la rociaron con gasolina y le prendieron fuego. Cuando ya no pudieron resistir más, porque la casa se desplomaba intentaron una salida. "¡Rendíos!", les gritaron. "Estamos rendidos", contestó el cabo. Pero apenas asomó fué abatido por una descarga certera de los revolucionarios. Tras él iba su esposa, Julia Freijedo, que al verle caer se inclinó para recogerle. No tuvo tiempo de levantarse. Las balas de los rebeldes la hicieron caer mortalmente herida sobre el cadáver de su marido.

Los demás guardias intentaron abrirse paso bajo un diluvio de balas. Uno de ellos llegó hasta la tienda contigua; pero al abrir la puerta le hicieron desde dentro una descarga.

Retrocedió y disparó su máuser sobre los agresores. Estos contestaron y el guardia cayó mortalmente herido. En la confusión de la salida intentada por los guardias resultó muerto el cuñado del cabo.

Los tres guardias restantes intentaron huir. Uno resultó herido de un balazo en el pecho y con un muslo atravesado. Otro guardia volvió el arma contra sí y se suicidó. Sólo consiguió escapar otro guardia, el más viejo de ellos, que mientras los rebeldes remataban o prendían a sus compañeros consiguió ocultarse en un pajar de las inmediaciones, donde estuvo es-

condido dos días. Este guardia superviviente se llama Jesús Ortega.

Inmediatamente los mineros incendiaron la casa-cuartel con los cadáveres del cabo Dionisio y su mujer entre los escombros.

Después de asesinar a los guardias, los

La Felguera bajo la bandera roja y negra de los anarcosindicalistas

Pocos desmanes se cometieron en La Felguera. Los revoltosos, como primera providencia, se apoderaron de los ingenieros de la factoría de la Duro Felguera, o sea del ingeniero director, don Antonio Lucio, y los ingenieros señores Alemany, Díaz Caneja, López Smet, Villar Armesto y Caballero de Rodas, quienes fueron conducidos al edificio llamado "República". Luego sitiaron el puesto de la Guardia civil, en el que había solamente siete números, reduciéndolo, luego de dar muerte a dos de los guardias. Dueños de La Felguera, los revoltosos implantaron el comunismo libertario, colocando la bandera roja y negra en las escuelas. Fueron respetados los Padres Dominicos y las Hermanas de la Caridad, a las que solamente se obligó a vestir traje seglar.

Los ingenieros fueron objeto de trato especial. Se les puso una "guardia roja" desde el primer momento, y se les utilizó para la conservación de los altos hornos y de las minas, en aquéllos para que se mantuvieran encendidos, y en éstas para remediar algunas inundaciones, como ocurrió en la mina "El Fondón".

Al decidirse la rendición de los sediciosos en Sama, estos ingenieros fueron puestos en libertad.

En el cuartel de La Felguera había unos diez guardias al mando del sargento Juan Ballesteros Berenguer. El primer día de la rebelión estuvieron tiroteando a los guardias, pero en vista de que no se rendían se lanzaron al asalto. Mediada la mañana, un hijo del sargento, llamado Eustaquio Ballesteros, de diez y ocho años, que estaba cooperando a la defensa del cuartel, fué herido de un balazo. Por la tarde evacuaron el cuartel las mujeres de los guardias. A las nueve de la noche empezó el bombardeo. A consecuencia de la explosión de una de las

bombas arrojadas por los rebeldes murió el guardia Luis Alvarez.

Cuando ya era imposible la resistencia, los guardias evacuaron sigilosamente el cuartelillo, y marchando por el ferrocarril de Langreo, y tirándose al río Candín, consiguieron escapar. Allí quedó muerta la esposa del guardia Guillermo Martínez.

El sargento Ballesteros nos cuenta su odisea:

"Cuando advirtieron los revolucionarios que habíamos evacuado el cuartel salieron a perseguirnos. Yo me escondí bajo el puente del Candín. Allí estuve suspendido de uno de los pilares mientras pasaba a mi lado una de las patrullas que me buscaban para asesinarme. No me vieron. Cuando se cansaron de perseguirme pude buscar refugio en casa de un amigo en el campo. Este amigo me prestó un traje de obrero, y disfrazado de minero sin trabajo recorrí toda la cuenca en dirección a Oviedo."

En La Felguera, la población obrera está afiliada a la C. N. T. Se limitaron a secundar el movimiento decretado en toda Asturias por las organizaciones marxistas, pero sin tomar parte más activa en el movimiento. A los rehenes que cogieron en la población los enviaron a Sama para que los revolucionarios de allí decidieran sobre su suerte. Quemaron la iglesia parroquial y destruyeron las imágenes; pero al párroco se limitaron a enviarlo a su domicilio y a recomendarle que no saliera de él. Le llamaban "ciudadano sacerdote" y le enviaban diariamente los bonos de pan para él y para su hermana.

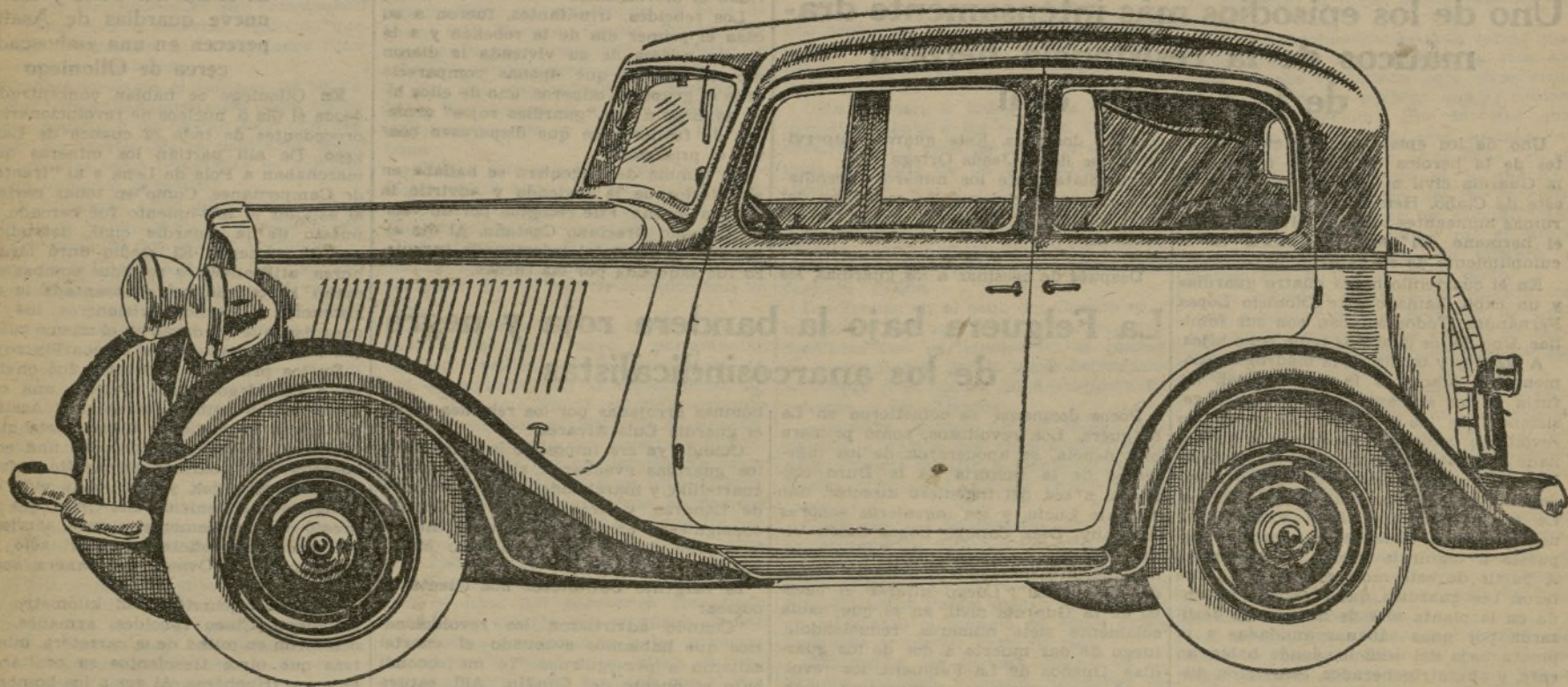
En todos los sitios donde dominaron los de La Felguera y en los coches que requisaron pusieron su bandera roja y

Continúa esta información después de las páginas de huecograbado



Balilla

8 HP



El coche pequeño que atrae las mayores preferencias por su línea impecable, por su rendimiento tan brillante, por su técnica tan moderna y tan perfecta

En España ruedan ya más de dos mil "Balilla" con un resultado verdaderamente admirable

El célebre "Balilla" es el coche pequeño que goza de más simpatías en todas partes

¿Desea usted conocer sus brillantes cualidades?
PIDANOS UNA DEMOSTRACION

MADRID: Avenida Conde Peñalver, 19

BARCELONA: Plaza de Cataluña, 14

NEUMATICOS PIRELLI

AGENTES EN TODAS LAS PROVINCIAS

Ayuntamiento de Madrid

La desesperada defensa de Oviedo contra los mineros



La torre de la catedral, desde donde más eficazmente fueron contenidos los rebeldes



Uno de los tragaluzes de la torre de la catedral, convertidos en arpillera por la fuerza para defenderse. A la derecha, las barricadas, desde las que tiraban los revolucionarios

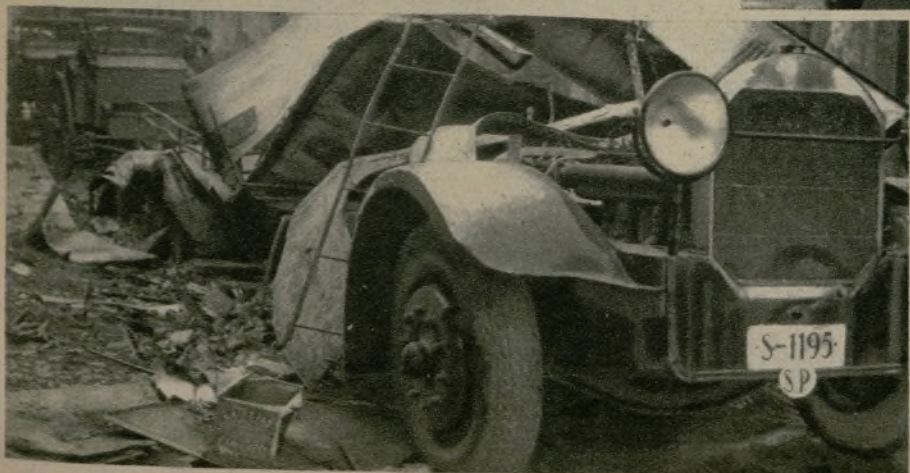
(Fotos de nuestros enviados especiales Contreras y Vilaseca)

La falda del Naranco. En primer término, los restos del cañón que explotó a los rebeldes. Al fondo, la cárcel, contra la que iban los tiros. Adviértase el hábil emplazamiento y la eficaz protección que tenía la pieza, oculta a las miradas del enemigo



Cómo tiraban los rebeldes. He aquí el aspecto que ofrece una de las garitas del cuartel de Pelayo

El cura del Naranco, que tuvo que convivir con los revolucionarios, nos explica el emplazamiento de los cañones



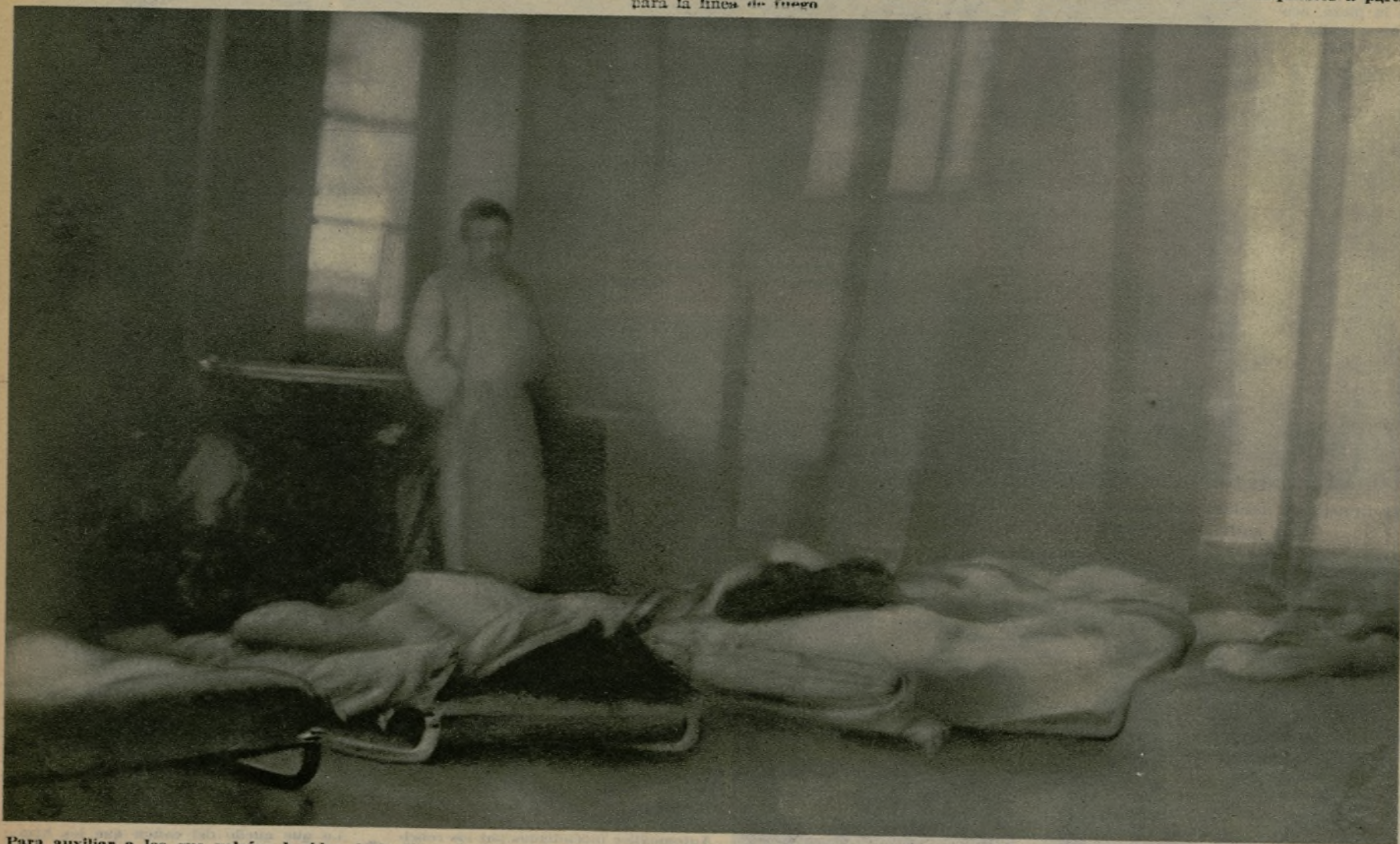
Automóviles incendiados por los rebeldes en las calles de Oviedo
(Fotos Contreras y Vilaseca)

Lo que quedó del cañón que les hizo explosión a los rebeldes por no saber manejarlo

19
Fotografías de los rebeldes durante la lucha



En los camiones y los automóviles de que se incautaron, iban y venían cada día los rebeldes desde sus hogares a la línea de fuego. La foto, uno de los raros documentos gráficos de la revolución, recoge el momento en que llega al cuartel general revolucionario del frente Sur una camioneta con mineros dispuestos a partir para la línea de fuego



Para auxiliar a los que volvían heridos de la línea de fuego, los rebeldes improvisaron un hospital en el edificio de un Grupo Escolar de Pola de Lena, que pronto se vió invadido por las cuantiosas bajas que la fuerza pública hacía a los revolucionarios. Esta foto, defectuosísima por las circunstancias en que fué obtenida, muestra, sin embargo, el hacinamiento de las camillas y colchonetas en que yacían los rebeldes heridos en la lucha.

Fotografías de los rebeldes durante la lucha



Interesantísima fotografía obtenida en la zona rebelde durante los días en que los mineros de todas las cuencas acudían al frente Sur para cortar el paso a la columna del general Bosch. En la foto aparece un grupo de mineros empujando uno de los cañones que colocaron en Santa Cristina y en otras cimas de las proximidades de Vega del Rey y Campomanes, con los cuales estuvieron haciendo fuego sobre las fuerzas



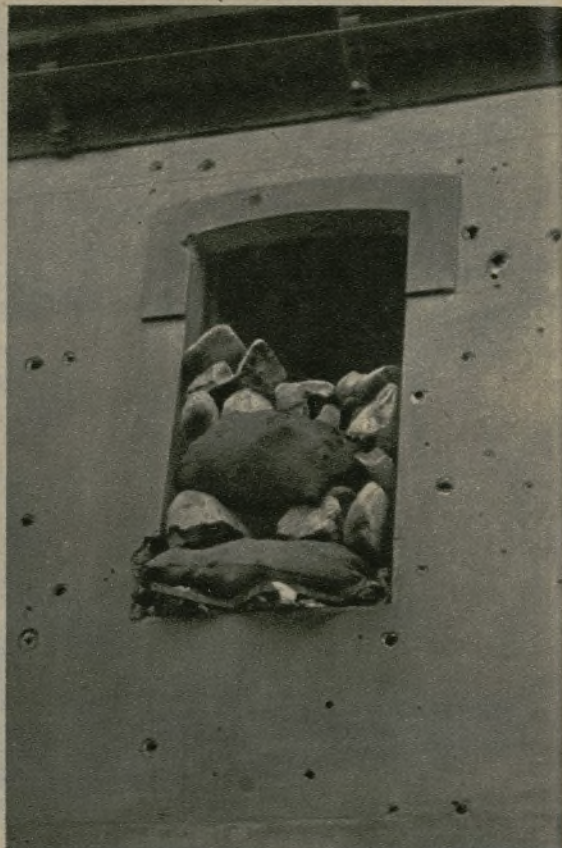
Pola de Lena era el cuartel general de los revolucionarios en el frente Sur. En la plaza de Pola se concentraban al amanecer, durante los días de la rebelión, viniendo en camionetas desde Mieres, Sama, Langreo, Turón, etc. Allí se les dotaba de armamento y en patrullas de treinta (veintiocho combatientes y dos sanitarios) salían para la línea de fuego. La foto recoge el momento en que una de las patrullas de combatientes sale para ocupar las alturas que se ven al fondo, desde las que hostilizaban a las fuerzas

21
AHORA

El asedio de los revolucionarios a Vega del Rey



Así quedó de impactos la casa de Vega del Rey donde se alojó el Estado Mayor del general Bosch



Las ventanas de la casa, convertidas en parapeto por los soldados



Un cañonazo de los rebeldes a la casa de Vega del Rey donde se hicieron fuertes los soldados del general Bosch



LAS ALTURAS DESDE DONDE DISPARABAN LOS REVOLUCIONARIOS. — En esta habitación de una casa de Vega del Rey estuvieron refugiados durante diez días veintitantas personas, entre ellas seis niños, que dormían debajo de esa cama mientras la fuerza se defendía

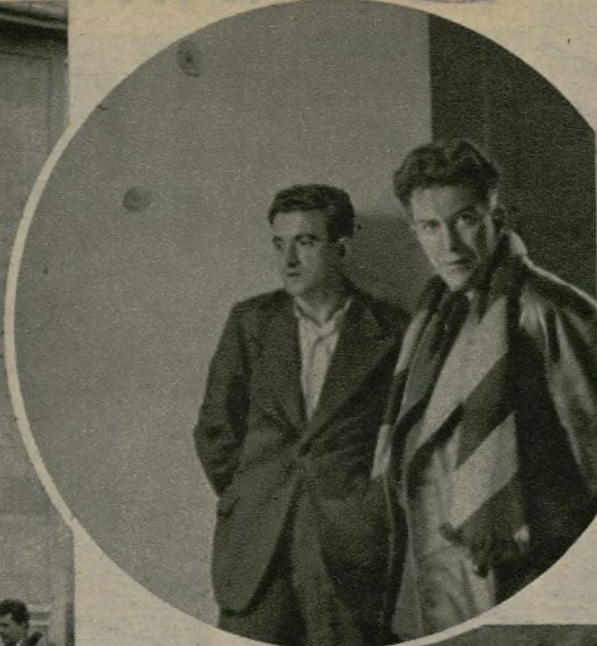


Otra casa destruida por los cañonazos en Vega del Ciego

Uno de los montones de cartuchos que dispararon las fuerzas durante los diez días de asedio a la casa de Vega del Rey donde se libró la batalla más dura del llamado "frente del Sur"



Heroica resistencia de la Guardia civil en Campomanes



Puerta de la Fábrica de Campomanes por donde intentaron una salida los guardias civiles

Impactos de balazos que causaron la muerte a uno de los guardias atrincherados en la fábrica

Fábrica de pastas a la entrada de Campomanes donde se hicieron fuertes los guardias civiles



Caseta inmediata a la fábrica donde fué asesinado uno de los guardias que en ella buscó refugio

La entrada de Campomanes donde los rebeldes atacaron a los guardias (Fotos de nuestros enviados especiales Contreras y Vilaseca)



La columna del general Balmes al llegar a Campomanes (Foto C. Vilaseca)

La mujer de uno de los guardias de Campomanes nos cuenta su odisea y la de sus hijos después del asalto al cuartel



AHORA

EL MARTIRIO DE OVIEDO BAJO LA DINAMITA



Este aspecto ofrecen las calles principales de Oviedo después del sitio a los mineros

Otro aspecto de la ciudad devastada. La calle Uria (Foto Contreras y Vilaseca)



Las viviendas de la calle Santa Susana, destruidas por la Artillería que batía a los rebeldes y por la dinamita de éstos

Las ruinas de los edificios contiguos a la catedral: la Audiencia, la Universidad, el hotel Covadonga y tantas otras construcciones monumentales (Fotos de nuestros enviados especiales Contreras y Vilaseca)

Los salones del palacio del Obispo, destruidos por el fuego (Fotos de nuestros enviados especiales Contreras y Vilaseca)



Este informe montón de hierros retorcidos es lo que queda de la suntuosa sala del teatro Campoamor

Esqueleto del edificio del Instituto, volado por los rebeldes al huir



La Universidad, totalmente en ruinas. Sólo permanece en pie la estatua del inquisidor Valdés

Las explosiones de la dinamita mutilaron las venerables y milenarias tallas en piedra de la catedral

La explosión de dinamita del Instituto fue tan formidable, que las casas colindantes quedaron así

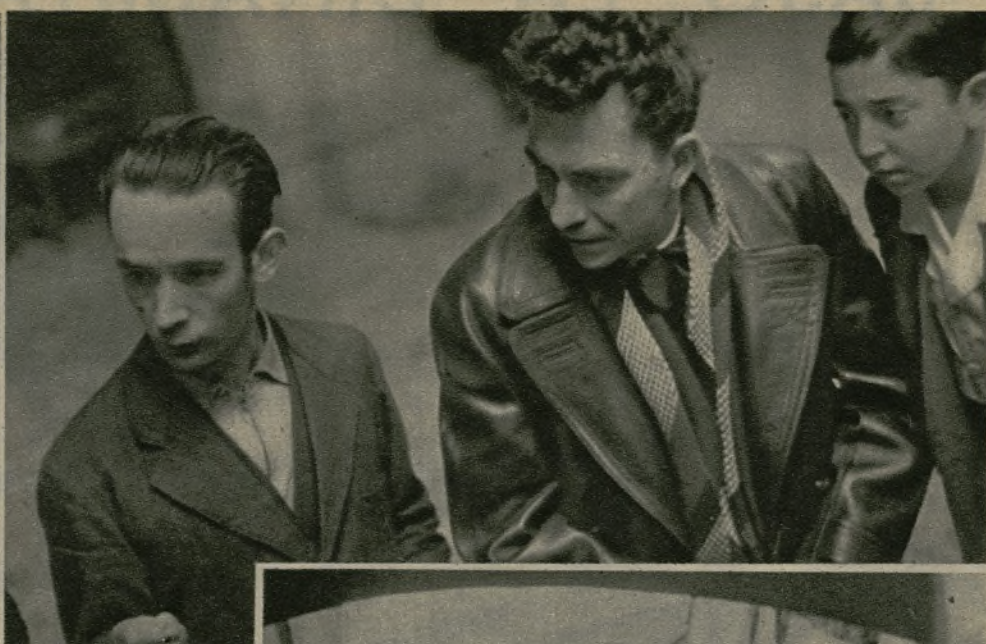


Estos paredones ruinosos son todo lo que queda del palacio del Obispo (Foto Contreras y Vilaseca)

Estado en que ha quedado el claustro de la catedral de Oviedo (Foto Contreras y Vilaseca)



Los estragos de la revolución en Pola de Lena



La iglesia de Pola de Lena, incendiada por los revolucionarios al tener que abandonar el pueblo ante el avance de la columna del general Balmes. Arriba, el sacristán de la iglesia de Pola nos relata el asalto y destrucción del templo, y a la derecha, lo que ha quedado de la casa rectoral
(Foto Contreras y Vilaseca)



La esposa del señor García Tuñón, que estuvo condenada a muerte por los revolucionarios, en unión de sus hijos

El propietario de Pola señor García Tuñón llora entre los escombros de su palacio de Fresneda, destruido

El dolor de la revolución. Mujeres de Pola de Lena que han perdido a sus familiares en la espantosa lucha desencadenada por los rebeldes, entregándose a sus transportes de dolor



El alcalde de Pola de Lena, que estuvo prisionero de los rebeldes
(Foto Contreras y Vilaseca)





AHORA

26

LOS BARBAROS FUSILAMIENTOS DE TURON



Junto a esta tapia del cementerio de Turón fueron fusilados, a la una de la madrugada, los días 11 y 12, los prisioneros cogidos por los revolucionarios, entre ellos el director de Hulleras del Turón, don Rafael del ~~33333~~ varios capataces, varios padres pasionistas y dos jefes de Carabineros: quince personas en total



El enterrador de Turón, que dió sepultura a los fusilados, nos cuenta lo que vió aquellas terribles noches
(Foto Contreras y Vilaseca)



Los fosos mandados abrir por el Comité Revolucionario de Turón el día antes de los fusilamientos para sepultar a las víctimas
(Foto Contreras y Vilaseca)



Lugar donde fueron sepultados don Rafael del Riego y sus compañeros mártires en el cementerio de Turón

Estado en que quedó el cuartel de la Guardia civil de la Rabaldona, en Turón, después del asalto de los revolucionarios

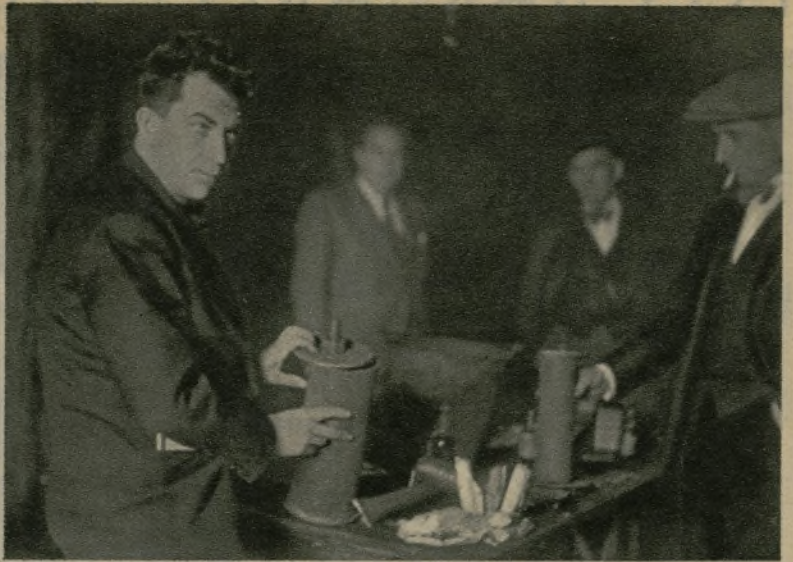
El guardia Carballeda, uno de los supervivientes del asalto al cuartel de la Rabaldona



MIERES, CUARTEL GENERAL DE LA REBELDIA



Montones gigantescos de bombas dispuestas para cargarlas y enviarlas a Oviedo. Este era uno de los depósitos que los rebeldes tenían en Mieres (Foto Contreras y Vilaseca)

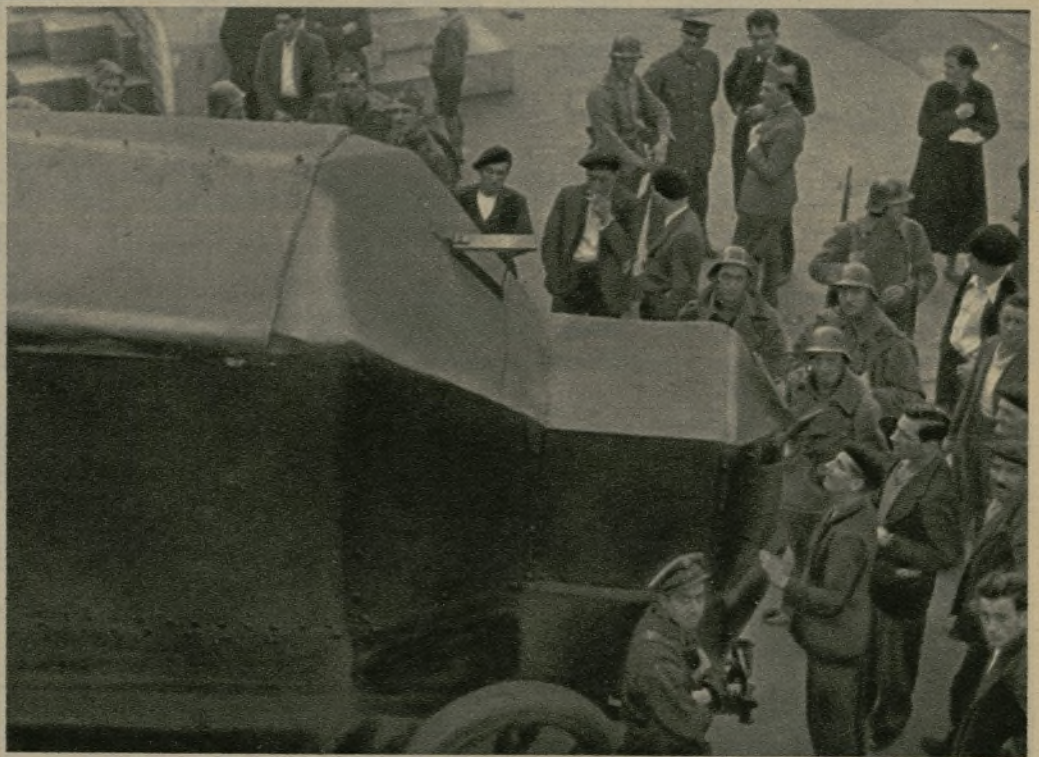


El laboratorio y taller de bombas y líquidos inflamables de Mieres (Fotos Contreras y Vilaseca)



Uno de los "autos" blindados por los rebeldes, que no llegaron a utilizarlo

El palacio de la villa de Mieres donde se hicieron fuertes los guardias de Asalto



El Ayuntamiento de Mieres, en el que se instaló desde el primer momento el Comité Revolucionario



La verja del cuartel de los guardias de Asalto, detrás de la cual se parapetaban los rebeldes que pretendían asaltarlo

Apenas ocupado Mieres por el Ejército, la población sale a aprovisionarse



AHORÁ



LA REVOLUCION EN SAMA, CIANO Y LA FELGUERA



Los cuarteles de la Guardia civil incendiados. Arriba, el de Sama; a la derecha, el de La Felguera (Fotos de nuestros enviados especiales Contreras y Vilaseca)

El cura de Sama, don Venancio Roda, que fué asesinado, y a la derecha, el de Ciaño, que estuvo prisionero, pero logró salvarse



El cuartel de Ciaño de Langreo, destruido también por el fuego y la dinamita para vencer la resistencia de los guardias, que perecieron antes que rendirse



El sargento de Ciaño, único superviviente; el asistente Serafín Fernández, asesinado en Sama, y Julia Freijedo, mujer del cabo de Ciaño, que sucumbió con su esposo



Lugar donde cayó muerto de un balazo el cura de Sama. Su cadáver estuvo abandonado durante dos días en el quicio de este portal (Foto Contreras y Vilaseca)

Casa de Sama destruida a consecuencia de la explosión de una bomba que, para cubrirse la retirada, tiró sobre una caja de dinamita que tenían los revoltosos el heroico capitán Alonso Nart. Esta audacia del infortunado capitán sólo le sirvió para poder alejarse un poco de sus perseguidores, pues lo revolucionarios, apenas re- puestos de la explosión, le alcanzaron y le despedazaron

AHORA

PUBLICITAS

Vestidos y

abrigos

a bajos precios los ofrece cualquier casa....
Vestidos y abrigos de irreprochable corte, de
línea perfilada y a **bajísimos precios**, sólo los
ofrece

SEDERIAS DE LYON

Una visita a nuestros salones le permitirá, señora,
comprobar la veracidad de esta afirmación.



Vestido lana alta calidad,
adorno lana-seda, cintu-
rón fantasía,

Ptas. 125

Abrigo lana alta calidad,
piel renardina francesa,

Ptas. 100

SEDERIAS

DE LYON

D'E SPLE DIARIO DE MANIQUIES

CARRA. SAN JERONIMO, 30.
Y GTA. DE BILBAO, 6.

MAS DETALLES DE LA INTENTONA REVOLUCIONARIA EN OTROS PUEBLOS DE ASTURIAS

Los revolucionarios. dueños de Nava y todo su concejo

Los guardias de Nava tuvieron que hacer una salida el día 5 para proteger a los guardias del puesto de Bimenes que se hallaban cercados. El cabo Patrocinio Argüelles, con dos guardias, fue entonces agredido. Repelió la agresión junto a la iglesia de San Julián, y mató a uno de los revoltosos, que se hallaba parapetado en el atrio de la iglesia.

Haciendo fuego por descargas los guardias lograron concentrarse en Nava, y desde allí partieron para Villaviciosa, adonde se les había ordenado que se retirasen en vista de que no les era posible hacer frente a los rebeldes.

Estos tomaron posesión de Nava fácilmente. Se concentraron allí gentes de El Carbayín, Bimenes, Mieres, Laviana y otros puntos de la zona minera, todas armadas con fusiles. Hicieron su entrada los mineros en Nava hacia las siete de la tarde. A esa hora estaban en la iglesia numerosas personas devotas, que tuvieron que refugiarse en las casas próximas pues no tuvieron tiempo de llegar a sus casas.

El cuartel estaba todavía sitiado. El jefe de la fuerza llamó por teléfono, que aún no había sido cortado, a los vecinos caracterizados del pueblo, y les comunicó que aunque tenía escasa fuerza, si los vecinos que tenían armas ayudaban desde fuera a la Guardia civil, esta se atrevería a intentar la lucha con los rebeldes; nadie respondió.

Quedaron dueños de Nava los rebeldes, que se instalaron en el "chalet" de un rico propietario argentino, donde estuvo funcionando el comité durante todo el tiempo de la rebeldía. Como en todas partes, se dedicaron los revolucionarios al desvalijamiento por medio de los vales. Asaltaron, además, el comercio de la viuda de Martínez, del que se llevaron géneros por valor de varios miles de pesetas.

Prohibieron terminantemente que circulase la moneda. Hasta se daban vales por un afeitado. Requisaron los coches de los hombres de la derecha y se les incautaron del ganado que quisieron.

El primer domingo, la Guardia civil hizo una incursión en Nava. Llegó hasta el Ayuntamiento y arrancó la bandera comunista, que substituyó por la bandera de la República. Entonces, los revolucionarios, exasperados, incendiaron el Ayuntamiento y la Casa rectoral. Respetaron la iglesia porque de ella habían hecho su cuartel general. En el atrio de la iglesia montaron las cocinas donde guisaban el rancho que daban a los guardias rojos.

Practicaron varias detenciones de personas caracterizadas de Nava.

Su finalidad era la de ir a ocupar Infesto, pero por más esfuerzos que hicieron los jefes no consiguieron que se lanzaran al ataque. También reclutaban entre los mineros aquí concentrados gente para ir a Oviedo. Al principio iban muchos. Después escasearon. Los jefes de grupo formaban a su gente, y después de pronunciarles vibrantes alocuciones, les decían:

—Voluntarios, para Oviedo.

Al final salían pocos, y probablemente la mitad de ellos se quedaban en el camino.

Con los revolucionarios andaban varias mujeres, que se titulaban "damas rojas". Actuaban de enfermeras y de espías de los movimientos del enemigo. Para ello se hacían despachar recetas, que, según decían a las fuerzas, iban a buscar a las farmacias de otros pueblos.

Los jefes de los revoltosos llevaban galones. Había uno de ellos que se había puesto cuatro entorchados. Hicieron grandes aprovisionamientos de dinamita. Aquí trajeron un camión cargado con varias toneladas.

Dominando la villa de Nava, colocaron puestos estratégicos en el Empalme y el Espinadal.

Dueños absolutos de la situación, continuaron las requisas y exploraciones. Con los rebeldes había varias mujeres de Oviedo, que cometieron sacrilegios en la iglesia. No molestaron, sin embargo, a las mujeres del pueblo. Hubo un momento en que un revolucionario quiso abusar de una muchacha, y otro se opuso, diciendo: "¡Eh, cuidado, que yo tengo madre y hermanas y no consiento que se haga fuerza a una mujer!"

Los jefes de la rebeldía eran "el Olleta", "el Lili" y "el Quemao"; todos han huido al monte.

Las tropas entraron en Nava sin lucha. Varias columnas han salido después en dirección a Bimenes y Peña Mayor, donde se habían observado concentraciones, que fueron bombardeadas por la Aviación. En un encuentro con la fuerza fueron muertos veintitantos rebeldes.

Los revolucionarios se hicieron dueños por completo del Concejo de Pola de Siero

El movimiento revolucionario comenzó el viernes, día 5; hacia las diez de la mañana llegaron, procedentes de Gijón, dos camiones de guardias de Asalto, que traían la misión de proteger el polvorín de Carbayín o rescatarlo si estaba en poder de los rebeldes.

Al llegar a Valdesoto, cerca del palacio del marqués de Canillejas, fué recibida la fuerza pública con una nutrida descarga.

El tiroteo de los revoltosos era tan intenso, que los camiones tuvieron que detenerse, ya que no podían continuar a causa del intenso fuego.

Los guardias de Asalto se apearon de los camiones y, desde una calleja situada cerca del palacio y desde unos malgares, hicieron frente a los revolucionarios entablándose una lucha encarnizada.

Por fin los camiones de la fuerza tuvieron que regresar a Pola de Siero.

A las cinco de la tarde intentaron los guardias de Asalto pasar nuevamente, con dirección a Carbayín para lograr el objetivo que les habían encomendado, pero se encontraron con la carretera cortada por los revoltosos, cerca del paso a nivel.

También fueron recibidos a tiros por los revolucionarios. El fuego era intensísimo, y los guardias de Asalto dejaron los camiones y avanzaron por las laderas, pero no pudieron pasar, teniendo que replegarse hacia Siero por segunda vez.

Al llegar a Valdesoto, cerca del Palacio del marqués de Canillejas, se inutilizó un camión por avería, y allí quedaron veinte guardias, mientras el resto iba a Pola de Siero a buscar medios para reparar el vehículo.

Pudieron volver con los elementos y llevar remolcado el camión a Pola de Siero, pero abriéndose paso a tiros.

Grupos de revoltosos bajaron desde la Venta de la Salve y desde el barrio de la Ferlera e inmediaciones del Cementerio tirotearon intensamente el Ayuntamiento defendido por la Guardia civil, que contestó bravamente al tiroteo.

Durante la noche no cesaron de hostilizar los revoltosos, y por la mañana cesó el fuego. Los revoltosos se retiraron y la sensación era de calma.

Hacia las once de la mañana, los guar-

El día 16 salió de Madrid la expedición correspondiente al Segundo Hospital Móvil de campaña de la Cruz Roja que había de prestar sus servicios en la región asturiana.

Venía al frente de esta expedición el inspector de los Servicios de la Cruz Roja don Luis García San Miguel, que había sido previamente designado como delegado de la Presidencia de la Cruz Roja Española en aquella región.

Componían la expedición un equipo médico-quirúrgico, formado por los doctores Fernández Criado, director del Hospital; Balbín, Becerro de Bengoa, Pérez Moreno y Raso Corujo; tres hermanas de la Caridad; damas enfermeras voluntarias señoritas Sara Innerarity, María Figueroa, Silvia Hidalgo, Amalia Méndez, Carmen Peña y Pilar Mendoza; enfermeras diplomadas señoritas Guadalupe González, Aparecida Pérez y Lucila Benito, jefe administrativo señor Fernández Alvarez, y oficial sanitario señor Caminero.

El día 16 recibieron órdenes de abandonar Pola de Siero y reintegrarse a Gijón, las que cumplieron inmediatamente.

Quedaron entonces solamente fuerzas de la Guardia civil—cinco o seis números—, que se hizo fuerte en el Ayuntamiento.

Estas fuerzas también recibieron órdenes de marchar para otro punto, y a las seis de la tarde del sábado, Pola de Siero quedaba en poder de los revoltosos, pues solamente, como fuerza, contaba con los guardias municipales, que todos eran socialistas.

Ante la indefensión del pueblo, el juez, registrador de la propiedad y secretario judicial, decidieron abandonar el pueblo, marchando a Villaviciosa.

También se trasladó a Villaviciosa con su familia el notario, que se enteró poco después de que el pueblo quedaba inermemente, a disposición de los revolucionarios.

Momentos después los revoltosos dominaban completamente la Secada, y ya fué imposible a otras personas cruzar por allí.

Las que marchaban a pie hacia Villaviciosa tuvieron que hacer un rodeo por el monte, de doce a catorce kilómetros, para llegar a Sariego.

El domingo los revoltosos entraron en Pola de Siero. Una comisión que destacó el comité revolucionario iba a gestionar la rendición de la Guardia civil. Como esta fuerza ya no estaba, se apoderaron del Ayuntamiento.

Procedentes de Lieres, Carbayín, Berón y otros puntos, fuertes contingentes de revoltosos penetraron en Pola de Siero.

Una vez dueños de la villa quemaron la documentación del Ayuntamiento, de los juzgados de instrucción y municipal y la oficial y particular del registrador de la Propiedad, salvándose únicamente un tomo de la ley Hipotecaria y la antigua Contaduría Hipotecaria, que estaba en el desván.

También los revoltosos penetraron en la casa del notario señor Peláez, que, como hemos dicho, había logrado marchar a Villaviciosa con su familia.

Incendiaron el archivo particular del notario y el general del distrito, sin dejar ni un solo documento.

Prendieron fuego a la biblioteca donde se guardaban unos 10.000 volúmenes y volaron con dinamita la caja de caudales y se apoderaron de otra cajita pequeña que contenía alhajas y monedas de oro antiguas que llevaron al Ayuntamiento.

La actuación de la Cruz Roja Española en Asturias

El convoy que transportaba el personal y material correspondiente al indicado Hospital de campaña se componía de un autobús y 22 camiones, en los que se cargaron 240 camas con su dotación correspondiente, todos los elementos sanitarios precisos para dotación de la sala de operaciones, uartos de curación, etc.; dos cocinas de campaña, cuatro tiendas de campaña tipo hospital, menaje complementario y abundancia de ropas y víveres para socorrer a las víctimas de los sucesos.

Esta expedición llegó a Santander, y por dificultades que no pudo vencer para continuar su camino por la carretera de la costa, hubo de ser embarcada en el "Cabo Tres Forcas", continuando su viaje por mar hasta Gijón, sufriendo las molestias consiguientes a un viaje marítimo (puede calcularse el esfuerzo desarrollado para embarcar 22 camiones cargados con todo el material, un auto-ambulancia de la Cruz Roja y tres coches de turismo). Dos de estos últimos conducían a oficiales retirados del Ejército, que se ofrecieron voluntariamente para escoltar el convoy desde Madrid. Fueron éstos los señores comandante de Artillería conde de Sclafani, capitán de Caballería señor Miláns del Bosch, tenientes de Artillería señores Méndez Vigo y Martínez de Velasco, y oficiales de Aviación señores Angulo y Camacho.

Ignorando la Cruz Roja, al salir de Madrid, el desarrollo de los sucesos, ya que aún no estaba reducida la cuenca minera, estaba preparada para la instalación de un hospital fijo mas las ambulancias móviles que fueran necesarias y que se instalarían en tiendas de campaña y en los lugares de la región donde fueran necesarios sus servicios.

Al llegar a Oviedo, el Centro Asturiano de la Habana ofreció generosamente a la Cruz Roja el Sanatorio de su propiedad de Monte Naranco, cuya inauguración se encontraba próxima. Un hermoso edificio, dotado de todas las comodidades y adelantos modernos, obteniéndose esta cesión gracias a las gestiones realizadas por el presidente de la Cruz Roja en Oviedo, doctor Miranda.

La Cruz Roja llegó a Oviedo el sábado, por la tarde, y el domingo siguiente estaba funcionando su hospital de Monte Naranco.

En la tarde del domingo salió el señor García San Miguel, inspector de los Servicios de la Cruz Roja, acompañado del doctor Raso Corujo y oficial sanitario señor Caminero y el de Ambulancias señor Valenzuela, a recoger los heridos, civiles y militares, que se encontraban en Mieres hospitalizados en aquella Clínica de urgencia. En cinco auto-ambulancias de la Cruz Roja de Madrid y de los Comités Locales de Asturias, fueron recogidos 19 heridos, que en la misma noche ingresaron en el Hospital de la Cruz Roja de Monte Naranco, a las veinticuatro horas exactas de haber llegado la expedición a Oviedo.

Al día siguiente, lunes, 22, volvió a salir el convoy sanitario para recoger más heridos en Mieres, Pola de Lena y Vega de Rey, siendo trasladados 33 de aquellos al mismo Hospital de la Cruz Roja de Naranco.

El martes 23 fueron recogidos en Sotrandio 12 soldados y guardias civiles, heridos en el vuelco de un camión.

Actualmente se encuentran hospitalizados en el Hospital de la Cruz Roja de Monte Naranco, 71 heridos y enfermos, civiles y militares. Curiosa mezcla: soldados, guardias civiles, legionarios, mujeres y niños, moros de Regulares y revoltosos. Estos últimos están profundamente conmovidos ante las atenciones que reciben de las enfermeras. Símbolo del ambiente de neutralidad, característico de la Cruz Roja.

ASISTENCIA A PARTOS

SANATORIO "SANTA ALICIA"

Director: Dr. Vital Aza. Madrid

Ayuntamiento de Madrid

La Cruz Roja ha instalado una oficina central en Asturias, en donde se facilitan todo género de informes sobre los heridos, enfermos y desaparecidos, respondiendo a las continuas demandas que se reciben de toda España.

No limita sus actividades la Cruz Roja a la labor hospitalaria y de información. Una Junta de Socorro, organizada al efecto, está encargada de distribuir ropas y todo género de auxilios a las personas más necesitadas, como consecuencia de los últimos y lamentables sucesos.

Abnegada labor de las enfermeras. Características de neutralidad de la Cruz Roja, mantenida con toda escrupulosidad, socorriendo por igual a unos y a otros.

Obra admirable la encomendada a la Cruz Roja. Exhumación de los cadáveres mal sepultados en los primeros momentos de terror. Identificación de los mismos. Acomodación en féretros y traslado a los cementerios o fuera de Oviedo, cuando así lo solicitan los familiares.

En Laviana se proclama "otra" república burguesa. Los revolucionarios pagaban con dinero de su bolsillo los "vales" de su ministros

El movimiento revolucionario dió comienzo en Laviana a la una de la noche del pasado día 5, como en la mayoría de los pueblos de Asturias, con el asalto a los cuarteles de la Guardia civil. Simultáneamente se presentaron ante las casas cuarteles de la Guardia civil de Laviana y de Barredos gran número de gentes armadas de escopetas y pistolas, que comenzaron a hostilizar a las fuerzas que ocupaban los cuarteles. Fué primeramente en Barredos donde consiguieron los revolucionarios apoderarse de los guardias, que se defendieron heroicamente ante el asedio de los revolucionarios, resistiendo cerca de siete horas el nutrido tiroteo de los asaltantes, quienes impotentes para lograr sus propósitos apelaron a la dinamita, colocando paquetes enteros en los muros del cuartel, el cual, medio derruido, comenzó a arder, logrando de esta manera que los heroicos guardias se lanzaran a la calle ante el peligro de morir abrasados por las llamas. La situación desfavorable del cuartel, que está pegado a la montaña, fué causa de que la fuerza no pudiese hacer una defensa eficaz del mismo.

Una vez dueños los asaltantes de la situación, se dirigieron, con algunos guardias en rehenes, hacia Laviana, en cuya Casa-cuartel sus moradores sostenían una dura y encarnizada defensa. Tres guardias que habían salido a un montículo para hacer ésta más eficaz ya habían sido muertos a tiros. Sobre el edificio caían sin cesar bombas y cartuchos de dinamita. Obligado por los revolucionarios, un guardia de Barredos, de los que tenían prisioneros, llegó hasta el cuartel para intimar a la rendición. Cuando cumplía este cometido le pegaron un tiro los revolucionarios, dejándole muerto en el acto. Y ante la enorme avalancha de asaltantes que penetraron en el edificio, la Guardia civil se vió cercada y en manos de sus enemigos. Dos guardias se hallaban heridos.

Uno de los asaltantes también resultó muerto.

Mientras esto sucedía, gentes armadas se habían trasladado a la estación del ferrocarril de Langreo, cuyos empleados se disponían a hacer los preparativos para la circulación del primer tren de la mañana. Maquinista, fogonero y encendedor, ante la negativa de abandonar el servicio fueron detenidos, y a viva fuerza trasladados a la Casa del Pueblo, en la que permanecieron unas horas, poniéndoseles más tarde en libertad. Luego, un bando fijado por el Comité revolucionario prohibía terminantemente, bajo pena de muerte, toda actividad que no fuese francamente revolucionaria. Y recorriendo Bancos y casas de particulares, fueron incautándose de muchas armas, fijándose otro bando castigando se-



Movimientos y actuación de las columnas que han tomado parte en las operaciones

A grandes rasgos, sin precisar en este gráfico los accidentes orográficos de la comarca, que harían complicada su lectura, se señala esquemáticamente, pero elocuentemente, el movimiento de las columnas que cooperaron a la liberación de Oviedo y de su cuenca minera en los días del 5 al 12 de octubre.

En la información se detalla por días lo que todas y cada una ejecutaron.

La del general López Ochoa, formada en Lugo, avanzó hasta Grado, lugar en que cambió de rumbo para acudir a la defensa de Avilés y bajar desde este puerto directamente a la capital.

La del teniente coronel Yagüe, integrada por las fuerzas desembarcadas en Gijón en los días del 8 al 11, se encaminó a Oviedo siguiendo la directriz de la carretera que une ambas poblaciones.

La del general Bosch—que ahora manda el general Balmes—salió de León con poca fuerza, y en el camino a la cuenca minera se le incorporaron otras unidades de distintas Armas y procedencias. El general Bosch se vió precisado a detenerse en Campomanes ante un enemigo numéricamente muy superior. Esta columna, después de la liberación de Oviedo, avanzó hasta Ujo, donde ha establecido contacto con las procedentes de la capital.

A la derecha del grabado, tres flechas indican los movimientos de la columna del Este, concentrada en Infesta el día 14—liberada ya la capital—, y que, bajo el mando del coronel Solchaga, ha ocupado los pueblos de la cuenca minera entre Pola de Siero y Pola de Laviana.

En la actualidad, estas columnas, con las fuerzas de la Guardia civil de que dispone el comandante Doval, se dedican a recorrer la montaña para perseguir y desarmar a los rebeldes que se han refugiado en ellas al ser desplazados de los pueblos.

verisimilmente el pillaje desde este momento.

Se inició por parte del Comité una suscripción voluntaria entre las personas pudientes con el fin de abonar al comercio el género que despachaba por medio de vales, recaudándose unas 15.000 pesetas. De este modo, el comercio local no sufrió quebranto alguno, ni se registró ningún caso de pillaje o saqueo.

En días sucesivos fueron llegando personas, que ingresaban en la prisión, entre ellos el ingeniero señor Rúa, don Héctor F. Nespral y varios sacerdotes.

En un monte próximo detuvieron al cura de Piñeres (Aller), don José Castaño, quien al tener noticia del movimiento huyó de su parroquia, estando a punto de ser apresado en varias ocasiones. Fué llevado a Laviana, ingresando en prisión, no sin antes apoderarse de 2.500 pesetas que traía encima, cuyo dinero el señor Castaño recogió precipitadamente de los fondos de la iglesia de su parroquia.

Dos veces abandonó el Comité la dirección del movimiento local y otras tantas volvió a hacerse cargo de él al tener noticia de la proximidad de las fuerzas del Ejército, que la población pacífica ansiaba.

Requisaron cuantos coches había en la villa y llevaban a viva fuerza a cuantos supiesen conducir, obligándoles a cumplir los servicios por ellos indicados.

Una de las primeras medidas del Comité revolucionario fué incautarse de todos los aparatos de radio existentes en la villa.

Por medio de hojas sueltas aleataban a los obreros con patrañas ridículas, diciéndoles que el movimiento triunfaba en la mayoría de las provincias de España.

Y, por fin, en la tarde del día 19 hicieron entrada en ésta las fuerzas del Ejército, que libertaron la población.

En una de las dependencias del Juzgado de instrucción los revolucionarios

dejaron abandonados cerca de cien fusiles, de los cuales se hizo cargo la autoridad militar, restableciéndose la normalidad.

Lo más curioso de la revolución en Laviana fueron los vales. En todos ellos figuraba mencionado el nombre de la persona depositaria de los fondos a que hemos aludido. En ninguno de estos vales falta el nombre la castiza y espafiolísima palabra "Don". "Vale por dos panes—rezaba uno de dichos vales—a favor de María Fernández, la de la calle del Sol, o por su importe, que abonará don Enrique Canga." Otro vale reza como sigue: "Vale por 500 pesetas, que abonará don Enrique Canga a don Eusebio de la Fuente Barbón, por gastos de este Comité revolucionario." Eran las comidas de la guardia roja. Y he aquí este otro curioso: "Vale por ocho metros de tela para luto de la familia de un camarada muerto por la causa."

Después del Consejo celebrado en el Palacio Nacional, el Gobierno mantiene la reserva sobre sus últimos acuerdos

EL GOBIERNO SE REUNIO NUEVAMENTE A LAS CUATRO DE LA TARDE, Y DESPUES DE DOS HORAS DE DELIBERACION FACILITO UNA NOTA DESTACANDO LA CONDUCTA EJEMPLAR DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA AL CONOCER UNA FALTA DE CARACTER MILITAR EN QUE HA INCURRIDO SU HIJO, DON LUIS ALCALA ZAMORA

Hoy se reunirá la Ponencia ministerial para formar el plan de medidas que se adoptarán en Asturias y Cataluña, y mañana volverán a reunirse los ministros en Consejo

Como el Consejo de ministros anunciado para ayer en el Palacio Nacional, bajo la presidencia del Jefe del Estado, habiéndose despertado la natural expectación, desde primera hora acudieron a Palacio numerosos periodistas y fotógrafos.

Fué el primero en llegar al Palacio Nacional el Presidente de la República. Su excelencia, antes de pasar a sus habitaciones particulares subió a la capilla de Palacio, donde estuvo oyendo misa.

A las diez y media llegó el jefe del Gobierno, al cual interrogaron los periodistas acerca del contenido de la reunión ministerial que iba a verificarse. El señor Lerroux se mostró extremadamente reservado, y dijo que hasta la salida no podría decir nada.

Poco más tarde llegó el ministro de Comunicaciones, a quien se le preguntó sobre la duración del Consejo.

—Supongo—dijo el señor Jalón—que hoy terminaremos.

Como sus interlocutores se refirieron a los acuerdos que suponían habían de tomarse acerca de las sentencias recaídas en los Consejos de guerra, el ministro contestó:

—Creo también que esto tendrá hoy un desenlace.

En aquel momento, el ministro de Agricultura, al oír el diálogo de los informadores con el señor Jalón intervino para decir:

—Don Alejandro Lerroux es quien tiene la palabra. A mí, como más moderno, es a quien corresponde hablar menos.

El ministro de Justicia manifestó que esperaba que hoy terminaría la labor desarrollada en los anteriores Consejos.

Por su parte, el señor Rocha dijo que sus declaraciones de ayer al salir de la Presidencia no habían sido bien interpretadas, pues lo que quiso decir con respecto al nombramiento de delegado en Cataluña era que no había hecho propuesta de persona alguna, ni tampoco de cargo.

Los restantes ministros no hicieron, al llegar a Palacio, ninguna manifestación interesante, excepción hecha del ministro de Instrucción Pública, que, con relación a la enseñanza en Cataluña, dijo:

—La actuación política de algunos vocales del Patronato Universitario de Barcelona es ajena a las funciones de esta entidad, a la que pertenecen hombres como el doctor Marañón, patriota insigne y figura preeminente de la inteligencia y de la ciencia españolas. La justicia y la serenidad, que deben acompañar siempre al Poder público, nos obligan a declarar que muchas de las orientaciones del Patronato deben ser conservadas, porque son altamente beneficiosas para la cultura, y se modificarán y se suprimirán aquellas otras resoluciones en que la fortuna no acompañó a este organismo, que nació con el Estatuto.

El señor Prieto Bances, como comisario general de Enseñanza en Cataluña, tiene por misión esencial estudiar con el más cuidadoso esmero los problemas de la enseñanza en aquella región. Hará la propuesta de reorganización que estime necesaria, para que el Gobierno resuelva con la mayor garantía de acierto, sin apasionamientos y sin propósitos deliberados de anular toda la obra, buena o mala, realizada por las organizaciones regionales. Otra conducta sería una insensatez.

Seguidamente los ministros se reunieron en Consejo. Este duró hasta las once y media de la mañana, aproximadamente, a cuya hora el Jefe del Estado pasó a reunirse con los ministros en el salón de Consejos.

Manifestaciones del señor Lerroux a la salida del Consejo

A las dos menos diez de la tarde terminó el Consejo.

El señor Lerroux, al aparecer en la puerta de las habitaciones presidenciales,

rodeado de los demás ministros, dijo:

—No van a gastar ustedes muchas cuartillas. Aparte de la firma, que, como ustedes han visto, es muy voluminosa, en el Consejo hemos tratado de los sumarios que han venido a nuestro conocimiento en los que hay dictadas veintidós penas de muerte. Hemos dado cuenta a Su Excelencia de los acuerdos del Consejo, el principal de los cuales es seguir manteniendo nuestra reserva sobre la resolución definitiva que se haya de adoptar hasta el momento oportuno, y teniendo en cuenta todo género de circunstancias. Por esto no puedo decir a ustedes ni una palabra más acerca de este asunto.

Esta tarde volveremos a reunirnos en Consejo, en el que trataremos de otros asuntos de importancia, y de los que daremos cumplida cuenta a los periodistas al terminar la reunión ministerial.

Manifestaciones de los ministros

El ministro de Estado, por su parte, se limitó a añadir a la referencia dada por el jefe del Gobierno que el Consejo de Ministros comenzaría, en la Presidencia, por la tarde, a las cuatro.

Al ministro de la Guerra se le preguntó acerca de si habría noticias políticas al terminar la reunión de la tarde, y el señor Hidalgo dijo:

—Todos estamos muy fatigados, porque es la sexta reunión que celebramos, sin descansar apenas.

Al solicitar del ministro de Comunicaciones la nota oficial en que se contuviera el índice de los decretos firmados, dijo que no tenía ninguna nota que facilitar, y que únicamente se remitía a lo dicho por el jefe del Gobierno.

Los demás ministros guardaron reserva absoluta.

A las cuatro de la tarde vuelve a reunirse el Consejo de ministros para adoptar una resolución importante e inmediata, que, según el señor Lerroux, no se refiere a crisis

Poco antes de las cuatro de la tarde llegó el señor Lerroux a la Presidencia.

—Hoy, tres Consejos—le dijo un periodista.

—Sí—contestó el presidente—, y dos muy importantes.

—¿Se refiere usted—preguntó otro informador—al Consejo de esta mañana y al Consejo de esta mañana?

—No—respondió el jefe del Gobierno—; me refiero al Consejo de esta mañana y al que vamos a celebrar, porque el Consejo no ha tenido importancia.

—¿Será muy larga la reunión de esta tarde?

—No puedo decir lo que pasará!

—Pero es que como empiezan ustedes tan temprano...

—Es que hay que tomar una resolución importante e inmediata. Pero no echen ustedes a volar la fantasía, porque no se refiere para nada a los Consejos sumarios.

Y el señor Lerroux, pronunciadas estas palabras, penetró en la cabina del ascensor y cerró las puertas para dirigirse a su despacho, pero inmediatamente las abrió y dijo:

—¡Ah! Se me olvidaba. Tampoco me refería a la crisis.

EL MINISTRO SIN CARTERA SEÑOR PITA ROMERO SE ENTREVISTA EN BARCELONA CON EL CARDENAL PACELLI

El "legado del Papa" bendijo a la multitud y continuó su viaje a bordo del "Conte Grande"

BARCELONA, 1.—En el expreso de esta mañana llegó, procedente de Madrid, el ministro sin cartera señor Pita Romero. En el apeadero del paseo de Gracia le recibieron las autoridades y los jefes de la guarnición. Una compañía de Infantería de Marina le rindió honores, siendo revistada más tarde en el paseo de Gracia por el ministro.

Como se sabe, el viaje del señor Pita Romero tiene por objeto saludar al cardenal Pacelli, que, a bordo del vapor "Conte Grande", llegó esta mañana, de paso para Roma y procedente de Buenos Aires, donde asistió al Congreso Eucarístico.

Poco después de su llegada, el ministro se trasladó a la estación marítima del puerto, donde le aguardaban las autoridades. Se encontraba también una compañía de Infantería de Marina para rendirle honores. El señor Pita Romero subió a bordo del "Conte Grande" para saludar al secretario del Papa, con el que descendió a la estación marítima, revistando las tropas que les rindieron honores. Estas desfilaron a continuación ante las autoridades.

Terminado el desfile, los señores Pita Romero y Pacelli se encerraron en un departamento del buque y conferenciaron por espacio de más de dos horas. Durante la entrevista no se permitió absolutamente a nadie que subiera ni circulara a bordo.

Después saludaron al cardenal los

obispos y arzobispos de Cataluña, los cónsules de Italia y Argentina y algunas personas de los Centros católicos.

El cardenal invita a un almuerzo al señor Pita y a las autoridades

BARCELONA, 1.—El cardenal Pacelli invitó a comer, a mediodía, al ministro señor Pita Romero, al general Batet y demás autoridades locales, así como a los obispos de Cataluña, entre ellos al doctor Vidal y Barraquer. También se sentaron a la mesa los señores don Angel Herrera, presidente de Acción Católica, y don Joaquín María de Nadal, presidente de la organización de Cataluña.

Acompaña al cardenal en su viaje el príncipe Jorge de Baviera, canónigo de San Pedro de Roma.

El cardenal bendice al público y el "Conte Grande" zarpa para Italia

Terminada la comida a bordo, a la una cuarenta y cinco, comenzaron los preparativos para la marcha, siendo elevada la escala del buque. En la estación marítima se congregaron unas mil personas que vitorearon al cardenal Pacelli. Los grupos entonaron el "Cristo vence". Desde cubierta el cardenal bendijo a la multitud y, finalmente, dió un "¡Viva España católica!", que fué contestado por la multitud.

A las dos y cuarto de la tarde zarpo el "Conte Grande".

El ministro de Comunicaciones se limitó a decir, contestando a preguntas que se le hicieron:

—¡No sé nada! ¡Soy el único ministro que no me entero de nada!

Poco después llegó el ministro de Justicia, y los informadores le preguntaron qué noticias había.

—Nada—contestó—; supongo que ustedes estarán haciendo muchas cábalas, pero no hay motivo ni fundamento para ello.

El ministro de Marina, que llegó poco después, se detuvo a conversar unos momentos con los reporteros. Mostró gran reserva ante sus preguntas, remitiéndose a lo que hubiera dicho el presidente.

Un periodista le dijo:

—Pues el señor Lerroux ha dicho que se va a tomar una resolución inmediata e importante, que no está relacionada ni con la crisis ni con los Consejos sumarios.

—Pues no sé a qué podrá referirse—contestó el señor Rocha—. Estoy pensando y no caigo en qué pueda ser.

Como algún periodista le dijese, en tonos humorísticos:

—¡Pues basta, señor ministro; creemos en su palabra!

El ministro de Marina dijo, al despedirse:

—Bueno. ¡Y conste que no he dado palabra de nada!

Por último, llegó el señor Villalobos, a quien se hizo análoga pregunta, y contestó que este asunto importante no sabía cuál era, porque el presidente no se lo había dicho.

A las cuatro y media de la tarde quedaron reunidos los ministros en Consejo.

Después llegó el ministro sin cartera señor Martínez de Velasco, a quien preguntaron los periodistas si podía describir una incógnita, cual era el asunto importante de que iban a ocuparse esta tarde, y que había anunciado el jefe del Gobierno. También le dijeron los informadores que el señor Lerroux había añadido que no se refería a las sentencias de los Consejos de guerra ni a la crisis.

—Pues entonces vayan ustedes pensando—dijo—. De todos modos, dentro de un par de horas lo sabrán ustedes.

—¿Tan poco va a durar el Consejo?

—¡Bueno, dentro de dos horas o cuando termine!

El ministro de la Gobernación llegó después. Uno de los periodistas le repitió la pregunta que se había hecho al señor Martínez de Velasco, y el señor Vaquero contestó que lo ignoraba.

—Pero ¿volverán ustedes a tratar esta tarde de las sentencias?

—Probablemente.

El señor Lerroux explica en una nota el objeto de la reunión

Minutos después de las siete de la tarde terminó el Consejo de ministros.

Saló en primer lugar el ministro de la Guerra, el cual manifestó que el presidente daría una nota escrita de lo tratado en la reunión ministerial.

Los demás ministros se negaron a hacer manifestaciones.

El señor Lerroux, que descendía en aquellos momentos, dijo a los periodistas: —He bajado exclusivamente para leer a ustedes esta nota escrita. Les ruego que no me pidan sobre ella ampliación alguna.

Y el señor Lerroux dió lectura, pausadamente, a unas cuartillas escritas de su puño y letra, que dicen así:

"En la guarnición de Jaca presta servicio militar, como recluta de la pasada quinta, que no quiso acogerse a los beneficios de la cuota, y que pertenece actualmente a la clase de tropa, don Luis Alcalá Zamora, hijo segundo de S. E. el señor Presidente de la República.

Durante el ya largo periodo de su servicio en filas, el cabo don Luis Alcalá

Zamora ha observado una conducta de soldado ejemplar.

En estos últimos días, el cabo don Luis Alcalá Zamora ha tenido la desgracia de incurrir en una falta de carácter militar que ha justificado la necesidad de someterlo a sumaria.

En el Consejo de ministros celebrado esta mañana en el Palacio Nacional, Su Excelencia el Presidente de la República, ya debidamente informado, estimuló fervorosamente al Gobierno a que cumpla y haga cumplir las leyes pura y simplemente, llegando, en su acatamiento, al principio de igualdad que es base del régimen democrático en que vive España, a ofrecer, sin esfuerzo ni sacrificio por su parte, renuncia a toda ventaja o favor que de su posición en la organización del Estado pudiera deducirse, para que la ley se cumpla y la justicia se haga, con absoluta libertad en los encargados de administrarla.

El Gobierno, que escuchó con honda emoción las exhortaciones de Su Excelencia, vibrante de recóndito dolor y de abnegación patriótica, acordó dar las órdenes oportunas para que las autoridades militares de la 5.ª División procedan con toda diligencia en el caso, seguro de que sabrán cumplir con su deber, como lo ha cumplido el primer ciudadano de la República, S. E. el Presidente, y como aspiran a cumplirlo y lo cumplirán los ministros que forman su Gobierno."

La falta cometida por don Luis Alcalá Zamora se considera leve

El jefe del Gobierno, después de entregar la nota, fué requerido para que aclarase si la falta cometida por el hijo del Presidente de la República se estimaba como grave o leve.

El señor Lerroux respondió:

—Aunque, respetuoso con los Tribunales, no he de prejuzgar, sí puedo decirles que, a nuestro parecer, reviste el carácter de leve.

Otro informador le preguntó si podía decir ya algo concreto respecto a los acuerdos recaídos en el Consejo de la mañana en relación con las sentencias de los Consejos de guerra.

—Sin que mi respuesta envuelva una destemplanza—contestó—, he de manifes-

tarles que al Gobierno no le conviene contestarla en estos momentos, reservándose para hacerlo cuando lo estime oportuno.

—Había hecho la pregunta—insistió el informador—por si habían variado las circunstancias desde esta mañana.

—No; no han variado, y por ello mantengo la reserva.

Los ministros están unidos como una piña

Poco después abandonaron la Presidencia los ministros de Marina, Estado y Gobernación.

El señor Samper manifestó a los periodistas que en el curso del Consejo la ponencia ministerial encargada de fijar el plan de reconstrucción de Asturias había dado un anticipo a los demás ministros de lo que sería objeto de sus deliberaciones.

Un periodista le preguntó cuándo creía él que se harían públicos los acuerdos del Consejo acerca de las sentencias de los Consejos de guerra. El ministro de Estado respondió que no podía precisarlo, pero que quizá el sábado.

Otro periodista dijo a los ministros que este Consejo había despertado extraordinaria expectación, hasta el extremo de que se decía se declararía la crisis.

—De los tres ministros aquí presentes?—interrogó el ministro de Estado.

—No—respondió un periodista—. Crisis total.

—Pues nada más lejos de la realidad—respondió el ministro de Marina—. Pueden ustedes asegurar que el Gobierno está perfectamente unido.

—Estamos como una piña—comentó el ministro de la Gobernación—. El Gobierno tiene por delante muchos problemas de gran importancia, y se dedica a trabajar intensamente. Repito que estamos unidos como una piña, y tenemos mucha labor que desarrollar.

El ministro de Marina agregó que en la reunión los ministros encargados de la ponencia habían dado cuenta, en líneas generales, de sus proyectos.

—Es una labor muy penosa y larga por las múltiples facetas que presenta y las soluciones que hay que darles. Tam-

bién nos hemos ocupado de Barcelona, aunque no la habido acuerdos concretos.

Refiriéndose al asunto principal del Consejo y que se refleja en la nota del jefe del Gobierno, el ministro de Marina dijo que les había ocupado mucho tiempo su redacción.

Más que por la falta que haya podido cometer—agregó—, que yo creo que es leve, la importancia está en la calidad de la persona, ya que se trata del hijo del Jefe del Estado.

El señor Lerroux amplía la referencia del Consejo

A las ocho de la noche abandonó la Presidencia del Consejo el señor Lerroux. Un periodista le dijo:

—Aquí estamos creyendo que ha sido demasiado Consejo para una nota explicativa como la que se nos ha dado, y el señor Lerroux contestó:

—Pues si a usted le parece poco Consejo, a mí me parece excesivo el haber celebrado hoy un Consejo, un Consejo en Palacio y ahora esta otra reunión que, naturalmente, había de estar dedicada no sólo a redactar la nota que les he dado a ustedes, de índole delicada, sino a tratar de la ejecución de los acuerdos adoptados en el Consejo de la mañana.

Entre éstos—siguió diciendo—figuran como ustedes saben, lo que se refiere a las medidas que se han de adoptar en Asturias y Cataluña, principalmente en esta última, porque en Asturias se trata únicamente de cuestiones de orden público, mientras que en Cataluña se trata de dictar una serie de medidas políticas, ya que Cataluña está sin tutores ni representantes naturales y se crearán respetando siempre el Estatuto y la Constitución.

Otro periodista insistió en la expectación despertada por el Consejo de ministros y en que los asuntos tratados en el mismo serían muchos más de los contenidos en la nota escrita y facilitada por el señor Lerroux referente al hijo del Jefe del Estado.

El presidente del Consejo replicó:

—No. Ustedes saben y conocen, como yo, la delicadeza del asunto que hemos tratado. Consecuencia del Consejo de esta

mañana, en el que se trató del mismo, fué la reunión de la tarde, porque convenía redactar la noticia por la índole delicada de la misma. Naturalmente, una vez evacuado este asunto, que era el fundamental, el Gobierno pasó a deliberar sobre los asuntos de Asturias y Cataluña, a que me he referido anteriormente. Mañana se reunirá la Ponencia que entiende en la reconstrucción de Asturias, y comenzará sus trabajos. También en el Consejo que acabamos de celebrar se ha repartido trabajo a los ministros. Todo esto requiere estudio y tiempo. Para ustedes, que están ávidos de noticias, no les parecerá que son asuntos de monta; pero para nosotros, ante los problemas de la magnitud que hay planteados, nos parecen futesas. Comprenderán ustedes que sobre nuestra alma gravitan otros asuntos, con una fuerza que no puede pasar para ustedes inadvertida. Son sentencias de pena capital, sobre las cuales deliberamos, y es preciso, para que los acuerdos se acomoden a la justicia, tener en cuenta las circunstancias ambientales los procesos que se están incubando, la gradación de los delitos, con el fin de que si hay que llegar al cumplimiento de las sentencias extremas, que se llegará, se reduzca al minimum. No hay, por parte del Gobierno, ni tardanza ni impunismo. Ya sé que hay gentes que quisieran mayor celeridad; pero somos nosotros los que tenemos que graduar el ritmo con arreglo a nuestras responsabilidades. Se aplicará la ley, pero siempre con arreglo a los dictados de humanidad, que jamás hemos abandonado, y repito que son momentos de gran dolor para nosotros.

Mejora el aviador Carmona y el policía heridos en el accidente de Valencia

VALENCIA, 1.—Dentro de la gravedad de su estado, ha experimentado una ligera mejoría el aviador señor Carmona y el agente de Policía señor Solares, que resultaron heridos en el accidente de aviación ocurrido el martes pasado.

LOS TIROLESES S. A.

CORTE DE ABRIGO DE CABALLERO

60

PESETAS

PRECIO ÚNICO

Estambre de alta calidad y excelente resultado

ALMACENES SIMEÓN

Ayuntamiento de Madrid

El general López Ochoa lanza por avión una proclama con la que espera normalizar la situación de la provincia

**"TODOS LOS MINEROS QUE ENTREGUEN UN ARMA PODRAN REANUDAR INMEDIATAMENTE EL TRABAJO, QUE-
DANDO EXENTO DE PENA ULTERIOR, SIEMPRE QUE NO HAYAN COMETIDO INDIVIDUALMENTE NINGUN CRIMEN"**

Las tropas recorrieron ayer la sierra de Aramo bajo una tempestad de nieve, sin encontrar rastro de partidas rebeldes. -- Se han efectuado importantes detenciones. -- Una relación de recompensas

OVIEDO, 1.—El general López Ochoa recibió hoy a los periodistas, a los que manifestó que tenía pocas noticias que facilitarles. Primero se refirió a la actuación de las columnas que desde anteaño han recorrido la sierra de Aramo, donde se dijo que existía un núcleo de rebeldes que se hacía ascender a unos mil. El temporal de nieve y lo accidentado del terreno han hecho que la actuación de las columnas haya sido más meritoria. Una de ellas no pudo entrar por el lugar señalado a causa de la nieve, pero otras han recorrido por entero dicha sierra, sin hallar en ninguna parte ni rastro del enemigo. Los soldados no han disparado un solo tiro y han regresado hoy a la plaza, dando muestras del cansancio producido por la penosa operación.

—Mi impresión—agregó el general López Ochoa—es que, en general, lo mismo ocurre en toda la provincia, es decir, que los grupos de rebeldes no existen como tales y, si acaso, habrá algunos pequeños grupos de hombres huidos que desaparecen ocultándose o quizás ganando el límite de la provincia por León o Santander, ya que en estas provincias se efectúan numerosas detenciones. En Santander ha sido detenida una porción de gente, entre la cual hay algunos complicados e incluso autores de crímenes cometidos durante los sucesos. Según me comunica el comandante de la Guardia civil señor Doval, a cuya disposición se encuentran estos detenidos, han sido apresados todos los que participaron en los crímenes del pueblo de Turón, y uno de los detenidos se ha confesado como el matador del ingeniero don Rafael del Riego. En poder de estos detenidos ha sido encontrado algún dinero, en conjunto unas 15.000 pesetas. Tan pronto les tome declaración el señor Doval, pasarán los detenidos a disposición de los jueces militares correspondientes.

Se le pidieron al general López Ochoa los nombres de estos detenidos y dijo que no los recordaba, y si tan sólo que uno se llamaba Amador. Como uno de los periodistas le preguntara si se trataba de Amador Fernández, contestó que Fernández no, sino Llano.

Hay otra noticia—añadió—que les ruego hagan ustedes pública, y es que se ha hecho circular por las cuencas mineras, incluso lanzándolo los aviones en los lugares más lejanos, el siguiente aviso: "Los mineros que puedan ser admitidos al trabajo por su conducta anterior a la revuelta y hagan entrega, antes de su admisión, de algún arma de fuego que pudieran encontrar—de las ocultas por los rebeldes—, quedarán exentos de pena, aunque posteriormente se demuestre que participaron con las armas en la revolución, siempre que no hayan sido de los Comités directivos ni hayan cometido individualmente algún crimen. El general en jefe del Ejército en operaciones, Eduardo López Ochoa".

Por los periodistas se comentó la importancia del anterior aviso, diciendo que ello puede suponer un paso hacia la normalidad de la vida civil y del trabajo en la región.

—Evidente—replicó el general—. Resulta muy difícil, si no imposible, el castigo colectivo, y, en cambio, las sanciones han de ser severísimas en lo que se refiere a los cabecillas del movimiento, sin excluir, desde luego, a todo aquel que haya cometido algún crimen en la revolución.

Confiaba el general López Ochoa en que con esta medida la entrega de armas sea inmediata. Por último, dió la

noticia de haber sido concedida la Medalla Militar a varios jefes y oficiales, diciendo que otros figuran como distinguidos en la orden general dada, pero que pueden ser también objeto de la misma recompensa, como los anteriores de otra, ya que los expedientes se encuentran en trámite. La lista de recompensados es la siguiente:

Medalla militar: coronel de Infantería don Alfredo Navarro Serrano, teniente coronel de Infantería don Juan Yagüe Blanco, comandante del grupo de Regulares de Ceuta número 3 don Apolo Ruiz Marcén, capitán de Regulares de Ceuta número 3 don Manuel Gener López, sargentos primeros Jesús Castro Feijoo y Francisco Peña Torres, brigada José Basanta Iglesias, sargento primero Filiberto Pérez Serrano, sargentos Antonio Carril Cacho, Antonio Toribio, Gabriel Mejía, Santiago Méndez Ferreiro y Cándido Saavedra Soto, teniente Luis Goñi Rivero, cabo de Artillería José Díaz Carmona, teniente coronel de Estado Mayor

don Luis Ramírez Ramírez, comandante de Infantería don Luis Porras Gil, comandante de Ingenieros don Carlos Marín de Bernardo, comandante de Infantería Jesús Manso Rodríguez, capitanes de Infantería José Martínez Ostendi, Jesús Rodríguez Losada, Ricardo Taboada García, Antonio Montenegro Castro y Ricardo Arenas Molina, tenientes de Infantería Luis Cuevas Vicente, José Maside Mosquera, Jesús Pérez Batallón, José Díaz Rodríguez, Eduardo Ochoa Olaverrieta, Pedro González Manido, Pedro Cuevas Vicente, José López López, teniente de Intendencia Eduardo Camino Barreiro y capitán médico Antonio López Caldero.

Distinguidos: Comandantes de la sexta y quinta banderas del Tercio, don Antonio Alcubilla Pérez y don Gonzalo Ramajo Ortigosa; comandante médico don Domingo Sierra; comandante del regimiento número 34 don Mateo Castillo Hernández; comandante del batallón de África número 8 don José Ayuso Casa-

mayor; capitán de Infantería don José Loma Arce, capitán del regimiento de Artillería de Montaña número 2 don Alfonso Sáiz Gómez y teniente de Sanidad Militar don Cipriano García González.

OVIEDO, 1.—Continúan practicándose detenciones en toda la provincia, de modo especial en la cuenca minera. Hoy, en la cárcel de Oviedo había 1.047 presos. Entre las detenciones practicadas parece que hay algunas importantes. A nosotros ha llegado un rumor, que acogemos con reserva, pero que consideramos en cierto modo autorizado, según el cual entre los detenidos figure Graciano Antuña, directivo del Sindicato Minero y uno de los elementos dirigentes del socialismo asturiano. También se asegura que está detenido Alfonso González Peña, que era alcalde de Mieres, hermano del diputado socialista Ramón González Peña. Se asegura también que está preso Belarmino Tomás, minero y destacado elemento dirigente del socialismo, y también un empleado del Ayuntamiento de Mieres, Flórez, que se cree intervino de modo principal en los sucesos de Mieres.

OVIEDO, 1.—Para el próximo martes ha sido convocada la nueva Gestora de la Diputación, con objeto de celebrar una reunión con los Ayuntamientos hulleros. El presidente de la Diputación, señor Landeta, habló esta tarde de esta convocatoria, diciendo que se trata de evitar en cuanto sea posible el problema del hambre a consecuencia del paro en las minas y otras industrias de la provincia. Como el mayor número de obreros está en las explotaciones mineras y éstas parece hay el criterio de no abrirlas en tanto que el desarme no sea total, se invitará a los alcaldes para que cooperen eficazmente con las autoridades militares y policíacas para que los vecinos entreguen cuantas armas tengan en su poder, en la seguridad de que tan pronto se haya procedido al desarme, la propia Diputación hará gestiones para que comience el trabajo, sin perder un día más y con objeto de que no se agrave el problema del hambre.

Al mismo tiempo se tratará de que las obras que tiene proyectadas la Diputación, caminos vecinales, obras públicas, etc., se realicen con celeridad en dichos Concejos hulleros.

Hablando de otros asuntos de la Corporación, nos dijo el señor Landeta que la situación económica de la Diputación es muy grave, pues existe una deuda de dos millones y medio de pesetas, y, si bien ignoran todavía los nuevos gestores a qué suma alcanza el cupo de ingresos del presupuesto y qué es lo que falta por cobrar, temen que el déficit sea grande, sobre todo teniendo en cuenta que, a causa de los sucesos, los gastos de Beneficencia se han elevado de una manera extraordinaria, de modo particular para atender al Hospital, donde el número de heridos que reciben asistencia es elevadísimo.

Los edificios de la Diputación, entre ellos el palacio provincial, han sufrido daños materiales que el arquitecto valora en 30.000 duros, y todo esto hace que la Diputación se haya dirigido al Estado para que, sin perjuicio de la ayuda general que se preste a Asturias, se atienda también a este problema planteado a la Diputación.

En los montes de Quirós se da una batida a los revolucionarios fugitivos

TRUBIA, 1.—Esta mañana, a las diez,

LA GENERALIDAD CATALANA

HAN SIDO DETENIDOS NOVENTA Y DOS SINDICALISTAS Y ANARQUISTAS

El delegado del Estado toma medidas para cortar los diarios atracos

BARCELONA, 2.—El delegado del Estado, señor Carreras Pons, hizo anoche a los periodistas las siguientes manifestaciones:

—Causan indignación los atracos a mano armada que se vienen cometiendo en esta ciudad, y ello obliga a ir rápidamente a la reorganización de la Policía, a lo cual está entregado el jefe superior, señor Ibáñez. Colaboramos a este fin con la expulsión de los extranjeros indeseables. Hoy, siguiendo indicaciones de la autoridad militar, el grupo de información agregado a esta Delegación, ayudado por fuerzas de Asalto, procedió a la detención de noventa significados elementos de la C. N. T. y la F. A. I., entre los cuales se encuentran García Oliver, Aurelio Fernández Sánchez y Pablo Luis Ruiz, que son los que llevan la dirección de la propaganda comunista libertaria entre los soldados, a más de otros individuos ya fichados con anterioridad. Se están haciendo los atestados, y de ellos se derivarán las responsabilidades correspondientes.

Ampliando las manifestaciones del señor Carreras Pons, podemos decir, por nuestra parte, que las detenciones se efectuaron en el bar La Tranquilidad y otros establecimientos del Paralelo. La Policía y los guardias de Asalto rodearon los contornos, tomando todas las salidas posibles. A ningún detenido se le ocuparon armas y si sólo documentos, que serán examinados detenidamente. En el primer momento fueron detenidos 120 individuos, algunos de los cuales fueron puestos en libertad por no tener relación alguna con el servicio que se practicaba. Se mantuvo la detención contra 92 sujetos, que pasaron a los calabozos de la Delegación del Estado, a excepción de García Oliver, que pasó a prestar declaración a la Jefatura.

Disposiciones de la Generalidad

BARCELONA, 1.—El "Boletín Oficial"

de la Generalidad publica hoy las siguientes órdenes: declarando cesantes en sus puestos a diversos miembros de la Junta del Patronato de Asistencia Social de Tarragona; y fijando la constitución definitiva de éste; designando a don José Pausas para el cargo de vicepresidente primero, delegado de la Generalidad en el Patronato de la Fundación Hospital Civil de Villafranca del Panadés, y dando publicidad al decreto del Gobierno de la República, de fecha 23 del pasado, en virtud del cual se concede a los funcionarios de los Cuerpos Facultativo, Técnico, Administrativo y Auxiliar del Ministerio de Obras Públicas, radicados en Cataluña, el plazo de un mes para optar entre seguir al servicio del Estado o pasar a depender de la Generalidad.

El partido agrario catalán y su incorporación a la C. E. D. A.

BARCELONA, 1.—Próximamente se celebrará una Asamblea general del partido agrario de Cataluña para decidir sobre la conveniencia de entrar a formar parte de las nuevas fuerzas que organiza la C. E. D. A. en la región. Existe la impresión de que el acuerdo en sentido afirmativo será unánime, pues, aparte de lo fundamental y doctrinario, en lo que hay coincidencia, es muy significativo el hecho de que algunos dirigentes del partido hayan asistido a las reuniones preliminares a la formación de Acción Popular Catalana, y de que la Junta directiva del partido agrario en pleno visitara, acompañada del señor Círrera, al señor Gil Robles en su reciente visita a esta ciudad.

El partido agrario de Cataluña, sin embargo, parece que conservará, llegado el caso de su ingreso en la C. E. D. A., su fisonomía peculiar, dedicando toda su atención a los problemas del campo.

han regresado de los montes de Quirós, donde dieron una batida, en persecución de los revolucionarios fugitivos, las fuerzas del Ejército, Guardia civil y Asalto.

Se trata de abrir la fábrica de Trubia dentro de este mes

TRUBIA, 1.—El transformador de la Central eléctrica de la fábrica nacional de Trubia fué enviado a Bilbao para su reparación. Se cree que el arreglo será rápido, y en ese caso podrá abrir la fábrica nacional antes de terminar el mes en curso.

EN CATALUÑA

La causa por la agresión a la Benemérita en La Rabassada y los sabotajes e incendios a los tranvías

BARCELONA, 1.—La causa que en 23 de julio comenzó a instruir la autoridad militar por agresión a la Guardia civil en la carretera de La Rabassada, hecho que dió lugar al descubrimiento de un plan de sabotajes contra los tranvías, ha pasado a plenario, y se verá en breve. Están procesados en esta causa los componentes de la banda de incendiarios y sabotadores absueltos por el Tribunal de Urgencia en ocho causas, Angel Sobrino, José Rosés, Ramón Casabón, Raquel Castro y Pablo Villafacilla.

Clausura de un Centro obrero en Barcelona

BARCELONA, 1.—Ha sido clausurado el Ateneo Catalán de la Clase Obrera, de la calle Draguería.

Más detenidos entregados a la autoridad militar

BARCELONA, 1.—En Tarrasa fué detenido el ex agente de la Generalidad don José Elías.

También fueron detenidos en Subirach Carlos Canillas y 21 individuos más, complicados en los últimos sucesos.

Todos los detenidos han sido puestos a disposición de la autoridad militar.

En Sabadell y Villanueva se incauta la Policía de muchas armas y municiones

BARCELONA, 1.—La Policía ha practicado un registro en la torre Guimbert, de Sabadell, incautándose de algunas armas, varias de ellas, desmontadas, que estaban ocultas en el pajar. Se procedió a detener a Nicolás Ruiz, Antonio Bermejo, Antonio García, Vicente Ruiz y Narciso Roda.

En Villanueva fueron ocupadas importantes cantidades de armas y explosivos.

La recogida de armas en Sabadell

SABADELL, 1.—El comandante militar ha publicado un bando en el que hace saber la obligación de los tenedores de armas de entregarlas en el plazo de tres días, en la inteligencia de que no se preguntará su origen. En caso contrario se aplicará a los contraventores las sanciones legales correspondientes.

Nuevas detenciones en Gerona

GERONA, 1.—La Guardia civil continúa practicando numerosas detenciones de individuos que participaron activamente en los pasados sucesos revolucionarios. Últimamente han sido detenidos el juez municipal de Bagur, Emilio Manso; dos concejales y cuatro vecinos que formaban el Comité revolucionario y que en la noche del 6 al 7 se apoderaron del Ayuntamiento y proclamaron el Estat Catalá, izaron la bandera separatista en las Casas Consistoriales y armaron a las patrullas que se adueñaron de la población. Los detenidos han sido trasladados a esta capital, a disposición del juez militar.

En cumplimiento de órdenes superiores, la Guardia civil ha procedido a destituir los Ayuntamientos de Bascara,

Pontos y Vilahur, nombrando nuevos alcaldes y gestores.

EN EL PAIS VASCO

En Bilbao son descubiertas en una taberna veinticinco bombas

BILBAO, 1.—En la calle de Fernández del Campo, en la taberna sita en la casa número 9, la fuerza militar encontró veinticinco bombas empotradas en una pared. Fueron recogidas con las debidas precauciones y conducidas al Parque de Artillería.

Se practican nueve detenciones en Gulpúzcoa.

SAN SEBASTIAN, 1.—El comandante militar ha manifestado que, a consecuencia de las gestiones realizadas por las autoridades de San Sebastián, Pasajes e Irún, han sido detenidos doce extremistas por reparto de hojas subversivas.

Entre los detenidos hay un complicado en un delito de tenencia de explosivos. Al asunto le dan importancia las autoridades, hasta el punto de haberse nombrado un Juzgado especial para instruir los sumarios.

La Policía practicó algunos registros y procedió a la detención de Luis Garagarza, de veintiocho años, afiliado a la U. G. T., complicado en la colocación de bombas durante la semana revolucionaria. Este detenido hizo importantes declaraciones.

Cuarenta bombas en un río

VITORIA, 1.—Debajo del puente del río Zadorra, en el pueblo de Durana, próximo a esta capital, se han encontrado 40 bombas y una caja cuyo contenido se ignora aún por hallarse cerrada. Se han practicado algunas detenciones y se ignora si están relacionadas con este hallazgo.

EN ANDALUCIA

Lo que descubre la Policía a bordo del vapor "Luis Adaro" en el puerto de Sevilla

SEVILLA, 1.—Esta tarde, a las tres, unos agentes de la Policía marítima practicaron a bordo del vapor "Luis Adaro" un registro, que dió por resultado el hallazgo de hojas clandestinas, folletos de propaganda comunista y sellos de cotización, en dos taquillas de las que disponen los tripulantes para guardar las prendas de su uso. Como consecuencia de este registro, fueron detenidos dos de los tripulantes, cuya filiación no se ha hecho pública. Fueron trasladados a la Comisaría de Vigilancia.

Con posterioridad a estas detenciones, el delegado marítimo hizo una visita de inspección a bordo, siendo acompañado durante ella por el capitán del buque.

Se ignora aún el resultado de esta diligencia.

EN ARAGON

Disposiciones sobre la recogida de armas en Huesca

HUESCA, 1.—La Comandancia militar ha publicado un bando sobre la recogida de armas, manifestando que por todos aquellos que tengan en su poder armas de cualquier clase, sin licencia ni guía, se proceda inmediatamente a su entrega en el cuartel-estación que ocupa el regimiento número 20, bien entendido que a nadie se hará pregunta alguna ni se les exigirá ni dará documento de ninguna clase.

Una iniciativa municipal en honor del señor Lerroux

ALMERIA, 1.—El alcalde de Huelva se ha dirigido a este Ayuntamiento en petición de que adopte el acuerdo de nombrar al señor Lerroux ciudadano de honor.

POLITICA AGRARIA

El gobernador de Sevilla impondrá el laboreo forzoso en las fincas de Sánchez Dalp

SEVILLA, 1.—El gobernador dijo hoy a los periodistas que había recibido el informe del Servicio Agronómico sobre el cultivo de la finca del ex conde de las Torres de Sánchez Dalp, en La Rinconada. En el informe se señalan varias deficiencias de cultivo y se dice que en una extensión no menor de 1.500 hectáreas, situadas en plena vega del Guadalquivir, rodeadas de canales, acequias y regueras, vega en la que antes hacían cultivo de regadío los colonos que explotaban los predios, se viene haciendo ahora cultivo de secano por la propiedad. Agrega el informe que la finca, trabajada como de regadío, absorbería la totalidad de la mano de obra de los campesinos de La Rinconada.

El gobernador ha recibido, al propio tiempo, una nota, en la que el propietario sostiene que su finca está cultivada perfectamente; pero el gobernador se propone resolver el asunto de conformidad con el informe de los técnicos, y ordenar que se emprendan los trabajos de laboreo cuando llegue el momento. También recabará del propietario la exposición de las razones que han llevado a su ánimo a cultivar la finca como de regadío.

HAN SIDO DETENIDOS LOS AUTORES DE IMPORTANTES ATRACOS

Uno de los detenidos colaboró en el de un Banco, del que se llevaron 40.000 pesetas. Otro se fugó de la cárcel de Barcelona

MURCIA, 1.—La Guardia civil detuvo en Lebrilla a José Antonio Vidal, que hacía dos años había desaparecido del pueblo. Se declaró autor de numerosos atracos en las provincias de Alicante y Castellón y del asalto, a mano armada, a la sucursal del Banco Español de Crédito de Almoradí, de donde se llevaron 40.000 pesetas. Añadió que el culpable para preparar un asalto a la casa del propietario don Pedro Contreras, que iba a realizar en unión de cuatro compañeros que le esperaban en Murcia para tomar un automóvil y cometer el delito. El detenido ingresó en la cárcel.

BARCELONA, 1.—Desde Gerona han comunicado al Juzgado que ha sido detenido en aquella población Vicente Mallet, procesado por el Juzgado de Barcelona por el delito de robo, a mano armada, a la Casa Serra. El detenido se fugó de la cárcel de Barcelona en diciembre del pasado año. Se han dado las órdenes oportunas para que sea trasladado a Barcelona.

UN ATRACO EN UNA FARMACIA DE BARCELONA

Inutilizan el teléfono y se llevan 1.500 pesetas

BARCELONA, 1.—Esta tarde se cometió un atraco en la farmacia propiedad de don Ramón Aymerich, sita en la calle de Bruch, 64. Se hallaba en el establecimiento el dependiente José Foz, de veinte años, cuando penetró un individuo que, después de hacer una pequeña compra, pidió que le dejaran utilizar el teléfono. En este momento penetró otro sujeto que se unió al primero y, fingiendo que hablaban por teléfono, inutilizaron el aparato. Después uno de ellos sacó una

pistola, con la que obligó a Foz a entrar en la trastienda. En ella había otro dependiente llamado José Laganiza, de diez y siete años. Ambos fueron amordazados, e inmediatamente los maleantes se apoderaron de 1.500 pesetas que había en el cajón, dándose a la fuga. Antes de marchar advirtieron a los dependientes que no salieran detrás de ellos, pues en la calle había otros individuos que harían fuego contra el que se asomara a la puerta.

Otras notas políticas

La minoría de Unión Republicana, antes de decidir si se reintegra al Parlamento, acuerda consultar a los otros grupos republicanos

Ayer se reunió en su domicilio social la minoría parlamentaria de Unión Republicana con el Comité ejecutivo nacional del partido.

"El Comité ejecutivo nacional y la minoría parlamentaria de Unión Republicana, reunidos conjuntamente, han examinado las circunstancias actuales de la política nacional y el anuncio de la reapertura de las sesiones de la Cámara, acordando en principio que el grupo parlamentario se reintegre al Congreso. Antes de ejecutar este acuerdo, el jefe de la minoría habrá de recabar la opinión de los demás grupos republicanos de oposición y practicar determinadas gestiones cerca del presidente de la Cámara, dando cuenta al Comité ejecutivo nacional y a la minoría de su resultado."

Terminada la reunión fué preguntado el jefe del partido, señor Martínez Barrio, si el acuerdo había sido tomado por unanimidad.

—No ha existido esa unanimidad. Ha habido discrepancias, y veladamente se hace constar en la nota, al decir que el acuerdo depende de la actitud de los restantes grupos republicanos de oposición y de las contestaciones a determinadas preguntas que hará al presidente de la Cámara el jefe de nuestra minoría.

—Una de esas gestiones se refiere a la censura de Prensa acerca de los debates en el salón de sesiones?

—Permítame—contestó—que hasta que no visite el señor Lara al presidente del Congreso no le adelanto nada. Sería incorrecto que el señor Alba se enterara por la Prensa del objeto de la visita del señor Lara. Lo único que puedo adelantar a usted es que el acuerdo de reintegrarnos a las Cortes es, como dice la nota, simplemente en principio, y una vez hecha la repetida gestión cerca del presidente de la Cámara y puestos al habla con las demás fracciones parlamentarias de oposición, volveremos a reunirnos el Comité ejecutivo y la minoría, y entonces será cuando se adopten acuerdos definitivos.


—La iniciativa de entrevistarse con los otros representantes de fuerzas parlamentarias de oposición ¿es de ustedes o ha partido de alguno de aquéllas?

—No; es acuerdo nuestro, y, por lo tanto, hablaremos con ellos inmediatamente.


Los servicios de Hacienda en Oviedo funcionan normalmente

El subsecretario de Hacienda manifestó ayer que había recibido noticias de la Delegación de Oviedo, informándole que todos los servicios funcionan normalmente, confiando todas las dependencias poner en curso los documentos cobratorios, registros fiscales, repartimientos, etc., confeccionándose en plazo breve los recibos de las contribuciones para el próximo ejercicio, para que el cobro se haga como de ordinario.

El señor Abad Cascajares está estudiando una fórmula que permita dar de baja en las contribuciones, con toda rapidez, los edificios destruidos que figuraban en los repartimientos para el ejercicio próximo, y que un deber de justicia aconseja eliminar, puesto que los inmuebles y consiguientemente las industrias que en ellos estaban instaladas han desaparecido.



EL ALTAR DE LA MODA



INFORMACION DEL EXTRANJERO

TRESCIENTAS MIL PERSONAS SE ADUEÑAN DE LA EXPOSICION "UN SIGLO DE PROGRESO" Y COMETEN INCREDIBLES DESAFUEROS

CHICAGO, 1.—Se han registrado escenas violentas que no tienen precedente en la vida social de la ciudad. Durante las primeras horas de la mañana, un núcleo de unas 300.000 personas, que habían asistido a la clausura de la exposición "Un siglo de progreso", se amotinó e hizo resistencia a la Policía, negándose a dispersarse cuando ésta lo ordenaba.

La multitud recorrió turbulentamente las ochenta y tres millas de carreteras que hay dentro del recinto de la exposición y destruyó una gran cantidad de edificios, desvalijándolos para llevarse recuerdos. Las turbas se apoderaron asimismo de todos los licores almacenados en las diversas dependencias y se los bebieron.

El palacio de Agricultura, cuya construcción costó medio millón de dólares, fué invadido por mujeres, que saquearon las plantas que había expuestas, muchas de las cuales eran ejemplares raros de mucho valor, costando 200 dólares. Otro grupo enardecido, de unas 300 personas, arrancó las mamparas que se habían colocado en las barracas por orden de los inspectores de moralidad y orden. Las bailarinas, que se encontraban casi desnudas en las habitaciones ocultas detrás de aquellas mamparas, huyeron llenas de espanto ante la actitud furiosa de la muchedumbre.

El "carroussel" dejó de funcionar muy temprano, y el público, como protesta, arrojó botellas. Al enterarse de que no iba a actuar en su famoso baile de la burbuja la bailarina Sally Rand, protestó e invadió "el pueblo italiano" de la exposición, dejándolo casi convertido en escombros.

Estos sucesos se desarrollaron desde las doce de la noche, hora fijada para la clausura y cierre de la exposición, hasta bien avanzada la mañana de hoy, en que la Policía pudo al fin restablecer el orden.—United Press.

El Gobierno británico se propone abrir una encuesta sobre la fabricación y venta de armamentos

LONDRES, 1.—El "Daily Mail" asegura que el Gobierno británico se propone abrir una encuesta sobre la fabricación y venta de armamentos, encuesta que sería el preludio de una Conferencia mundial sobre la fabricación privada de armas y municiones, conferencia de la que es partidario, como se sabe, el presidente Roosevelt.

En los círculos políticos se cree que los propósitos del Gobierno de la Gran Bretaña están motivados por los resultados de la encuesta sobre los armamentos llevada a cabo recientemente por la Comisión senatorial norteamericana.

Un senador norteamericano propone la construcción de cuatro dirigibles para el servicio trasatlántico de viajeros

WHASHINGTON, 1.—La Comisión Federal de Aviación escuchó ayer el punto de vista del senador demócrata Robert Bulkley, de Ohio, quien aconsejó que se recomendará al Congreso la construcción de cuatro dirigibles para el servicio trasatlántico de pasajeros. El establecimiento de este servicio, no sólo supondrá un adelanto en la Aviación, sino que a la vez contribuirá a resolver la situación del paro obrero en Akron.

El señor Bulkley es partidario de que se conceda un crédito de diecisiete millones de dólares para la construcción de los dirigibles: dos del tipo Zeppelin y los otros dos metálicos.—United Press.

"AHORA" EN BERLIN

LA CUESTION DEL SARRE CONSTITUYE EN ALEMANIA EL PRIMER PLANO DE LA ACTUALIDAD

(Conferencia telefónica de Eugenio Xammar)

BERLIN, 1.—Ocupa en Alemania la cuestión del Sarre el primer plano de la actualidad. Francia—afirman los periódicos alemanes—ha concentrado tropas en Lorena, junto a la frontera del territorio sarrense. Francia prepara una ocupación militar de la cuenca del Sarre y para justificar esta medida invoca la posibilidad o la probabilidad o la inminencia—de un golpe de mano nacionalsocialista. El embajador francés en Londres ha dado cuenta al Gobierno británico de los planes militares franceses y ha recabado la colaboración activa de la Gran Bretaña, o por lo menos su consentimiento tácito, para el caso de que fuerzas militares extranjeras, es decir, francesas, tengan que penetrar en el Sarre para mantener el orden. Francia se prepara de este modo—presume la tesis de la Prensa alemana—a intervenir en el plebiscito que ha de tener lugar el día 13 de enero y cuyo resultado le interesa directamente. El pretexto para esta intervención lo encuentra Francia en el peligro de que se produzcan desórdenes en el Sarre si llegan a realizarse los planes de invasión de dicho territorio atribuidos a los elementos nacionalsocialistas. Peligro inexistente, dicen los periódicos alemanes. Peligro imaginario, quién sabe si voluntariamente imaginado. Alemania sólo quiere en el Sarre la celebración del plebiscito. Aun suponiendo que elementos excesivamente emprendedores—grupos de secciones de asalto, de guardias negros o de fuerzas del servicio voluntario de trabajo—quisieran intentar un golpe de mano en el Sarre, el Gobierno alemán dispone de medios sobrados para impedirlo. En el interior del territorio del Sarre, "El Frente Alemán", organización que, de acuerdo con el Gobierno de Berlín y el partido nacionalsocialista, prepara la celebración del plebiscito, no tolerará que nadie quebrante la disciplina. Así se lo aconseja su propio interés.

Francia, por su parte, no niega la existencia de una concentración de tropas dispuestas a entrar en el Sarre, caso de ser requeridas por la Comisión de gobierno de dicho territorio. En un comunicado oficial, que al ser conocido hoy en Alemania ha producido verdadera consternación, el Gobierno francés recuerda, sencillamente, que la entrada de tropas francesas en el Sarre puede constituir para Francia, en determinadas circunstancias, una obligación impuesta por acuerdos del Consejo de la Sociedad de Naciones tomados en 1925 y 1926. El ejército francés de ocupación ejercerá, en este caso, funciones de policía por cuenta de la Comisión de gobierno que, como organismo internacional bajo la autoridad de la Sociedad de Naciones, tiene "la responsabilidad de proteger en todo momento las personas y los bienes en la cuenca del Sarre."

Se deduce de lo que antecede que lógicamente nada grave debe ocurrir antes del día 13 de enero, fecha del plebiscito. Es cierto que Francia se halla dispuesta a intervenir militarmente en la cuenca del Sarre. Pero es igualmente cierto que Alemania está decidida a no dar pretexto para esa intervención. Al lado de estos hechos de primera importancia, tiene relativamente muy poco interés la polémica franco-alemana sobre las bases jurídicas de la eventual ocupación militar francesa, bases que Alemania, como es de suponer, estima inexistentes. Se llegará al día 13 de enero—vamos a suponerlo—sin que las tropas francesas hayan entrado en el Sarre, y se celebrará el plebiscito. ¿Pero qué ocurrirá el día 14? Reciente está el incidente de Sarrebuck, cuando unos obreros encargados de quitar cierta bandera con la cruz gamada dejaron en su lugar un cartel con estas palabras: "Hasta la vista, el día 14 de enero." Ahí reside el verdadero conflicto franco-alemán en el Sarre. El pueblo alemán (no digo el Gobierno, más capaz de cálculo y de prudencia) estima que el día 14 de enero han de ocurrir en el Sarre cosas extraordinarias. Y el Gobierno francés (no digo el pueblo, porque al pueblo francés la cuestión del Sarre en sí misma le interesa poco) entiende, en cambio, que el día 14 de enero todo ha de quedar en la cuenca del Sarre tal como estaba, en espera de que el Consejo de la Sociedad de Naciones, visto el resultado del plebiscito y los artículos pertinentes del Tratado de Versalles, tome las decisiones que en su sabiduría estime acertadas. Pero ¿y si los sarrenses no son capaces de ajustar su paciencia al ritmo lento de los debates en el Consejo de la Sociedad de Naciones? ¿Y si por virtud del entusiasmo o del desencanto—pasan cosas en el Sarre el día 14 de enero? ¿Sabe alguien, en ese caso, lo que puede pasar en los días sucesivos?

Europa se encuentra a pocas semanas de un vencimiento crítico.

Chile llega a un acuerdo con España para el intercambio de huevos por sardinas españolas

SANTIAGO DE CHILE, 1.—El ministro de Negocios extranjeros y el embajador de España han firmado hoy un acuerdo de intercambio comercial de 1.200 cajas de huevos chilenos, conteniendo 300 huevos cada una, a cambio de sardinas españolas, por un valor igual al de los huevos.—Fabra.

Dice "L'Humanité" que las autoridades españolas han ordenado la detención del secretario de la Unión General Unitaria, de Burdeos

PARIS, 1.—El periódico "L'Humanité" anuncia que las autoridades españolas han ordenado la detención en Madrid del señor Rabaté, secretario de la Unión General Unitaria de Burdeos.

El periódico añade que la Confederación General del Trabajo Unitaria ha hecho pública una protesta contra tal detención.—Fabra.

Más de cincuenta submarinos soviéticos se hallan fondeados en Vladivostok

LONDRES, 1.—El "Daily Telegraph" ha recibido una información de Tokio, según la cual, una personalidad que acaba de visitar el puerto de Vladivostok ha declarado que hay fondeados en el mismo más de cincuenta submarinos soviéticos.

En los círculos oficiales japoneses se declara que esta acumulación de submarinos y de aviones en el puerto ruso constituye una seria amenaza para las comunicaciones niponas.—Fabra.

En el diario neoyorquino "Daily Mirror" se produce un violento incendio

NUEVA YORK, 1.—Ayer se declaró un violento incendio en las oficinas donde está instalado el diario neoyorquino "Daily Mirror", a consecuencia del cual se inundaron los departamentos de estereotipia y prensa. La tipografía, telegráfica y telefónica quedaron desconectadas. El fuego se inició en la calefacción.

TRES EMINENTES PERSONALIDADES ESPAÑOLAS, LOS SEÑORES PALACIO VALDES, ORTEGA Y GASSET Y DON MIGUEL DE UNAMUNO, CANDIDATOS AL PREMIO NOBEL

ESTOCOLMO, 1.—El periódico "Stockholm Tidningen" cita, en su número de hoy, los distintos candidatos de diversas nacionalidades propuestos para el Premio Nobel de Literatura que habrá de otorgarse en breve.

Figuran como candidatos españoles para dicho premio los señores Palacio Valdés, Ortega y Gasset y don Miguel de Unamuno.—Fabra.

Han llegado a un acuerdo las Delegaciones de Inglaterra y Alemania para la liquidación de las deudas alemanas

BERLIN, 1.—La Comisión financiera británica, que estaba negociando con una Delegación alemana el acuerdo para la liquidación de las deudas alemanas a Gran Bretaña, ha concluido su labor, llegando a un acuerdo de liquidación sobre la forma en que han de ir cubriéndose dichos pagos. Hasta ahora no se conocen los detalles de este acuerdo.—United Press.

LA CUESTION DEL SARRE

Lo que opina "La Correspondencia Diplomática y Política"

BERLIN, 1.—Comentando la noticia relativa a los movimientos de tropas francesas en la frontera del Sarre y la gestión francesa en Londres sobre el particular, la "Correspondencia Diplomática y Política" dice:

"La emoción que estos hechos ha producido ha obligado a Francia a adoptar oficialmente una posición con la que aparentemente quiere traer la calma, pero que, desgraciadamente, no puede dar ninguna tranquilidad.

El Tratado de Versalles no contiene estipulación alguna que haga posible, bajo pretexto de ninguna índole, proceder al plebiscito bajo el control de tropas extranjeras.

No puede concebirse manera más fuerte de influir en una votación que la ocupación militar por parte de un interesado en el plebiscito. La población quedaría reducida al silencio, y solamente un grupo de paisanos, en tal caso los separatistas, podrían tener libertad de acción y derecho de llevar armas.

Esta misma situación reinó en las provincias rhenanas cuando la ocupación francesa hace diez años. El informe hecho a principios de 1924 por el cónsul general británico en Munich, señor Clive, sobre la base de la encuesta oficial en el Palatinado, se encuentra seguramente aún en los archivos del Foreign Office.

Las resoluciones del Consejo de la Sociedad de Naciones de 1925 y 1926, que Francia invoca, se refieren a la seguridad de la línea de comunicaciones de las tropas de ocupación del Rhin que atravesaron el territorio del Sarre.

La ocupación terminó en 1930, y como la protección de los ferrocarriles del Sarre ya no tenía objeto, cesó igualmente. Este capítulo de las resoluciones del Consejo de la Sociedad de Naciones queda, pues, terminado."

El periódico termina diciendo: "La más fuerte potencia militar de Europa ha intercalado en el debate, en forma inaudita, el empleo de tropas fuera de su territorio propio. ¿En qué queda la definición del agresor, formulada por Francia, y cuyo ejemplo clásico es la invasión de un territorio extranjero? ¿Qué será de Locarno si el territorio del Sarre—parte de Alemania administrada por la Sociedad de Naciones—se torna en teatro de una demostración militar peligrosa."—Fabra.

INFORMACION DE MADRID

SOCIEDAD

Diplomáticas

Ha salido para su país, acompañado de su familia, el embajador de México en España, señor Estrada.

Días de días

Mañana, Santa Silvia, celebrarán sus días, además de las ya citadas ayer, la condesa de Castellane, nacida Castilleja de Guzmán; señoras Vidal-Quadras de Quiñones de León (don Cayo) y Domecq de Zulueta (don Diego) y señoritas de Melián Zovel y Ramírez de Saavedra.

Y el domingo, día 4, San Carlos Borromeo, lo celebrarán las viudas de Montellano y Unión de Cuba.

Marquesas de González Besada, Prad Ameno, Soidos, Casa López, nacida Frigola; Valdegamas y Villafranca del Castillo.

Condesas viudas de Peñafior y Torre de San Braulio, Val del Águila y Villanueva de Perales.

Señoras de Chacón, Chapa, nacida Bermejillo; viuda de Arévalo (don Pablo), Arisqueta (don Antonio), La Portilla, viuda de García Loygorri, Taboada y Sangro, nacidas Martínez de Irujo; García del Real e hija, Liñán, Ríos, Sáinz de Vicuña y señoritas de Carvajal y Quesada, Cendra, Fernández de Velasco y Sforza-Cesarini, hija de los duques de Frias; Muriedas, Disdier y Molins.

También los celebran el ex ministro señor Cañal y los duques de Alcudia y Arévalo del Rey.

Marqueses de Bellavista e hijo, Beniel Caldas de Montbun, Camps, Castellanos Lambertve, Marfio, Medina, San Damián, Torrenueva, Vega de Armijo, Villasierra y Villalobar.

Condes de Bailén, Casa Padilla, Cuevas de Vera, Rincón, Foncalada, Morales de los Ríos, Rodríguez San Pedro, San Carlos, San Mateo de Valparaíso, Santovenia, Vega Mar, Velle y Villamonte.

Barones del Castillo de Chirel y Benedris.

Señores Albert Despujols, Alcalá Galliano, Alzola, Arauz de Robles, Arniches, Beistegui, Blanco, Caro, Cendra, Coello, Coghén, Creus, Díaz de Mendoza, Espinosa de los Monteros, Fernández Cuena, Fernández Shaw, Fesser, Foronda, García Alix, García Prieto, Gasset, González Besada, González Rothwos, Gutiérrez Maturana, Heredia y Carvajal, Hernández Lázaro, Hoces, Kirpatrick, y O'Donnell, Lastra, Liñán, López Dóriga, Luque, Melgarejo, Molins, Morales de Setián, Miralles, Muguro, Muntadas, Nieulant, Ocantos, Prast, Revuelta, Rondono, Rivera, Rispoli, Sáenz de Tejada, Sáinz de Vicuña, Caamaño, Santamaría, Silvela, González Bueno y Zulueta.

Otras noticias

Hace unos días han contraído matrimonio en Madrid don Félix Murga y doña María Cañadas, pertenecientes ambas a distinguidas familias valenciana y bilbaína.

Procedente de Aguilas (Murcia) se encuentra en Madrid gestionando diversos asuntos el presidente del Casino de aquella localidad don Francisco Moreno Martínez.

En Sevilla, la condesa de Castillo de Tajo, nacida Lila Beatriz Arijón y Mayor, esposa del poseedor del título don Alfonso Díez de Tejada y Van Wook, ha dado a luz con toda felicidad una preciosa niña.

Se han trasladado de Biarritz a Santona los duques de Santaña, y de Comillas a Bilbao, los condes de San Pedro de R.

Hallazgo de una bomba sin mecha en la calle Núñez de Balboa

A primera hora de la mañana de ayer, una pareja de guardias de Seguridad encontró en la calle de Núñez de Balboa una bomba sin mecha, para ser cargada. Junto a la misma había varios cargadores de fusil. El artefacto fue recogido y trasladado para su análisis al Parque de Artillería.

Aunque cerca del lugar donde fué encontrada la bomba está situado el domicilio de don Juan March, parece que el hecho no guarda relación con esta circunstancia y la Policía cree que el artefacto debió de ser abandonado en la noche anterior.

AYUNTAMIENTO

DESIGNACION DE DELEGADOS Y PRESIDENTES DE CASAS DE SOCORRO

El señor Salazar Alonso dijo ayer que había nombrado ya los delegados de servicios, que son los siguientes:

Vías y Obras, señor Baixeras; Obras Sanitarias y Laboratorio Municipal, señor Ortega; Colegio de la Paloma, señora de Bastos; Cementerios, señor García Gallo; Tranvías, señor Serrano; Banda Municipal, señor Soler; Asistencia social, señor Montero; Incendios, señor Ríos, y Personal, don Moisés Garrido.

También han sido designados para presidir las Casas de Socorro los siguientes gestores: Hospital, señor Castro; Buena vista, señor Aleix; Inclusa, señor Garrido; Congreso, señor Soler; Palacio, señor Feljoo; Chamberí, señor Otero; Uni-

versidad, señor Serrano; Hospital, señor Muntán; Centro, señor Gallo, y Latina, señor Andueza.

Para representar al Ayuntamiento en la dirección del Canal del Lozoya ha sido designado el señor Villamil.

Dijo también el señor Salazar que ayer había asistido al Consejo de la Empresa Mixta de Tranvías, en el que se había tratado de la pasada huelga.

Terminó diciendo que aun no había designado a los gestores que han de representar al Municipio en el Consejo de dicha Empresa.

Sin embargo, parece que éstos serán el mismo señor Salazar y los señores Aleix y Uriarte.

BIBLIOGRAFIA

Historia de la Literatura Francesa por los textos y Diccionario Francés-Español y Español-Francés de Rafael Reyes. Unicos libros que se adaptan a los preceptos de los cuatro Cursos del nuevo Cuestionario oficial de Francés del Bachillerato moderno. Pídanlos librerías.

LA FELICIDAD Y SALUD EN EL MATRIMONIO

Verdadera enciclopedia de higiene. Ilustraciones. 7 ptas. Prospectos gratis a CULTURA SEXUAL, Moratin. 49. Madrid

OPOSICIONES A SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO

Convocadas centenares de plazas para segunda categoría ("Gaceta" 26 septiembre). No se exige título. Edad, desde los veintitrés años. Instancias, hasta el 30 de noviembre. Exámenes en marzo. Para el nuevo Programa oficial, que regalamos. "Nuevas Contestaciones", presentación de instancias, obtención de documentos y preparación en nuestras clases o por correo, con Profesorado del Cuerpo, diríjanse al

"INSTITUTO REUS"
Preciados, 23, y Puerta del Sol, 13
MADRID

Garantías.—En todas las oposiciones a Secretarios de segunda, en todas, obtuvimos el número 1 y en las últimas celebradas obtuvimos 362 plazas, entre ellas los números 1, 4, 5, 7, 9, 10, 14, 15, 16, 17, 18, 19 etc., etc. Este éxito definitivo se publica, con fotografías, números y nombres en el prospecto que regalamos, en el que se indican todos los detalles de la nueva convocatoria.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA DE OCCIDENTE COLECCION HISTORICA-BIOGRAFICA

"TARTESZOS", por A. Schulters	12 ptas.
"FIGURAS DEL MUNDO ANTIGUO" por E. Schwartz (dos tomos).....	11 ptas.
"FIGURAS BIZANTINAS", por R. Dieterich	5 ptas.
"EL OTONO DE LA EDAD MEDIA" por J. Hiriulja (dos tomos).....	20 ptas.
"GODOY"—El primer dictador de nuestro tiempo, por Hario Roger Madol (un volumen con ocho grabados)	14 ptas.
"MAHOMA", por Tor Andrae	9 ptas.
"HISTORIA DE LA REPUBLICA ROMANA", por A. Rosenberj	6 ptas.
"LA ESTRUCTURA DE LA HISTORIA UNIVERSAL EN J B VICO", por R. Peters	8 ptas.
"LA MUJER EN LA EDAD MEDIA" por E. Finke	5 ptas.
"EL EMPERADOR CONSTANTINO Y LA IGLESIA CRISTIANA", por E. Schwarz	6 ptas.
"GUEGHIS-KHAN, EMPERADOR DE TODOS LOS HOMBRES" por H Lamb	8 ptas.

A los suscriptores de la Revista de Occidente se les enviarán los libros francos de porte, con un 20 por 100 de descuento.

Pedidos a la REVISTA DE OCCIDENTE, Avenida de Pl y Margall, 7, Apartado 12.206. MADRID

LA FARSA ha publicado "Angelina o El honor de un brigadier"

NOTICIAS

EXPOSICION FRANCISCO MATEOS.—La Agrupación Artística Castro Gil, en vista del éxito que tiene obteniendo la interesante Exposición de pintura y dibujos del gran artista Francisco Mateos, que está celebrando en sus salones, calle del Prado, 23, ha acordado prorrogarla varios días, pudiendo visitarse de seis a ocho de la tarde.

CASA CHARRA.—Se pone en conocimiento de los señores socios que mañana sábado día 3 de noviembre, a las siete y media de la tarde tendrá lugar en los salones del domicilio social, Alcalá 10, segundo, la apertura de curso para las enseñanzas que en el mismo han de darse en el presente año a beneficio de sus socios.

A este acto están invitados el excelentísimo señor ministro de Instrucción Pública y otras altas personalidades.

Luis Gabaldón, mejora

El ilustre crítico don Luis Gabaldón, a que le fué realizada una nefrectomía el miércoles pasado, en el Sanatorio del Rosario, por el ilustre urólogo don Pedro Sánchez Covisa, se encuentra en plena convalecencia. Dentro de pocos días será dado de alta y podrá reanudar sus tareas periodísticas.

Le celebramos muy de veras

Del sumario por el alijo de armas

Diligencias del juez especial señor Alarcón en el Ministerio de la Guerra y en la cárcel

El juez especial señor Alarcón se personó ayer mañana en las oficinas del Ministerio de la Guerra, donde practicó una detenida investigación en los libros de fondos secretos del Departamento.

El señor Alarcón ha podido comprobar, por la numeración de los fusiles recogidos últimamente a los revolucionarios, que corresponden a las armas que el Consorcio de Industrias Militares vendió al señor Echevarrieta para enviarlas a Etiopía.

Además, ante el juez especial declaró en la Cárcel el chófer Diego, detenido hace poco tiempo y acusado de haber conducido el automóvil desde el cual fué diroteada una pareja de la Guardia civil, en la Ciudad Universitaria, en el momento en que el estudiante Ordóñez sacaba armas de un camión para llevarlas al Estadium.

Después de este interrogatorio, el señor Alarcón amplió las diligencias con otro del detenido Amaro del Rosal.

El juez, señor Alarcón, se propone pasar todas las diligencias referentes al ex director general de la Deuda, señor Berenguer, a la Sala segunda del Supremo, teniendo en cuenta que la detención y procesamiento del señor Berenguer obedece a la supuesta realización de hechos delictivos cometidos durante el desempeño de su cargo.

El citado juez ha ordenado a un fotógrafo que reproduzca todos y cada uno de los folios del sumario, para evitar el caso de destrucción o sustracción del mismo.

Los letreros en las fachadas de las casas

El excelentísimo señor general de la primera División orgánica ordena a los dueños de fincas urbanas y solares de Madrid y extrarradio que en sus fachadas o vallas existan letreros de carácter político, los hagan desaparecer antes del día 5 del actual y ruega a las autoridades respectivas el cumplimiento de esta orden por lo que se refiere a los edificios oficiales.

Cock-tail



El de hoy

BIENVENIDA-COCK-TAIL

Prepárase en cocktelera: Unos pedacitos de hielo; unas gotas de granadina; media copita de crema de cacao; un cuarto de copita de kirsch; un cuarto de

copita de coñac. Agítese y sírvase en copa de cocktail, con una guinda.

Pedro CHICOTE



CONFERENCIA

—Piensen ustedes, señoras y señores, que también en Melbourne hay gentes que duermen en este momento.



—¿Se está entrenando su marido para las carreras en sacos?

—¡No! Es que es sonámbulo y sale así por la noche, con el colchón a cuestas...



—¡Joven, decidase usted!... ¿Sí, o no?



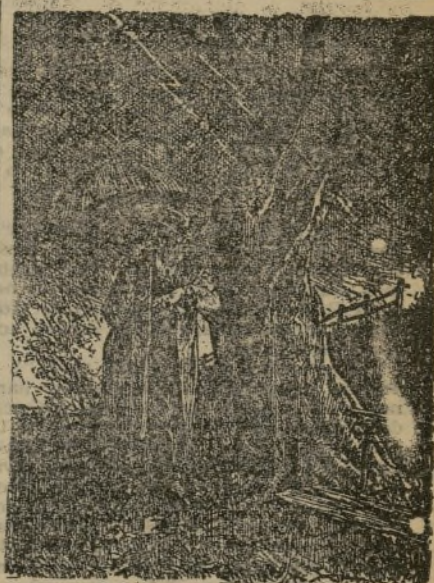
—Es la segunda vez que me asaltan la armería
—Y ¿por qué no se compra usted un buen revólver?



—De tal manera abunda allí la caza, que a veces es imposible dar con el camino.



—La "miss" está descontenta de tí... Cuando crezcas, ¿para qué vas a servir tú?...
—Para lo que sirvo ahora... ¡Para niñera!



¡Esperaré otra media hora; pero como no venga, ya no me fiaré nunca de las citas de mujer a campo libre!



La mujer del pintor.—¡Está muy enfadado! Acaba de saber que Rembrandt ha pintado un cuadro con el mismo asunto.



—Estoy perdido irremisiblemente si esta llave me atrapa...

INFORMACION TEATRAL

Los estrenos cinematográficos

"El altar de la moda", revista de elegancias

El cine Rialto, antiguo Astoria, vuelve por sus fueros de cinema predilecto del público madrileño, dando una serie de estrenos verdaderamente excepcionales, como "El altar de la moda", film que hará las delicias de las damas, cuyo asperado estreno tendrá lugar muy en breve.

Son protagonistas de tan atractiva película el célebre galán William Powell, considerado como uno de los hombres más elegantes de la pantalla, y la bellísima Bette Davis, "el guayabo de Hollywood" quizá la más joven de las actrices americanas.

¿Qué es "El altar de la moda"? Un desfile maravilloso de maniqués parisinos, de vestidos de asombrosa confección, de elegancia y riqueza insuperables. Una obra que comienza en comedia hasta llegar a una acción deslumbrante de revista moderna y espectacular. Algo que seduce y que subyuga al espectador: mujeres bonitas, armonía, música, sedas, sensibilidad, romanticismo... El París soñado y amado por todas las mujeres del mundo, en una palabra.

Una montaña de perfecciones y de seducciones femeninas. Esto es, sin disputa ni exageración, "El altar de la moda".

"Las aventuras del Rey Pausole", en el Fígaro

Si, señores. Existe una isla fuera de la ruta de los barcos, en donde reina un monarca llamado Pausole y en donde se conocen todos los progresos menos el aeroplano.

El citado rey tiene 366 esposas, o sea una por día y la del año bislesto.

Y en este ambiente arbitrario, divertido, alegre, optimista, se desenvuelve la farsa, inspirada en una novela de Pierre Louys.

Alexis Granowsky, poniéndose a tono con el contenido, ha desarrollado éste de un modo desenfadado, igualmente arbitrario, sin supeditarse a normas escénicas.

Y el resultado fué una comedia, a ratos de humor, a ratos chispeante y a ratos—los más—exhibicionista.

Andre Berley, en aquel rey feliz, y Armand Bernard en su primer ministro se reparten la comicidad del texto; y José Noguero con Edwige Fenillese y Josette Day, la parte galante.

"Las aventuras del rey Pausole" son unas aventuras que desearían correr todos los espectadores.

¿Greta Garbo y John Gilbert en Madrid?

Recogemos, con las naturales reservas, e rumor que cunde estos días por los medios cinematográficos, referente a la inmediata venida a Madrid de los famosos artistas de la pantalla mundial Greta Garbo y John Gilbert.

Se asegura que ambos artistas aprovechan juntos sus vacaciones en dar el salto a España, desde Hollywood, atraídos por lo que de nuestra patria les han contado Norma Talmadge, Luis Alonso, Buster Keaton y el genial Charlie Chaplin.

En la película "La reina Cristina de Suecia" trabajaron juntos Greta Garbo y John Gilbert, y éste encarnaba, precisamente, el papel de un noble caballero español. Desde entonces, sugestionados por el argumento de dicho film, los dos "ases" no han pensado sino en visitar nuestra península, y, desde luego, su incomparable capital.

Celebraríamos tener por huéspedes a tan populares artistas y que su estancia fuera entre nosotros motivo de confirmación de su interés por visitarnos.

Margarita Xirgu y Enrique Borrás en el Español

Con la bella comedia de Benavente "Ni al amor ni al mar..." ha hecho su reaparición en el Español, inaugurando la temporada oficial de aquel teatro, la compañía que acaudillan Margarita Xirgu y Enrique Borrás.

La devoción que el público del coliseo municipal profesa a ambos artistas ha renovado en esta ocasión sus manifestaciones de admirativa adhesión a los ilustres comediantes, cumbre gloriosa de nuestra escena.

De los aplausos participaron asimismo Pilar Muñoz, López Lagar, Contreras y Diosdado.

La compañía Xirgu-Borrás comenzó ayer la serie de representaciones de "Don Juan Tenorio", tradicionales en estos días.

La alta calidad de los intérpretes de los personajes principales del drama de Zorrilla quedó, una vez más, de manifiesto.

CARTELERIA MADRILEÑA

ESPAÑOL.—(Xirgu-Borrás.) 6,30, Don Juan Tenorio. A las 10, función en honor del Congreso Internacional de Museografía. Concierto de la Banda Municipal y La vida es sueño.

CALDERON.—6,30, Luisa Fernanda; 10,30, La chulapona. Domingo, tarde, despedida del gran tenor Miguel Fleta, con Doña Francisquita.

TEATRO FONTALBA.—A las 6,30 y 10,30, Don Juan Tenorio.

LARA.—10,30, (Inauguración), Madre Alegría.

COMEDIA.—10,30, Menos lobos (estreno).

MARIA ISABEL.—6,30 y 10,30, La eme (risa continua; el mayor éxito cómico de Muñoz Seca).

COLISEVM.—6,30 y 10,30, La mentira mayor (3 pesetas butaca).

MUNOZ SECA.—(Compañía Pozas-Ligero.) 6,30 y 10,30, Mucho cuidado con Lola (butacas 3 pesetas).

COMICO.—(Loreto-Chicote.) 6,30 y 10,30, Los pelliceros (extraordinario éxito).

TEATRO CHUECA.—Viernes, fémnia, localidades señora a mitad de precio. 6,30 y 10,30, Don Juan Tenorio.

BEN/VENTE.—(José Isbert-Milagros Leal.) 6,30 y 10,30, El padre soltero (única semana popular, 3 pesetas butaca).

ESLAVA.—(Teléfono 10029. Compañía Montiam-Roses.) Funciones populares. A las 6,30 (butaca 4 pesetas), y 10,30 (butaca 3 pesetas). Santa Isabel de España (éxito grandioso).

FUENCARRAL.—(31204. Populares, 2 pesetas todas las butacas.) 6,30, La tempestad; 10,30, El huésped del sevillano. El sábado, a las 6,30, reaparición de Emilio Sagi-Barba con La del Soto del Parral.

IDEAL.—5,30, Los aparecidos; 6,45, El tenorio musical; a las 8, Los claveles; 10,45, Agua, azucarillos y aguardiente.

VICTORIA.—(13458.) 6,30 y 10,30, Cuando las Cortes de Cádiz... (Triunfo de Pemán, Tarsila Criado, Ricardo Calvo y Alfonso Muñoz. Butacas 6 pesetas).

MARAVILLAS.—(Revistas Celia Gámez.) A las 6,30, El ceñidor de Diana; a las 10,45, Los inseparables (éxito bomba).

MARTIN.—6,30, Peccata Mundi; 10,30, Las de los ojos en blanco.

ZARZUELA.—(Jovellanos, 4.) 6,30 y 10,30, Luna de mayo (butacas a 4 y 3 pesetas).

BEATRIZ.—(Teléfono 53108. Compañía Pepe Romeu.) 6,30 (butaca 4 pesetas), El último sueño de Mozart; 10,30 (butaca 3 pesetas), Don Juan Tenorio.

CIRCO DE PRICE.—El sábado, en funciones de tarde y noche, 6,30 y 10,30, extraordinaria fiesta de la jota. Espectáculo Alma Aragonesa. Treinta artistas. Primeras medallas y premios de los certámenes de Zaragoza y Madrid. Vean programas.

PROGRESO.—6,30 y 10,30, beneficio de Raquel Meller. Tres últimos días, tres, Entrega de las medallas del concurso, cancionistas, cupletistas y bailarinas, a Elisa de Landa, Isabelita Nájera y Carmen Sancha, con toda la compañía, Amalia de Isaura y Raquel Meller (4 pesetas butaca).

CINE PAVON.—A las 6,30 y 10,30, grandioso éxito de Pastora Imperio (butacas 2,50).

ALKAZAR.—(Cine sonoro.) 5, 7 y 10,45, La traviesa molinera (española). Quinta semana.

to. Margarita Xirgu, en el papel de Doña Inés, y Enrique Borrás, en el de Don Juan, hiciéronse aplaudir calurosamente en el curso de la representación.

Entierro de Pedro Zorrilla

Ayer mañana, a las once, se verificó la conducción del cadáver de Pedro Zorrilla desde la casa mortuoria al cementerio municipal, donde fué inhumado.

Figuraban en el fúnebre cortejo numerosos autores y compañeros del finado. Descanse en paz el ilustre comediante.

GACETILLAS

DESDE HOY, EN COLISEVM, tarde y noche, "La mentira mayor". Tres pesetas butaca.

LARA.—Hoy, inauguración de la temporada. Sábado y domingo, 6,30 y 10,30, "Madre Alegría", precios de diario. Pronto, estreno de "Memorias de un madrileño", de Benavente.

A TRES PESETAS BUTACA desde hoy, tarde y noche, en Colisevm, "La mentira mayor", de Sevilla, Reoyo y maestro Guerrero.

COMEDIA.—Esta noche, estreno de "Menos lobos...", agrodrama en tres actos y en versos, originales casi todos ellos de Neyra y Sánchez-Mora.

MARAVILLAS.—"Los inseparables". La mejor partitura de Luna. "Los inseparables", la mejor creación de Celia Gámez. Todas las noches.

MARTIN.—"Las de los ojos en blanco" marcará una fecha gloriosa en los anales de la revista. Triunfo sin precedentes. Presentación formidable.

RIALTO.—Tercera y última semana del éxito "La hermana San Sulpicio", genial creación de Imperio Argentina en su nueva versión sonora. Hoy, a las seis treinta y diez treinta.

"FUGITIVOS", por Kate de Nagy, gran éxito en el Cine San Carlos. Complementa el programa "Oviedo, la mártir".

CIRCO GIGANTE CARL HAGEN-BECK.—(Al lado de la plaza de toros vieja, "Metro" Goya, entrada calle Jorge Juan.) Diariamente dos magníficas funciones, a las 6,30 y 10,30.

¡Últimos días! Despedida el domingo próximo, 4 de noviembre, en cuyo día se celebrarán tres funciones, a las 3,30, 6,30 y 10,30. Quien no ha visto el circo Carl Hagenbeck no conoce el verdadero arte circense.

Venta de localidades: Papelería Coca, Alcalá, 6. Teléfono 16820, y en las taquillas del circo. Entradas desde 2 pesetas. En Contaduría sin recargo de precio.

La colección zoológica, compuesta de 200 animales de distintas especies, está abierta de 10 a 6. Entrada: una peseta. Niños, 50 céntimos.

AVENIDA.—6,30 y 10,30, Satanás (Boris Karloff, Bela Lugosi). Butaca 3 pesetas.

ACTUALIDADES.—(11 mañana a 1,30 madrugada, continua, butaca 1 peseta.) Noticiarios de información mundial (en español), Revista femenina, con las últimas creaciones de peinados, Automovilismo (documental, en español), Clamoroso éxito: La más completa información de los sucesos de Asturias. Reportaje exclusivo: Mieres, el ministro de la Guerra abraza en nombre de España, al heroico general López Ochoa. Visita de los ministros a Asturias. Lunes próximo: Buster Keaton en Más difícil todavía.

CINE DE LA OPERA.—(Teléfono 14836.) 6,30 y 10,30, A la luz del candelabro (gran éxito).

CINE DE LA PRENSA.—(Teléfono 19900.) 6,30 y 10,30, Carlomagno (éxito).

MONUMENTAL CINEMA.—(Teléfono 71214.) 6,30 y 10,30, La portera de la fábrica (éxito inmenso).

PALACIO DE LA MUSICA.—6,30 y 10,30, Escándalos romanos (Eddie Cantor). El film en que Eddie Cantor supera todos sus anteriores éxitos.

CINE GOYA.—6,30 y 10,30, El túnel.

CINEMA ARGUELLES.—(Temporada de invierno.) 6,30 y 10,30, El pecado de Madelon Claudet.

CINE DOS DE MAYO.—Viernes fémnia; localidades señora a mitad de precio. 6,30 y 10,30, Rancho Dinamita y La dama de Chez Maxim's (Florelle). Programa doble.

CALLAO.—6,30 y 10,30, Sucedió una noche (Claudette Colbert y Clark Gable).

SAN MIGUEL.—6,30 y 10,30, El modo de amar (Maurice Chevalier y Ann Dvorak).

CAPITOL.—6,30 y 10,30, Noticiario, La batalla (por Annabella, Charles Boyer). Teléfono 22229.

CINE LEGAZPI.—(Teléfono 71390.) 6,30 y 10,30 (fémnia; señoras desde 0,30), Sierra de ronda (en español, por Rosita Díaz y Antonio Portago).

CINEMA CHAMBERI.—(Siempre programa doble.) 6,30 y 10,30, El mancebo de botica y Torero a la fuerza (en español).

CINE ELCANO.—(Teléfono 77206.) 6,30 y 10,30 (fémnia; señoras desde 0,30), Humanidad (drama de intensa emoción, por Irene Waurén).

PLEYEL.—6,30, 10,45, Oviedo, la mártir. El cantar de los cantares. (Precio: 1,50).

ROYALTY.—(Teléfono 34458.) 6,30 y 10,30, Marinero en tierra (la más jocosu superproducción por el célebre "Bocazas", Joe E. Brow).

CINE BELLAS ARTES.—(Continúa de 3 a 1.) Últimos reportajes de Asturias por el Noticiero Fox Movietone. Visita ministerial a las ruinas y víctimas de la sedición. El general López Ochoa habla exclusivamente para Fox Movietone. Fiesta de la "jota" en la feria de muestras de Zaragoza. Últimos reportajes extranjeros. Actualidades Ufa. Jajuar (la historia de un caballo, documental Fox).

FIGARO.—(Teléfono 23741.) Viernes de moda, 6,30 y 10,30, Las aventuras del rey Pausole (divertido film de gran espectáculo) y El ratón volador (dibujo en color de Walt Disney).

TIVOLI.—A las 6,30 y 10,30, Gran éxito reportaje Fox, completo de los sucesos de Oviedo. Lo que sueñan las mujeres, comedia ligera y graciosa (por Gustav Frohlich, dirección de Bolvary, música de Stolz).

BARCELO.—6,30, función a beneficio de la fuerza pública. Reportaje de los sucesos de Asturias y El misterioso señor X; 10,30, El misterioso señor X.

PANORAMA.—(Continúa, de 11 mañana a 1 madrugada, butaca 1 peseta.) Panorama-Actualidades (noticiario). Revista Paramount (en español). A puñetazo limpio (Popeye, el marinero). Sinfonía rusa (musical). Jolgorio (cómica). Epilogo de la sedición en Asturias (único reportaje sonoro y el de más interés informativo).

EUROPA.—A las 6,30, Un par de frescos y Adiós a las armas (en español).

BILBAO.—(Teléfono 30796.) 6,30 y 10,30, Extasis (de ambiente escabroso).

CINE VELUSSIA.—(Sección continua.) Detectives. Los perros, Pastel de ángeles, En la tierra del Peer-gynt, El hombre mecánico (butaca 1 peseta).

RIALTO.—(Teléfono 21370.) 6,30 y 10,30, tercera y última semana del éxito La hermana San Sulpicio (por Imperio Argentina y Miguel Ligerio).

CINE SAN CARLOS.—(Teléfono 72827.) 6,30 y 10,30, Movimiento sedicioso en Asturias y Fugitivos (por Kate de Nagy).

CINE GENOVA.—(Teléfono 34373.) 6,15 y 10,15, ¡¡Un programa extraordinario!! El rey Neptuno (dibujo en colores, de Walt Disney). La vida privada de Enrique VIII (realizado por Alexander Korda e interpretado por Charles Laughton) y El abuelo de la criatura (una hora de risa garantizada, por Stan Laurel y Oliver Hardy).

CINE DELICIAS.—6,30 y 10,30 (programa extraordinario doble), Navidad de Mickey (dibujos). Su único pecado (por Kay Francis) y Piernas de perfil (por Pamplinas y Jimmy Durante).

PROYECCIONES.—(Fuencarral, 142. Teléfono 33975.) 6,30 y 10,30, Espías en acción (por Brigitte Helm). Próximo lunes, Te quiero, y no sé quién eres (por Jean Murat).

GONG.—(Éxito enorme.) Tarde, a las 6, té de moda; noche, Souper. Salidas de teatro. Ana María y Luisita Esteso. Orquestas; Los Múras, de Sobré y Mirecki.

EL BUHO ROJO.—(Costanilla San Pedro, 6.) 11 a madrugada, Souper. Éxito formidable: Mely Ferrando, sugestiva estrella frívola.

FRONTON JAI-ALAI.—(Alfonso XI.) A las 4 de la tarde, primero (a remonte), Mugueta y Bengoechea, contra Aramburo II y Santamaría; segundo (a remonte), Larramendi y Abarisqueta, contra Elizaguirre III y Fitero.

SAGI-BARBA
REAPARECE
SABADO TARDE
FUENCARRAL

CAMPEONATO EN TODOS LOS SANTOS

Barcelona y Donostia son los únicos equipos que siguen invictos

AYER PERDIO EL OSASUNA POR PRIMERA VEZ.—Y EL MADRID, POR SEGUNDA EN VALLECAS

EL ATHLETIC LOGRO UN TRIUNFO FACIL

Véase cómo el Athletic no tiene razón para sentirse perseguido. Lo decimos por la alegría y la satisfacción que a todos producía su triunfo de ayer. Y por cómo se le reían las gradas y los "goals". Se le reían las gradas, como se les reían a los niños pequeños que empiezan a hacer pinitos, y todo era alborozo cuando marcaba un tanto. Fueron siete los alborozos... No; el Athletic no debe quejarse; sus triunfos satisfacen a todo el mundo. Lo que hace falta es... eso, que sean tales triunfos.

Que el partido de ayer no tenía importancia, por la escasa calidad del enemigo? No hay partido sin importancia; ni hay enemigo pequeño. No lo olvidemos.

Además, que bien está que el equipo se vaya acostumbrando a ganar y que vaya tomando confianza en sí mismo. Para un convaleciente no está mal esta partida de pollo. ¿O es que le van ustedes a servir de nuevas a primeras un plato de callos a un paciente que acaba de salir de una gastritis?

El partido y su desarrollo se prestan a comentarios y a consecuencias, no crean ustedes... Por ejemplo; puede afirmarse que el Athletic ha jugado un buen partido. Y no es culpa suya si el Logroño lo ha jugado malo. Lo terrible hubiera sido que lo hubieran jugado malo los dos.

Basta a veces un entrenamiento para darse cuenta de si las cosas van bien o van mal. De manera que aun prescindiendo del enemigo (y eso que el enemigo existía en carne y hueso y, a veces, daba patadas que se oían en el puente), podemos elogiar el juego rápido y animoso del conjunto athletico. El temple y la seguridad de la defensa, donde Corral nos produjo la impresión de un "back" en toda su forma; el excelente rendimiento de la línea media, donde Marculeta tuvo la colocación y el tino de sus mejores días; la profundidad y la agresividad de la delantera, donde Lafuente era el invariable gran extremo de siempre y donde EliceGUI, no sólo "arrebata palante", como es costumbre suya, sino que se desmarcaba, se cambiaba el balón de pie y pasaba, señores, ¡pasaba! con la gracia del mundo y con una oportunidad y un temple inconcebibles. Arocha parece ir entrando en juego y Losada todavía no. Cuestita no es aún el extremo izquierdo que esta línea necesita, pero en todo caso es un buen suplente.

Quedamos, pues, en que el equipo jugó bien. Y que por eso dominó constantemente y ganó por un tanto que no expresa, después de todo, sino la magnitud de su superioridad.

Careció de enemigo, se dirá. Ciertamente el Logroño produjo una impresión muy modesta. No puede decirse que desarrollara un juego. La ingenuidad de sus intentos de combinación, la blandura de sus medios, la indiscutible torpeza con que se desenvolvía la mayoría de los jugadores, explican la posición que el club riojano ocupa en la clasificación del grupo.

Como nos place no descorazonar a nadie, divulgaremos con el mayor gusto la excusa que nos facilitó alguien que conoce a fondo al Logroño.

—Le faltan al equipo cinco de sus mejores elementos, retenidos en Logroño por el servicio militar. El equipo completo...

—¿Hubiera ganado? —Tanto como eso... Pero hubiera producido al menos una impresión muy distinta.

—¿Y cuándo podremos ver al equipo completo?

—Seguramente contra el Madrid. Pues ya lo sabe el Madrid.

ANGELO

Los tantos

El primero lo marcó EliceGUI, al rematar con fuerza un centro de Cuestita.

También EliceGUI, aprovechando un pase de Losada, marcó el segundo. No se marcó más en el primer tiempo.

Un penalty contra el Logroño lo convirtió Arocha en el tercer "goal". EliceGUI, en un "chut" fortísimo, que él mismo se preparó, marcó el cuarto. Marculeta lanzó un balón bombeado, que salió rebotado hacia la izquierda, después de que el portero quedó aplastado por EliceGUI. Cuesta, sin obstáculos, pudo rematar el quinto. Un verdadero cañonazo, a media altura, de EliceGUI, produjo el sexto. Y un remate de Arocha, a corner lanzado por Lafuente, el séptimo.

Equipos: Logroño: Santamaría, Poli, Mardone; Cecilio, Francia y Santín; Cotelo, Juliat, Gil Rivera, Armas, Salvador. Athletic: Guillermo; Corral, Alejandro; Antofito, Marculeta, Peña; Lafuente, Losada, EliceGUI, Arocha, Cuesta. Arbitró el señor Viruete.

Los exploradores que el Madrid envió a Zaragoza no dieron resultado

ZARAGOZA, 1.—Un equipo como el Madrid, que ocupa la posición que ocupa el

Resultados y clasificaciones

GRUPO CENTRAL

Athletic, 7; C. D. Logroño, 0. Zaragoza F. C., 2; Madrid F. C., 1.

J. G. E. P. F. C. P.

Madrid	10	8	0	2	31	10	16
Racing	9	6	1	2	30	19	13
Athletic M.	9	3	4	2	29	20	10
Nacional	9	3	2	4	21	32	8
Valladolid	9	2	2	5	19	20	7
Zaragoza	9	3	1	5	16	20	6
Logroño	9	2	0	7	12	31	4

GRUPO VASCO

Deportivo Alavés, 0; Unión de Irún, 5. Donostia, 5; C. A. Osasuna, 2. Baracaldo, 2; Arenas, 2.

J. G. E. P. F. C. P.

Osasuna	8	7	0	1	21	6	14
Donostia	7	6	1	0	20	6	13
Arenas	7	4	1	2	20	12	9
Athletic B.	7	4	0	3	23	13	8
Baracaldo	8	1	3	4	14	19	5
Unión Irún	8	0	2	6	12	19	4
Alavés	9	1	0	8	7	37	2

GRUPO GALLEGO

Deportivo Coruña, 3; Racing Ferrol, 0.

GRUPO CATALAN

Barcelona F. C., 6; Badalona F. C., 1. Girona F. C., 0; C. D. Español, 2. C. E. Sabadell, 1; Júpiter F. C., 1.

J. G. E. P. F. C. P.

Barcelona	7	7	0	0	32	7	14
Sabadell	7	4	2	1	20	11	10
Júpiter	7	3	1	3	8	19	7
Español	7	2	2	3	13	15	6
Girona	7	1	2	4	8	13	4
Badalona	7	0	1	6	5	24	1

GRUPO ANDALUZ-LEVANTINO

Hércules, 2; Murcia, 0.

J. G. E. P. F. C. P.

Hércules	7	4	1	2	24	9	9
Levante	7	4	0	3	10	7	8
Sevilla	7	4	0	3	16	13	8
Valencia	7	3	2	2	10	12	8
Betis	7	2	1	4	9	9	5
Murcia	7	2	0	5	11	15	4

(En lugar de los tres partidos previstos para esta fecha, se jugó el aplazado Hércules-Murcia.)

Madrid en el campeonato, puede permitirse el lujo de enviar a "un representante" cuando se trata de un negocio de menor cuantía. En otras palabras, que no le hace falta poner en pie de guerra a su primer cuerpo de ejército para pelear con un modesto Zaragoza.

Pero que no necesite poner en pie de guerra a sus mejores hombres "para pelear", no quiere decir que pueda pasarse sin ellos "para vencer". No; para vencer al Zaragoza hace falta algo de más consistencia que ese equipo plagado de suplentes, o, por lo menos, de hombres que están en la reserva, por su vejez o por lo que sea. Ese equipo ha tenido que inclinarse ante un Zaragoza entusiasta y laborioso que ha visto la oportunidad de batir al "leader" del grupo y no la ha dejado escapar. Es de suponer que el Madrid no ha alineado en Torrero a los Bonet, Valle, Gurruchaga y Cayol con el propósito de facilitar el triunfo del Zaragoza, sino porque creía que podía ganar de todas maneras, dando de paso un descanso a los titulares. No es de suponer que al Nacional se le ocurra pensar que lo ha hecho por estropearle a él el paso doble.

Nos parece haber dicho ya que la victoria del equipo local fué merecida. Jugó con mucho entusiasmo en el primer tiempo, lo que le permitió dominar a un Madrid que funcionaba mal, y con mucho aplomo en el segundo, cuando el equipo blanco recobró en parte su amenazador empuje y sus jugadores recordaron... las primas.

En el primer tiempo el Zaragoza, cuya línea eje jugaba espléndidamente, dominó francamente. La defensa cubría bien la retaguardia y deshacía los ataques, escasamente profundos, del Madrid. Y medios y delanteros pudieron dedicarse a una tarea le ataque que no tardó en tener sus frutos. Un centro de Ruiz, rematado por Bilbao, fué el primer "goal". Y otro centro del propio extremo derecha, rematado por Gárate, fué el segundo.

El Madrid se alarmó entonces y atacó con muchos bríos. Un fallo de Basabe lo aprovechó Gurruchaga para marcar el que había de ser único tanto para los blancos.

En la segunda parte, el Madrid desarrolló una actividad mayor y dominó; pero la delantera no tenía una profundidad extraordinaria; medios y defensas zaragozanos sujetaron bien a los que podían resultar más peligrosos. Hilario y Regueiro, y nadie más.

El partido, pues, terminó con la victoria del Zaragoza por 2 a 1.

Arbitró Melcón.

Equipos: Madrid: Cayol; Bonet, Quesada; Regueiro, Valle, Leoncito; Eugenio, Regueiro, Gurruchaga, Hilario, López. Zaragoza: Lerín; Gómez, Basabe; Pelávo, Müncha, Ortuzar; Ruiz, Bilbao, Tomás, Gárate, Primo.

Grupo vasco

El Unión de Irún no tuvo enemigo en Vitoria

VITORIA, 1.—Se ha jugado esta tarde el partido entre el Alavés y el Unión de Irún. El Unión marcó tres goles en el primer tiempo, dos Zabala y uno Oyaeneder, y en el segundo tiempo marcaron otros dos Oyaeneder y Estomba. El partido terminó con el resultado de cinco a cero. El partido no tuvo color, pues los del Deportivo fracasaron rotundamente. El Unión no tuvo enemigo.

Después de un partido brillantísimo, el Donostia venció al Osasuna

SAN SEBASTIAN, 1.—El partido entre el Donostia y el Osasuna, de Pamplona, ha resultado magnífico. Insausti marcó el primer tanto de los donostiaras, a los nueve minutos. A los catorce minutos logra el empate Vergara y un minuto después este jugador logra otro tanto. Los donostiaras logran el empate a los treinta y dos minutos de juego, Chivero marca después el tercer tanto

para el Donostia, y el mismo jugador, momentos antes de terminar el tiempo, marca el cuarto.

En la segunda mitad, que se juega con menos gas, la delantera del Donostia está mejor contenida por los medios osasunistas. De todas maneras, el único en marcar en esta parte fué el Donostia, en una entrada en tromba al portero pamploñés, al que arrebataron la pelota de las manos.

Termina el encuentro, que ha sido inmejorable, con la victoria de los locales por cinco a dos.

El Arenas logró un empate en campo ajeno

BILBAO, 1.—En Lassesarre jugó el Baracaldo y el Arenas.

En el primer tiempo dominó el Baracaldo, que consiguió el primero de sus tantos por mediación de Zuloaga. El Arenas marcó, a continuación, dos veces, ambas por mediación de Santos, y antes de que acabase la parte, el Baracaldo volvió a empatar por obra de Larrazábal.

En el segundo tiempo dominó más el Baracaldo, pero sus esfuerzos se estrellaron ante la buena defensa del Arenas y su táctica destructiva de juego. No se volvió a marcar.

El partido terminó, pues, con empate a dos tantos.

Grupo gallego

El Deportivo venció sin gran esfuerzo al Rácing

LA CORUNA, 1.—El partido de fútbol entre el Deportivo y el Racing ferrolano terminó con el resultado 3 a 0 a favor de los locales. Los tres tantos fueron conseguidos de cabeza por Chas. Aunque dominó siempre el Deportivo, se notó la falta de Diz. Cabrera arbitró regularmente.

Grupo catalán

El Barcelona se entrenó en las Corts después de una siesta

BARCELONA, 1.—En su campo de las Corts, y ante un público bastante numeroso, el Barcelona ha tenido un partido fácil ante el farol rojo del campeonato regional. El Badalona ha ofrecido una débil resistencia, en efecto. El primer tiempo terminó con 2 a 0. Marcaron los "goals" barcelonistas Lecuona y Moreno. Los azulgrana, fiados en la facilidad del partido, no se esforzaron lo más mínimo, y el segundo tiempo transcurrió sin alteraciones hasta que, a los veinte minutos de empezado, Sans, del Badalona, marcó el único "goal" para su equipo. Esto decidió a los barcelonistas a salir de su pasividad, y oMrera, Cabanes por dos veces y Escolá perforaron sucesivamente la meta del Badalona hasta completar la media docena.

El Español triunfó en Girona

GERONA, 1.—Con lleno completo se ha celebrado esta tarde, en el estadio de Vista Alegre, el partido de fútbol Girona-Español, correspondiente al Campeonato de Cataluña.

El primer tiempo terminó con empate a cero, registrándose un ligero dominio por parte del equipo local, que no ha marcado por el escaso rendimiento de su delantera. El Español no ha ligado una sola jugada, debido a la pésima actuación de su línea media. Solé ha fallado continuamente. El árbitro ha anulado un tanto al Español, conseguido en claro "offside".

En el segundo tiempo, el Español mejoró su actuación, y ha llevado repetidas veces el peligro a la meta del Girona. El juego adquirió más brillantez, y ambos equipos tejieron buenos avances. A los veinte minutos de este tiempo, en un avance del Español, Bosch se hizo con el balón, que pasó a Edelmiro II, y éste a Iriondo; chutó éste y marcó el primer tanto para los blanquiazules.

Sigue el dominio alterno. Prat saca un corner contra el Girona, que Edelmiro II remata de volea a las mallas.

Con el resultado de 2 a 0 favorable al Español terminó el encuentro. El árbitro, Espelta, que actuó con acierto, alineó los equipos así:

Girona: Iborra; B. r ó, Torredesot; Trias, Prieto, Valmaña; Gorgonio, Bestit, Calera, Sanz y Palés.

Español: Fournier; ías, Pérez; Cifuentes, Solé, Cristiá; Prat, Espada, Iriondo, Edelmiro II y Bosch.

Sorprendente empate en la Créu Alta

SABADELL, 1.—El exceso de confianza ha perdido al Centre d'Export de Sabadell, que, sin duda por creer tener ase-

gurado su triunfo sobre el Júpiter, no ha jugado, sobre todo en los principios, con el ímpetu y el interés que hubieran podido asegurarle la victoria. El Júpiter, por su parte, ha sorprendido con una exhibición muy notable, especialmente por el interés puesto en la defensa. El partido ha transcurrido muy movido y muy igualado y ha terminado con empate a uno. Marcaron los "goals" Bach y Sangüesa.

Este empate en su campo perjudica extraordinariamente al Sabadell, que se aleja ya mucho del Barcelona y pierde sus aspiraciones de renovar su título de Campeón de Cataluña.

Grupo andaluz-levantino

El Hércules venció al Murcia

ALICANTE, 1.—En el Estadio Bardín, el Hércules y el Murcia jugaron un partido de campeonato, que resultó muy competido.

El Hércules reanudó la serie de sus triunfos, asegurándose éste por dos tantos a cero. Marcaron los "goals" Suárez y Taton en el primer tiempo.

En la segunda mitad actuaron con especial acierto los defensas del Murcia y ya no se obtuvieron más "goals".

En las categorías inferiores

GIMNASTICO, 4; BURRIANA, 0

VALENCIA, 1.—En el estadio de Vallejo se celebró el partido de fútbol entre el Gimnástico y el Burriana, que terminó con la victoria del primero por cuatro tantos a cero. A los cinco minutos, el once local se apuntaba el primer "goal", obra de Romero. El árbitro anuló otro tanto, marcado por Santaularia, por mano dudosa. En la segunda parte, el Gimnástico consiguió tres "goals" más, marcados dos por Gros, y el último por Romero.

CARTAGENA, 2; ALICANTE, 0

CARTAGENA, 1.—Se ha jugado el partido de campeonato de segunda Liga entre el Alicante y el Cartagena, que ganaron los locales por dos a cero. Marcó los tantos García. El arbitraje de Ramón, pésimo.

ELCHE, 3; SPORT CLUB DE LA PLANA, 1

ELCHE, 1.—A los vencedores les correspondió el mayor dominio, y en la

primera parte consiguieron un tanto, hecho por López.

En la segunda mitad, el Elche obtuvo sus otros dos tantos, por Bestit y Almeida, y el Sport Club consiguió el suyo, hecho por Peñarroya.

"Yo no he firmado nada: ni con el Nacional ni con nadie", nos dice José Samitier

Nosotros sabíamos que no había tal; pero cuando lo afirmaban otros con tanta seguridad...

El caso es que ayer se publicó que Samitier había firmado por el Club Deportivo Nacional, como jugador y como entrenador. Y que el colega "Josep" nos telefoneó anoche para rogarnos que rectifiquemos.

—Oye—nos dijo—que yo no he firmado nada ni con el Nacional, ni con nadie...

—Ya lo sabíamos.

—Pero como todo el mundo lo dice, hasta por la radio!, a mí me interesa desmentirlo.

—Pues vamos a desmentirlo.

—Lo único que hay es que yo estoy yendo estos días a El Parral, a entrenarme yo y a entrenar a los chicos del Nacional.

—Claro... Una cosa es entrenarse, y otra poner una firma al pie de un contrato y de una cartulina.

—Naturalmente. Yo voy a entrenarme allí, y, de paso, entreno a los que van al campo; pero sin compromiso. Y, desde luego, "sin firma".

—Así se hará constar.

El balón internacional

El equipo italiano que jugará contra Inglaterra

ROMA, 1.—El campeonato italiano se ha interrumpido para facilitar la preparación de los jugadores que han de formar el equipo de Italia que ha de jugar contra Inglaterra en el sensacional match de Highbury.

Se han celebrado varios partidos de selección en el estadio Mussolini.

Entre los diecinueve jugadores entrena-

dos en principio, se han designado los once siguientes como probables seleccionados:

Portero: Ceresoli.
Defensas: Allemani, Monteziglio.
Medios: Bertolini, Monti, A. Ferrari.
Delanteros: Guerita, Scopelli, Piola, Ferrarri, Orsi.

Alf. Brown vence a Young Pérez por k. o.

TUNEZ, 1.—En un "match" de boxeo que cuenta para el título de campeón del mundo de los pesos gallo, Alf. Brown, poseedor del título, ha vencido al "challenger", Young Pérez, por k. o., en el décimo "round".—Fabra.

Ha llegado a Buenos Aires Primo Carnera

BUENOS AIRES, 1.—Ha llegado el boxeador Primo Carnera, quien inmediatamente empezará su entrenamiento para una "tournee" de boxeo que se propone realizar en América del Sur. Entre las luchas en que participará Primo Carnera parece que se organiza una con Paulino Uzcudun. Los aficionados al boxeo de Buenos Aires tributaron al ex campeón mundial un gran recibimiento. United Press

El balón ovalado

Los calendarios de los torneos oficiales

Se ha verificado en la F. C. R. el sorteo de los partidos del Trofeo Chicheri y del Torneo Junior, con los siguientes resultados:

Trofeo Chicheri.—Domingo 4 de noviembre: Atlético-Gimnástica. Domingo 11: Madrid-Gimnástica, y domingo 18: Atlético-Madrid.

Torneo Junior.—Mes de noviembre, día 3: Madrid-S. S. F. Día 10: Madrid-Atlético. Día 11: Gimnástica-Aviadores. Día 17: S. S. F.-Atlético. Día 18: Ferroviaria-Gimnástica. Día 25: Madrid-Aviadores.

Mes de diciembre, día 2: S. S. F.-Gimnástica. Día 9: Ferroviaria-Aviadores.

Día 16: Madrid-Gimnástica. Día 23: Atlético-Aviadores. Día 30: S. S. F.-Ferroviaria.

Mes de enero, día 6: Atlético-Gimnástica. Día 13: Madrid-Ferroviaria. Día 20: S. S. F.-Aviadores, y día 27: Atlético-Ferroviaria.

MADRID F. C. SOCIETE SPORTIVE FRANÇAISE

El próximo sábado, día 3, a las tres y media de la tarde, y en el campo de Torrijos se celebrará el primer encuentro del Torneo Junior, entre el Madrid F. C. y la S. S. F. Arbitraré el señor Hermosa.

ATHLETIC CLUB-GIMNASTICA

El próximo domingo, día 4, a las once de la mañana y en el campo de Torrijos, se disputará el primer partido del Trofeo Chicheri entre la Gimnástica y el Atlético Club (equipos primeros). Arbitraré el señor Davin.

Tanto para este encuentro como para el anterior, la F. C. R. ha acordado aplicar rigidamente la regla del "forfait" en contra de los equipos que no se presenten a la hora fijada.

El tenis en Madrid

Mañana empieza el VIII Campeonato del Padilla T. C.

Mañana, sábado, empezará este importante concurso, que promete, como todos los años, resultar animadísimo, dada la calidad de los jugadores inscritos.

Se jugarán por segunda vez las hermosas copas donadas por don Federico Cullí Verdaguer y la excelentísima Diputación Provincial de Madrid, en posesión de sus respectivos ganadores del año pasado, señorita Pepa Chávarri (campeona de España) y don Jorge Villota (campeón de Madrid y Valencia) además de otros "tufers".

Las inscripciones podrán hacerse hasta hoy, a las doce de la mañana, en Padilla, T. C., calle de Padilla número 18, teléfono 51.931, acompañadas de su importe.

LEA USTED "AS"

24 páginas 25 céntimos

OPOSITORES A SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO

En 1.º de noviembre empiezan nuevos turnos, habiéndose puesto ya a la venta PRACTICAS ORTOGRAFICAS, con problemas aritméticos para el primer ejercicio, APUNTES PRELIMINARES para el segundo y FORMULARIOS PRACTICOS del tercero, en

ACADEMIA MARTINEZ PITA

Esparteros, 3 La mejor instalada de Madrid

¡¡EUREKA!!

Presenta 200 modelos nuevos, insuperables calidad y forma. 30 PESETAS Hombre y mujer. Nicolás María Rivero, q; Montera, 35; Goya, 6.

Sanatorio Villegas

Recientemente inaugurado. Precio único: 25 pesetas. Dirección: ALCALA ZAMORA, NUMERO 30.

PAGO ORO LEY 5,70 GRAMO Y FINO 8 PTAS. PESO EXACTO. VENTA ALHAJAS, OCASION VERDAD. DOLDAN, PRECIADOS, 34, ENTRE-SUELO. TELEFONO 17353.

AVISO IMPORTANTE

El Instituto Médico Oculista Cottet comunica que, contrariamente a lo anunciado, SUS MEDICOS OCULISTAS SIGUEN REALIZANDO LA GRADUACION DE LA VISTA en su maravillosa instalación, dotada de los más modernos y precisos instrumentos.

Conviene hacer resaltar que en el Instituto Médico Oculista "COTTET" al estar la sección de óptica directamente bajo el control científico de los médicos oculistas, se logra una precisión en las graduaciones de la vista y adaptaciones de gafas difícilmente superables. lo que redundará en mayor beneficio del público, no sólo por el ahorro que representa, si no por la garantía que puede dar el Instituto Médico Oculista "COTTET" de cambio gratuito de los cristales que no dieran satisfacción al uso.

INSTITUTO MEDICO OCULISTA PRINCIPE 15 MADRID

Cottet

SECRETARIOS AYUNTAMIENTOS

Plazas ilimitadas. Sueldo, 4.000 ptas. Preparación garantizada secretarios 1.º e interventores ejercicio. ACADEMIA GIMENO, Arenal, 8. INTERNADO.

Para anuncios y suscripciones

LIBRERIA Y EDITORIAL

MADRID

Arenal. 9

Bachillerato

Adaptación nuevo plan. Exámenes "conjunto". Cursos abreviados. Compatible clases oficiales. Pfd. Dtes. Ldos. Aytes. Institutos. ACADEMIA GIMENO, Arenal, 8. INTERNADO.

LA FARSA ha publicado LA CASA DE LA BRUJA. — 50 céntimos

PRESERVATIVOS

La Mascota, Gato, 4. Pida-se catálogo sin enviar sello.

ESTETICA

Corrección de todas las deformidades de nariz (sin cicatriz), arrugas, cicatrices, párpados, orejas, reducción pechos y vientres. OBESIDAD, novísimo tratamiento, sin régimen ni ejercicios. Toledo, 46, Clínica, de 12 a 2. Tel. 70260.

LA REGLA ¿Quiere crecer 9 centímetros?

suspendida volverá rápidamente y sin peligro con Perlas FEMI — Rechazad imitaciones. — Farmacias. Unico sistema infalible que garantiza el aumento de talla a cualquier edad, sin molestias ni perjuicios. Esc.: INSTITUTO DE PERFECCION HUMANA Nueva de San Francisco, 23. Barcelona. (Incluir sello.)

ERUPCIONES, GRANOS, ROJECES, PICAZONES, CASPA, SEBORREA, HERPES, ECZEMAS

DESAPARECEN INFALIBLEMENTE LAVANDOSE SOLAMENTE CON

JABON SULFUROGEN

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EL 1 DE NOVIEMBRE DE 1934

Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.
Decena.	2178. 300	5094. 300	7708. 300	10440. 300	12823. c. 300	13576. 300	16272. 300	18238. c. 300	19004. c. 300	19116. 300	19589. c. 300
60. 300	2190. 300	5110. 300	7740. 300	10468. 300	12824. c. 300	13582. 300	16275. 300	18239. 300	19005. c. 300	19186. 300	19590. c. 300
63. 300	2198. 300	5116. 300	7745. 300	10471. 300	12824. a. 2000	13610. 300	16284. 300	18239. c. 300	19006. c. 300	19189. 300	19591. 300
81. 300	2245. 300	5160. 300	7748. 300	10487. 300	12825. 70000	13617. 300	16329. 300	18240. c. 300	19007. c. 300	19202. 300	19591. c. 300
98. 300	2288. 300	5162. 300	7794. 300	10488. 300	12826. a. 2000	13652. 300	16330. 300	18241. c. 300	19008. c. 300	19248. 300	19592. c. 300
Centena.	2365. 300	5171. 300	7850. 300	10497. 300	12826. c. 300	13664. 300	16340. 300	18242. c. 300	19009. c. 300	19316. 300	19593. c. 300
152. 300	2451. 300	5199. 300	7869. 300	10606. 300	12827. c. 300	13671. 300	16380. 300	18243. c. 300	19010. c. 300	19323. 300	19594. c. 300
169. 300	2460. 300	5203. 300	7898. 300	10610. 300	12828. c. 300	13694. 300	16461. 300	18244. c. 300	19011. c. 300	19373. 300	19595. c. 300
171. 300	2466. 300	5208. 300	7910. 300	10644. 300	12829. c. 300	13723. 300	16586. 300	18245. c. 300	19012. c. 300	19386. 300	19596. c. 300
201. 300	2487. 300	5221. 300	7968. 300	10658. 300	12830. c. 300	13745. 300	16602. 300	18246. c. 300	19013. c. 300	19387. 300	19597. c. 300
253. 300	2548. 300	5248. 300	Ocho mil.	10668. 300	12831. c. 300	13782. 300	16627. 300	18247. c. 300	19014. c. 300	19462. 300	19598. c. 300
259. 300	2575. 300	5249. 300	8003. 300	10728. 300	12832. c. 300	13794. 300	16746. 300	18248. c. 300	19015. c. 300	19488. 300	19599. c. 300
261. 300	2683. 300	5252. 300	8022. 300	10731. 300	12833. c. 300	13833. 300	16839. 300	18249. c. 300	19016. c. 300	19501. c. 300	19600. c. 300
325. 300	2780. 300	5274. 300	8031. 300	10794. 300	12834. c. 300	13836. 300	16855. 300	18250. c. 300	19017. c. 300	19502. c. 300	19610. 300
333. 300	2788. 300	5305. 300	8033. 300	10800. 300	12835. c. 300	13854. 300	16862. 300	18251. c. 300	19018. c. 300	19503. c. 300	19635. 300
358. 300	2820. 300	5312. 300	8039. 300	10872. 300	12836. c. 300	13861. 300	16869. 300	18252. c. 300	19019. c. 300	19504. c. 300	19669. 300
415. 300	2834. 300	5336. 300	8094. 300	10962. 300	12837. c. 300	13879. 300	16874. 300	18253. c. 300	19020. c. 300	19505. c. 300	19736. 300
451. 300	2839. 300	5376. 300	8099. 300	10997. 300	12838. c. 300	13945. 300	16888. 300	18254. c. 300	19021. c. 300	19506. c. 300	19746. 300
465. 300	2856. 300	5426. 300	8139. 300	10999. 300	12839. c. 300	Catorce mil.	16925. 300	18255. c. 300	19022. c. 300	19507. c. 300	19766. 300
475. 300	2860. 300	5475. 300	8161. 300	Once mil.	12840. c. 300	16931. 300	16958. 300	18256. c. 300	19023. c. 300	19508. c. 300	19859. 300
510. 300	2879. 300	5493. 300	8232. 300	11029. 300	12841. c. 300	17054. 300	Diez y siete mil.	18257. c. 300	19024. c. 300	19509. c. 300	19863. 300
515. 300	2991. 300	5510. 300	8245. 300	11095. 300	12842. c. 300	17061. 300	17069. 300	18258. c. 300	19025. c. 300	19510. c. 300	19867. 300
529. 300	Tres mil.	5515. 300	8245. 300	11098. 300	12843. c. 300	17061. 300	17069. 300	18259. c. 300	19026. c. 300	19511. c. 300	19870. 300
530. 300	3011. 300	5523. 300	8257. 300	11098. 300	12844. c. 300	17061. 300	17069. 300	18260. c. 300	19027. c. 300	19512. c. 300	19881. 300
547. 300	3069. 300	5530. 300	8266. 300	11113. 300	12845. c. 300	17061. 300	17069. 300	18261. c. 300	19028. c. 300	19513. c. 300	19890. 300
582. 300	3073. 300	5559. 1500	8279. 300	11116. 300	12846. c. 300	17061. 300	17069. 300	18262. c. 300	19029. c. 300	19514. c. 300	19963. 300
595. 300	3079. 300	5665. 300	8303. 1500	11116. 300	12847. c. 300	17061. 300	17069. 300	18263. c. 300	19030. c. 300	19515. c. 300	19970. 300
612. 300	3079. 300	5666. 300	8316. 300	11131. 300	12847. c. 300	17061. 300	17069. 300	18264. c. 300	19031. c. 300	19516. c. 300	Veinte mil.
704. 300	3125. 300	5669. 300	8390. 300	11320. 300	12848. c. 300	17061. 300	17069. 300	18265. c. 300	19032. c. 300	19517. c. 300	20053. 300
749. 300	3127. 300	5752. 300	8409. 300	11327. 300	12849. c. 300	17061. 300	17069. 300	18266. c. 300	19033. c. 300	19518. c. 300	20088. 300
779. 300	3135. 300	5762. 300	8412. 300	11371. 300	12850. c. 300	17061. 300	17069. 300	18267. a. 1180	19034. c. 300	19518. a. 2500	20135. 1500
849. 300	3167. 300	5821. 300	8435. 300	11416. 300	12851. c. 300	17061. 300	17069. 300	18267. 30000	19035. c. 300	19519. 100000	20187. 300
856. 300	3197. 300	5883. 300	8448. 300	11468. 300	12852. c. 300	17061. 300	17069. 300	18268. a. 1180	19036. c. 300	19520. a. 2500	20192. 300
864. 300	3210. 300	5890. 300	8478. 300	11474. 300	12853. c. 300	17061. 300	17069. 300	18268. c. 300	19037. c. 300	19520. c. 300	20247. 300
880. 300	3220. 300	5912. 300	8484. 300	11489. 300	12854. c. 300	17061. 300	17069. 300	18269. c. 300	19038. c. 300	19521. c. 300	20266. 300
882. 300	3225. 300	5949. 300	8523. 300	11507. 300	12855. c. 300	17061. 300	17069. 300	18270. c. 300	19039. c. 300	19522. c. 300	20288. 300
893. 300	3235. 300	5965. 300	8596. 300	11531. 300	12856. c. 300	17061. 300	17069. 300	18271. c. 300	19040. c. 300	19523. c. 300	20290. 300
909. 300	3242. 300	Seis mil.	8618. 300	11542. 300	12857. c. 300	17061. 300	17069. 300	18272. c. 300	19041. c. 300	19524. c. 300	20385. 300
950. 300	3255. 300	6005. 300	8641. 300	11596. 300	12857. c. 300	17061. 300	17069. 300	18273. c. 300	19042. c. 300	19525. c. 300	20412. 300
951. 300	3268. 300	6006. 300	8680. 300	11650. 300	12858. c. 300	17061. 300	17069. 300	18274. c. 300	19043. c. 300	19526. c. 300	20429. 300
983. 300	3309. 300	6025. 300	8717. 300	11653. 300	12859. c. 300	17061. 300	17069. 300	18275. c. 300	19044. c. 300	19527. c. 300	20442. 300
998. 300	3348. 300	6036. 300	8721. 300	11701. 300	12860. c. 300	17061. 300	17069. 300	18276. c. 300	19045. c. 300	19528. c. 300	20450. 300
Mil.	3353. 300	6057. 300	8732. 300	11727. 300	12861. c. 300	17061. 300	17069. 300	18277. c. 300	19046. c. 300	19529. c. 300	20483. 1500
1045. 300	3393. 300	6057. 300	8740. 300	11746. 1500	12862. c. 300	17061. 300	17069. 300	18278. c. 300	19047. c. 300	19530. c. 300	20531. 300
1050. 300	3431. 300	6065. 300	8775. 300	11779. 300	12863. c. 300	17061. 300	17069. 300	18279. c. 300	19048. c. 300	19531. c. 300	20532. 300
1084. 300	3467. 300	6101. 300	8785. 300	11787. 300	12864. c. 300	17061. 300	17069. 300	18280. c. 300	19049. c. 300	19532. c. 300	20585. 300
1086. 300	3555. 300	6120. 300	8793. 300	11806. 300	12865. c. 300	17061. 300	17069. 300	18281. c. 300	19050. a. 1500	19533. c. 300	20620. 300
1091. 300	3558. 300	6146. 300	8796. 300	11816. 300	12866. c. 300	17061. 300	17069. 300	18282. c. 300	19051. c. 300	19534. c. 300	20642. 300
1095. 300	3573. 300	6151. 300	8840. 300	11835. 300	12867. c. 300	17061. 300	17069. 300	18283. c. 300	19052. c. 300	19535. c. 300	20657. 300
1124. 300	3583. 300	6175. 300	8908. 300	11860. 300	12868. c. 300	17061. 300	17069. 300	18284. c. 300	19053. c. 300	19536. c. 300	20661. 300
1136. 300	3636. 300	6222. 300	8968. 300	11936. 300	12869. c. 300	17061. 300	17069. 300	18285. c. 300	19054. c. 300	19537. c. 300	20745. 300
1154. 300	3665. 300	6273. 300	8971. 300	11991. 300	12870. c. 300	17061. 300	17069. 300	18286. c. 300	19055. c. 300	19538. c. 300	20745. 300
1186. 300	3668. 300	6296. 300	Nueve mil.	12013. 300	12871. c. 300	17061. 300	17069. 300	18287. c. 300	19056. c. 300	19539. c. 300	20823. 300
1194. 300	3681. 300	6301. 300	Doce mil.	12033. 300	12872. c. 300	17061. 300	17069. 300	18288. c. 300	19057. c. 300	19540. c. 300	20852. 300
1318. 300	3682. 300	6331. 300	9001. 300	12047. 300	12873. c. 300	17061. 300	17069. 300	18289. c. 300	19058. c. 300	19541. c. 300	20852. 300
1323. 300	3688. 300	6349. 300	9077. 300	12066. 300	12874. c. 300	17061. 300	17069. 300	18290. c. 300	19059. c. 300	19542. c. 300	20881. 300
1329. 300	3718. 300	6378. 300	9101. 300	12070. 300	12875. c. 300	17061. 300	17069. 300	18291. c. 300	19060. c. 300	19543. c. 300	20900. 300
1341. 300	3760. 300	6392. 300	9104. 300	12070. 300	12876. c. 300	17061. 300	17069. 300	18292. c. 300	19061. c. 300	19544. c. 300	20957. 300
1344. 300	3779. 300	6405. 1500	9186. 300	12070. 300	12877. c. 300	17061. 300	17069. 300	18293. c. 300	19062. c. 300	19545. c. 300	20976. 300
1359. 300	3786. 300	6459. 300	9272. 300	12172. 300	12878. c. 300	17061. 300	17069. 300	18294. c. 300	19063. c. 300	19546. c. 300	Veintinueve mil.
1366. 300	3801. 300	6499. 300	9290. 300	12184. 300	12879. c. 300	17061. 300	17069. 300	18295. c. 300	19064. c. 300	19547. c. 300	21006. 300
1395. 300	3814. 300	6599. 300	9339. 300	12214. 300	12880. c. 300	17061. 300	17069. 300	18296. c. 300	19065. c. 300	19548. c. 300	21027. 300
1423. 300	3821. 300	6617. 300	9351. 1500	12231. 300	12881. c. 300	17061. 300	17069. 300	18297. c. 300	19066. c. 300	19549. c. 300	21045. 300
1452. 300	3833. 300	6627. 300	9379. 300	12256. 300	12882. c. 300	17061. 300	17069. 300	18298. c. 300	19067. c. 300	19550. c. 300	21063. 300
1462. 300	3853. 300	6668. 300	9411. 300	12297. 300	12883. c. 300	17061. 300	17069. 300				

Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.	Núms. pesetas.
21812. 300	24216. 300	26604. 300	Veintinueve mil.	Treinta y un mil.	33140. 300	35081. 300	Treinta y siete mil.	38943. 300	40710. 300	42049. 300	43487. 300
21832. 300	24256. 300	26730. 300	29007. 300	31050. 300	33165. 300	35123. 300	38956. 300	40741. 300	42061. 300	43493. 300	43504. 300
21948. 300	24273. 300	26732. 300	29008. 300	31072. 300	33192. 300	35136. 300	38964. 300	40757. 300	42063. 300	43505. 300	43508. 300
21997. 300	24302. 300	26740. 300	29011. 300	31086. 300	33262. 300	35161. 300	38994. 300	40771. 300	42067. 300	43508. 300	43511. 300
Veintidós mil.	24339. 300	26749. 300	29117. 300	31131. 300	33271. 300	35192. 300	Treinta y nueve mil.	40784. 300	42093. 300	43511. 300	43517. 300
22046. 300	24397. 300	26800. 300	29178. 300	31144. 300	33287. 300	35207. 300	39005. 300	40816. 300	42106. 300	43517. 300	43554. 300
22066. 300	24423. 300	26815. 300	29180. 300	31178. 300	33299. 300	35215. 300	39064. 300	40849. 300	42124. 300	43554. 300	43583. 300
22092. 300	24570. 300	26837. 300	29288. 300	31192. 300	33336. 300	35217. 300	39071. 300	40861. 300	42139. 300	43583. 300	43587. 300
22138. 300	24603. 300	26877. 300	29321. 300	31199. 300	33354. 300	35237. 300	39075. 300	40887. 300	42154. 300	43587. 300	43609. 300
22173. 300	24639. 300	26907. 300	29325. 300	31261. 300	33365. 300	35319. 300	39097. 300	40947. 300	42157. 300	43609. 300	43623. 300
22177. 300	24683. 300	26992. 300	29330. 1500	31269. 300	33419. 300	35381. 300	39116. 300	40949. 300	42190. 300	43623. 300	43631. 300
22184. 300	24693. 300	27012. 300	29339. 300	31273. 300	33448. 300	35396. 300	39150. 300	40957. 300	42192. 300	43631. 300	43641. 300
22194. 300	24724. 300	27054. 300	29364. 300	31281. 1500	33450. 300	35418. 300	39171. 300	40969. 300	42231. 300	43641. 300	43668. 300
22205. 300	24729. 300	27057. 300	29367. 300	31283. 300	33529. 300	35443. 300	39191. 300	Cuarenta y un mil.	42251. 300	43668. 300	43717. 300
22239. 300	24786. 300	27075. 300	29414. 300	31297. 300	33561. 300	35480. 300	39206. 300	41006. 300	42253. 300	43717. 300	43728. 300
22255. 300	24799. 300	27113. 300	29450. 300	31306. 300	33588. 300	35496. 300	39209. 300	41040. 300	42277. 300	43728. 300	43741. 300
22323. 300	24815. 1500	27116. 300	29482. 300	31322. 300	33605. 300	35530. 300	39215. 300	41055. 300	42293. 300	43741. 300	43751. 300
22336. 300	24838. 300	27119. 300	29483. 300	31341. 300	33612. 300	35547. 300	39226. 300	41062. 300	42318. 300	43751. 300	43754. 300
22349. 300	24850. 300	27119. 300	29515. 300	31398. 300	33613. 300	35560. 300	39232. 300	41077. 300	42321. 300	43754. 300	43822. 300
22365. 300	24872. 300	27119. 300	29520. 300	31433. 300	33642. 300	35584. 300	39234. 300	41085. 300	42326. 300	43822. 300	43831. 300
22383. 300	24895. 300	27210. 300	29532. 300	31444. 300	33657. 300	35620. 300	39249. 300	41116. 300	42330. 300	43831. 300	43855. 300
22394. 300	24924. 300	27210. 300	29568. 300	31468. 300	33721. 300	35669. 300	39257. 300	41128. 300	42351. 300	43855. 300	43877. 300
22427. 300	24933. 300	27210. 300	29668. 300	31514. 300	33790. 300	35676. 300	39258. 300	41128. 300	42351. 300	43877. 300	43932. 300
22457. 300	24935. 300	27226. 300	29684. 300	31515. 300	33790. 300	35699. 300	39295. 300	41137. 300	42351. 300	43932. 300	43993. 300
22489. 300	Veintidós mil.	27229. 300	29702. 300	31529. 300	33833. 300	35717. 300	39298. 300	41144. 300	42428. 300	43993. 300	44033. 300
22523. 300	25021. 300	27231. 300	29754. 300	31544. 300	33857. 300	35743. 300	39311. 300	41155. 300	42448. 300	44033. 300	44034. 300
22586. 300	25070. 300	27257. 300	29765. 300	31559. 300	33870. 300	35744. 300	39369. 300	41157. 300	42463. 300	44034. 300	44087. 300
22589. 300	25093. 300	27277. 300	29805. 300	31563. 300	33878. 300	35759. 300	39375. 300	41159. 300	42466. 300	44087. 300	44116. 300
22644. 300	25094. 300	27306. 300	29812. 300	31586. 300	33889. 300	35828. 300	39377. 300	41160. 300	42478. 300	44116. 300	44189. 300
22656. 300	25094. 300	27307. 300	29821. 300	31590. 300	33912. 300	35829. 300	39395. 300	41169. 300	42479. 300	44189. 300	44206. 300
22730. 300	25168. 300	27325. 300	29845. 300	31593. 300	33922. 300	35834. 300	39407. 300	41171. 300	42484. 300	44206. 300	44222. 300
22744. 300	25233. 300	27342. 300	29863. 300	31607. 300	33923. 300	35892. 300	39482. 300	41171. 300	42484. 300	44222. 300	44250. 300
22750. 300	25237. 300	27384. 300	29876. 300	31651. 300	33929. 300	35957. 300	39495. 300	41171. 300	42484. 300	44250. 300	44251. 300
22765. 300	25261. 300	27391. 300	29885. 300	31656. 300	33977. 300	35973. 300	39513. 300	41171. 300	42484. 300	44251. 300	44260. 300
22772. 300	25281. 300	27410. 300	29913. 300	31678. 300	33978. 300	35983. 300	39515. 300	41171. 300	42484. 300	44260. 300	44267. 300
22793. 300	25291. 300	27420. 300	29915. 300	31699. 300	Treinta y cuatro mil.	35988. 300	39524. 300	41171. 300	42484. 300	44267. 300	44273. 300
22828. 300	25307. 300	27472. 300	29937. 300	31721. 300	34005. 300	Treinta y seis mil.	39554. 300	41171. 300	42484. 300	44273. 300	44277. 300
22831. 300	25316. 300	27477. 300	29968. 300	31737. 300	34051. 300	36000. 300	39554. 300	41171. 300	42484. 300	44277. 300	44282. 300
22833. 300	25319. 300	27515. 300	29992. 300	31923. 300	34063. 300	36013. 300	39606. 300	41171. 300	42484. 300	44282. 300	44283. 300
22843. 300	25322. 300	27543. 300	Treinta mil.	31934. 300	34101. 300	36013. 300	39618. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
22875. 300	25325. 300	27552. 300	31968. 300	31975. 300	34121. 300	36043. 300	39655. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
22905. 300	25368. 300	27596. 300	31975. 300	Treinta y dos mil.	34123. 300	36059. 300	39655. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
22927. 300	25372. 300	27690. 300	32005. 300	32006. 300	34128. 300	36068. 300	39721. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
22930. 300	25401. 300	27713. 300	32006. 300	32007. 300	34144. 300	36121. 300	39728. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
22945. 300	25421. 300	27734. 300	32007. 300	32011. 300	34145. 300	36139. 300	39757. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
22962. 300	25436. 300	27739. 300	32011. 300	32030. 300	34180. 300	36195. 300	39779. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
Veintitrés mil.	25460. 300	27839. 300	32030. 300	32049. 300	34195. 300	36200. 300	39796. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23019. 300	25461. 300	27847. 300	32049. 300	32061. 300	34200. 300	36225. 300	39798. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23047. 300	25469. 300	27858. 300	32061. 300	32138. 300	34229. 300	36263. 300	39799. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23053. 300	25492. 300	27888. 300	32138. 300	32152. 300	34235. 300	36277. 300	39865. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23118. 300	25492. 300	27888. 300	32152. 300	32159. 300	34235. 300	36281. 300	39908. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23170. 300	25501. 300	27900. 300	32159. 300	32179. 300	34235. 300	36281. 300	39908. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23245. 300	25507. 300	27909. 300	32179. 300	32180. 300	34235. 300	36281. 300	39908. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23245. 300	25507. 300	27909. 300	32180. 300	32189. 300	34235. 300	36281. 300	39908. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23245. 300	25507. 300	27909. 300	32189. 300	32215. 300	34235. 300	36281. 300	39908. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23245. 300	25507. 300	27909. 300	32215. 300	32219. 300	34235. 300	36281. 300	39908. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23245. 300	25507. 300	27909. 300	32219. 300	32235. 300	34235. 300	36281. 300	39908. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23245. 300	25507. 300	27909. 300	32235. 300	32238. 300	34235. 300	36281. 300	39908. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23245. 300	25507. 300	27909. 300	32238. 300	32257. 300	34235. 300	36281. 300	39908. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23245. 300	25507. 300	27909. 300	32257. 300	32351. 300	34235. 300	36281. 300	39908. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23245. 300	25507. 300	27909. 300	32351. 300	32352. 300	34235. 300	36281. 300	39908. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23245. 300	25507. 300	27909. 300	32352. 300	32358. 300	34235. 300	36281. 300	39908. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23245. 300	25507. 300	27909. 300	32358. 300	32385. 300	34235. 300	36281. 300	39908. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23245. 300	25507. 300	27909. 300	32385. 300	32419. 300	34235. 300	36281. 300	39908. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23245. 300	25507. 300	27909. 300	32419. 300	32460. 300	34235. 300	36281. 300	39908. 300	41171. 300	42484. 300	44283. 300	44283. 300
23245. 300	25507. 300	27909. 300	32460. 300	3253							

ANUNCIOS POR SECCIONES

PRECIOS DE ESTOS ANUNCIOS

Diez palabras, 1,50 ptas.; siguientes, a 30 céntimos.

BOLSA DEL TRABAJO:

Diez palabras, 1 pta.; siguientes, a 10 céntimos.
Más 0,10 ptas. por inserción, en concepto de timbre.

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES:

P.º SAN VICENTE, 18.—Administración. Teléf. 18340.
ARENAL, 9.—Librería Madrid.—Teléfono 18058.
GLORIETA CUATRO CAMINOS, 1.—Estanco.—T. 43703.
TORRIJOS, 74.—Estanco.—Teléfono 59899.
GLORIETA DE ATOCHA.—Lotería.
PTE. VALLECAS, Av. República, 9.—Estanco.—T. 73734.
QUIOSCO ALCALA, esquina Barquillo.—Teléf. 13217.
QUIOSCO RAFAEL MARTINEZ, Marqués de Urquijo, esquina Ferraz.

BARCELONA.—EDITORIAL ESTAMPA, Unión, 9.—Teléfono 20559.

SAN SEBASTIAN.—PUBLICIDAD DEL NORTE, Fuenterrabía, 3.—Teléfono 14852.

VALENCIA.—LUIS GARCIA FAYÓS, Pascual y Genís, 4.—Teléfono 11230.

AGENCIAS

PATENTES, MARCAS, NOMBRES comerciales, Osuna, Compañía, Horta, 38. Teléfono 24833.

ALMONEDAS

OPORTUNIDAD. LUJOSISIMO despacho, comedor, alcobilla, tréscillo, recibimiento. Fuencarral, 21, entresuelo.

FORMIDABLE LIQUIDACION. Comedor cubista, 425; Jacobino, 275; muchos muebles. Volverde, 35, bajo.

VISITEN LIQUIDACION. Alcobilla cubista y comedores, desde 410 pesetas hasta 1.900; despacho español, 350 pesetas; gran surtido tréscillos. Fior Baja, 3.

MARCHA, ARMARIOS, Camas, lavabos, espejos, colchones, sillas. Carmen, 23, moderno.

MADRID-PARIS. LIQUIDAMOS so. erbia instalación mostradores, muebles, lunas, aparatos luz, estanterías, entarimados, parquet, infinidad. Desengaño, 25.

ALQUILERES

AVENIDA PLAZA TOROS, 11. Casa nueva, Mediodía, calefacción, gas. Espaciosas tiendas.

ALMACENES 50 Y 150 PESETAS mensuales. Razón: 55424.

PIANOS BUENOS. PLAZA Salesas, 3. Gastón Fritsch.

COMADRONAS

NARCISA. CONSULTA RESERVADA, hospedaje embarazadas. Conde Duque, 44; junto bulevares.

EMBARAZADAS. CONSULTA gratis. Hija médico Salguero. Fuencarral, 55, principal. "Columba".

EMBARAZO, FALTAS MENSTRUACIÓN. Consulta médica gratuita. Contesto provincias. Horta, 61.

SISINIA. ANTIGUA COMADRONA. Consulta gratis, diaria. Hospedaje. Corredora Alta, 12.

PROFESORA PARTOS, Hospedaje. Consultas reservadas, menstruación, desgarros; médico especialista. Montero, 23.

PARTOS SANTA CLARA. Hospedaje hotel, gran parque, consultas especialista. Apodaca, 6.

COMADRONA PRACTICANTE, Francisca Ramirez. Consultas reservadas, hospedaje embarazadas. Hermosilla, 50.

PROFESORA PARTOS, Consultas, faltas menstruación; médico especialista. Alcalá, 157, principal.

COMPRAS

COMPRO MAQUINAS ESCRIBIR aunque estén empeñadas. Enrique López. Puerta Sol, 6.

COMPRO JOYAS ANTIGUAS, modernas, máquinas escribir, fotografía, escopetas, cines, motocámaras, películas, demás objetos. Oria, Clavel, 6. Teléfono 16120.

GRAN EXPOSICION BANCO Benéfico. Ventas comisión toda clase objetos útiles artísticos. Almoneda permanente. Transacciones directas. Grandes ocasiones. Invitanse regiones para exposición arte industria regional. Eduardo Dato, 21. Madrid. Teléfono 17626.

CONSULTAS

MATRIZ, RECONOCIMIENTO EMBARAZADAS, menstruación. Consulta doctor Hernández. Duque Alba, 10; diez-una, tres-siete.

ALVAREZ GUTIERREZ. Consulta vías urinarias, hienorragia. Preciados, 9; diez-una, siete-nueve.

URINARIAS, VENEREO, BLORRAGIA, sífilis. Consulta particular cinco pesetas. Horta, 30.

LA REGLA SUSPENDIDA volverá y sin peligro con Pildoras-Fortán. Cinco pesetas bote en farmacias o por Correo a Laboratorios Klam. Reus.

EMBARAZO, FALTAS MENSTRUACIÓN. Consulta médica gratuita. Contesto provincias. Horta, 61.

ENSEÑANZAS

ACADEMIA ESPAÑA. Contabilidad, gramática, taquimecanografía, idiomas, dibujo. Montero, 36.

PROFESORA SOLFEO, Piano; enseñanza rápida. Conservatorio, casa, domicilio. Ancha, 55.

SECRETARIOS AYUNTAMIENTO, Policía, auxiliares Dirección Seguridad, Comercio, Bachillerato. Clases Blasco. Montero, 9.

SEÑORITA PARISINA. Joven, licenciada Sorbona, francés; clases particulares. Dato, 21.

ESTUDIE ECONOMICAMENTE castellano, inglés, francés, aritmética comercial, taquigrafía, mecanografía. Academia "Castillo". Imperial, 1 (plaza Santa Cruz). Teléfono 19828. Aulas amplias, calefacción.

COLOCACION SEGURA TENDRÁN estudiando en su casa uno de nuestros cursos técnicos, según sus aficiones: Contabilidad, comercio, construcción, electricidad, agricultura, automovilismo, carpintería. Pedir folleto gratis. Popular Instituto Politécnico. Apartado 105. Sevilla.

PRESENTACION INSTANCIAS, retirada documentos Centros oficiales, una peseta. Resistencia, Riego, D.

MECANOGRAFIA, SIETE PESETAS; taquigrafía, contabilidad, 10. Cultura. Academia. Montero, 7.

BAILES SOCIEDAD. ACADEMIA distinguida, seria. Lecciones particulares, colectivas. Príncipe, 16.

PROFESOR PARTICULAR, taquigrafía; casa, domicilio; precios módicos. Urquijo, 34. Gugel.

500 PULSACIONES MINUTO mecanografía tacto; folleto gratis. Rápida, seriamente, contabilidad, cálculos, idiomas, ortografía, taquimecanografía Instituto Taquimecanográfico. Fuencarral, 59 (entrada Emilio Menéndez Pallares, 4).

SOLFEO, PIANO, 7,50 MES. Santa Brígida, 31, entresuelo izquierda.

ACADEMIA CORTE, CONFECIÓN. Sistema Lezarrituri; mes, 10 pesetas. Cañizares, 1.

HIPOTECAS

AGENTE PRESTAMOS PARA el Banco Hipotecario. Ernesto Hidalgo. Torrijos, 3.

HOSPEDAJES

PIEZA TODO CONFORT, Exterior, a caballero, alquila familia seria. Montesa, 8, primero derecha.

CASA TODO CONFORT, DOS amigos, 7,50. Calle Imperial, 1, segundo.

LIBROS

ESCRITORES SIN CAPITAL encontrarán máximas facilidades para editar y difundir sus obras de todo género. Apartado 699.

TRASPASOS

TRASPASO PISO CENTRICO para huéspedes, amueblado, económico. Llamen teléfono 22709.

VARIOS

PARARRAYOS PATENTADOS, instalaciones económicas. Santa Engracia, 111. Teléfono 42144.

AUTOMOVILES

ESCUELA ZACARIAS. LA MEJOR. Garantiza obtención carnet. Luchana, 37. Garaje. Teléfono 44433.

SERVICIO RICARDOS, Alquile para conducir usted mismo coches nuevos. Andrés Mellado, 3. Teléfono 36050.

ESCUELA AUTOMOVILISTA. Arenal, 23. Enseñanza ilimitada; carnet, documentos, cien pesetas.

ENSEÑANZA. CARNET GARANTIZADO. Lecciones ilimitadas. Todo, cien pesetas. Preciados, 23 (antes Carrera San Jerónimo, 14).

ENSEÑANZA AUTOS, MOTOS. Profesor, Zacarias Mateos. Marqués Riscal, 7. Academia Laureano.

LUJOSISIMOS AUTOS BODAS, abonos, viajes 0,50 kilómetro. Sánchez Bustillo, 7. Teléfono 74000.

BOLSA DEL TRABAJO

NECESITAN TRABAJO

CHOFER MECANICO. PAZ, 8, tercero. Teléfono 27836.

JOVEN EDUCADO, ACTIVO, Inmejorables referencias, ofrécese para mecanógrafo, archivero, almacén acopiados, practicante; iría provincias. Escríbid: Martín. Prensa. Carmen, 16.

HIPNOTISMO, INFLUENCIA, sugestión, ilusionismo, ocultismo. Enseñanza por Correo. Escribir: Centro Metapsíquico. Apartado 1.248. Barcelona. Incluir sello.

SEÑORITA: APRENDA CORTE por Correo. Diplómese para profesora con 300 pesetas mes. Escribir: Instituto Femenino. Nueva San Francisco, 23. Barcelona. Incluir sello.

VENTAS

LUBRICANTES FISKE'S, recomendados por la General Motors para sus coches. Paseo del Prado, 32.

EQUIPOS COMPLETOS PINTURA duco desde 400 pesetas. Agro Industrial. Paseo del Prado, 32.

MULTICOPISTA "TRIUNFO" para hacer circulares, copias perfectas. Casa Morell. Horta, 17.

PIANOS, AUTOPIANOS, Barátimos. Compra, venta, alquiler. Casa Corredora. Volverde, 20.

CAMAS DORADAS Y MUEBLES barátimos. Montero, 10.

URGENTISIMO, POR TRASLADO vendo muebles piso lujoso, moderno. Marqués de Cubas, 23.

ALQUILER AUTOMOVILES nuevos sin chofer. Doctor Castelo, 20. Teléfono 61598.

ABONO STUDEBAKER A LA orden. Doctor Castelo, 20. Teléfono 52457.

URGE VENTA CONDUCCION 10 caballos, 500 pesetas. Santa Engracia, 6.

ENSEÑANZA CONDUCCION automóviles, reglamento, carnet. Todo 99 pesetas. Escuela Automovilistas. Niceto Alcalá Zamora, 56.

ACADEMIA AMERICANA, conducción mecánica; todo, cien pesetas. General Pardiñas, 89.

CUBIERTAS DE OCASION desde 30 pesetas; cámaras, desde siete. Malasaña, 25.

ALQUILO, ABONO, CIUDAD, coche particular, conducido dueño, 0,25 kilómetro. Teléfono 55770.

CAMARERO EFICIENTE, idiomas, presencia, buenos informes, ofrécese, preferencia pensión. Cédula 38.807. Torrijos, 7. Continental.

OFRECEN TRABAJO

¿QUIERE SER ARTISTA Cinematográfico? Escriban: Senpac. Calabria, 222. Barcelona. Recibirán instrucciones.

REPRESENTANTES 50 % COMISION sellos cauchos. El Arte. Mar. 5. Valencia.

REPRESENTANTES NECESITAMOS. Venta contado por catálogos relojes. Precios ventajosos. Fábricas Suizas Remidas. Hernani (Guipúzcoa).

PAGAMOS MUCHISIMO SENCILLOS trabajos escritura (provincias). Apartado 10.079. Madrid.

500-1.000 MENSUALES HACIENDONOS circulares, direcciones, juguetería (provincias). Apartado 544. Madrid.

TRABAJO ABUNDANTE LEVANDO "Medios ganarse vida". Reembolso 2.50. Gisbert. Riego, D.

REPRESENTANTES NECESITAMOS en todas partes para novedad maravillosa, necesaria, patentada; sueldo 1.000 pesetas mensuales, comisión. Correspondencia española. González. Vía S. Pellico, 6. Milán (Italia).

SEGUROS. AGENTES EN provincias desea Universo. Torrijos, 72. Madrid.

ARTISTAS CINE PUEDEN ser escribiendo Estudios Gacé. Sepúlveda, 169. Barcelona.

ADMITE BUENAS REPRESENTACIONES, comisiones y consignaciones de primera categoría Universum. Paseo Gracia, 71. Barcelona.

NECESITO AGENTES TODA España artículos imprescindibles, importantes comisiones. F. Aguirre. Espartero, 24. Bilbao.

¿QUIERE AUMENTAR SU TALLA en cinco días? Escriba: "Crescen". Vallehermoso, 32. Madrid.

REPRESENTANTES, REVENDEDORES bisutería y otros, fácil venta, buscamos toda España. Apartado 718. Madrid.

100-150 PESETAS SEMANALES trabajar. No me cuenta propio domicilio, pueblos, provincias. Apartado 9.077. Madrid.

¿REPRESENTACIONES? SUSCRIBASE "Boletín Felto". Buenavista, 18. Madrid. Cinco pesetas semestre. reembolso.

COLOCACIONES PARTICULARES. Cobradores, dependientes, ordenanzas, criados, chóferes, porteros. Fuencarral, 88.

¿QUIERE SER ARTISTA Cinematográfico, creándose un porvenir? Escriba: Cinematografía Hispano Americana. Vallehermoso, 32. Madrid.

GANARA MUCHO DINERO vendiendo entre sus amigos magníficos relojes, marcos muy acreditada. Precios absolutamente sensacionales. Escriba: Apartado 55. San Sebastián.

TENIENDO CUBIERTAS PLAZAS Madrid, doy trabajo provincias, grandes rendimientos Benítez. Jesús del Valle, 10 principal izquierda.

65 PLAZAS COMERCIO

Oficiales y Auxiliares con 3.000 y 5.000 ptas.—46 Auxiliares y 19 Oficiales. Se admiten señoritas. Preparación por Oficiales Comerciales del Ministerio de Industria. Contestaciones y clases en INSTITUTO "EJES", PRINCIPE, 14. MADRID.

MEDICOS MARINA CIVIL

Número ilimitado de plazas. Exámenes en diciembre. Instancias hasta 15 noviembre. Contestaciones contra reembolso, 45 pesetas. INSTITUTO "EJES", PRINCIPE, 14. MADRID.

SECRETARIOS AYUNTAMIENTO.—"EJES"

Número ilimitado de plazas. No se exige título. Desde 23 años. Instancias hasta 30 noviembre. Preparación por Secretario 1.ª categoría e Interventor. Clases teórico-prácticas. Contestaciones al programa. Preparación correspondencia. Presentación instancias. INSTITUTO "EJES", PRINCIPE, 14. MADRID.

SINDICO BAZARES

Ropas hechas, tarifa primera, clase tercera, epigrafe trece, tiene a la disposición de sus agremiados las listas del reparto ejercido 1935, en su domicilio, plaza Santa Cruz, 3, hasta el día 16, de diez a doce mañana



OPOSICIONES POLICIA Inmediata convocatoria. Centesimas de plazas. Preparación cargo técnico Dirección General. Seguridad entre ellos, señor PONCE DE LEON. Informes gratis. ACADEMIA MUÑOZ, ARRIETA, 8 (detrás teatro Opera). MADRID

Aviso: SECRETARIOS AYUNTAMIENTO

Día 2 noviembre comienzan grupos preparación. APUNTES PROVISIONALES EXTRACTADOS, CLARISIMOS. Profesorado técnicos Secretarios. ENSEÑANZA GARANTIZADA. Detalles gratis. ACADEMIA MUÑOZ, ARRIETA, 8 (detrás del teatro Opera). MADRID

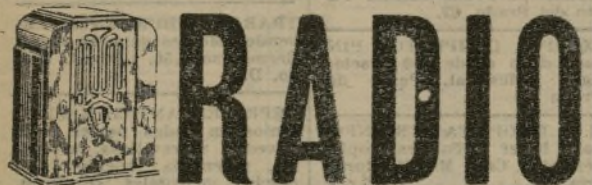
INGENIEROS DE TELECOMUNICACION

2 noviembre inauguración preparación cargo siguiente profesorado: señores MARTINEZ GONZALEZ y BUDI MATEO, Ingenieros Tele comunicación e Ingenieros de la Escuela de Radio de París; PEREZ MARTIN, delineante de la Dirección General, y VAL SALA VERT y ASENSIO MUÑOZ, políglotos francés e inglés. Detalles gratis. ACADEMIA MUÑOZ, ARRIETA, 8, PRINCIPAL MADRID

RADIO

Oiga los nuevos modelos KADETTE y SABA, última palabra en receptores.

GAUMONT-RADIO - Arenal, 27 (hoy 23) - MADRID



DIRECTAMENTE DEL FABRICANTE AL CONSUMIDOR!
LOS APARATOS DE 300-400 Y 500 PESETAS AL
PRECIO UNICO DE 225 PESETAS

Con tarjeta de garantía por 6 meses

Quien tenga necesidad de adquirir un magnífico aparato debe visitar inmediatamente la colección de receptores de cinco/siete válvulas para corriente universal y todas las ondas: extracorta, corta, normal y larga, que, por delegación de la International Sellin Organization Company, de New-York y otras varias fábricas asociadas, acabamos de poner a la venta directamente al público, al descomulgante

Precio único de 225 pesetas

entregando con cada aparato tarjeta que le garantiza, con válvulas incluidas, durante seis meses. Advertimos al comercio, revendedores y representantes que no hacemos descuentos ni admitimos colaboradores de ningún género: NUESTROS APARATOS SE VENDEN SOLOS y cada uno que sale de Casa es el mejor propagandista. A provincias enviamos catálogo gratuito, y en Madrid damos pruebas a domicilio a cuantos las soliciten

BOLSA DE LA RADIO, Alcalá, 87. Teléfono 61036

LA RADIO AL DIA

PROGRAMA PARA EL VIERNES 2 OCTUBRE

MADRID. EAJ 7. 274 m. 3 kw., 1.095 kiloc. — 8.00 Diario hablado de Unión Radio "La Palabra". — Información de todo el mundo. — Dos emisiones de treinta minutos: a las 8.00 y 8.30. — 9.00: Informaciones diversas de Unión Radio. — Cotizaciones de Bolsa. — Guía de ferrocarriles y de automóviles de línea. — Gacetas. — Calendario astronómico. — Santoral. — Bolsa de Trabajo. Programas del día — 9.30: Fin de la emisión. — 10.00: Campanadas de Gobernación. — Señales horarias. — Boletín meteorológico. "El cock tail" del día por Perico Chicote. Música variada. — 13.30: Sexteto de Unión Radio: "Andalucía" (suite) El Escobar: a) De ronda. b) En las salinas. c) En la feria. — 14.00: Cartelera. — Cambios de moneda extranjera. — Música variada. — 14.30: Sexteto de Unión Radio: "Las bilanderas" (fantasía) Serrano: "Aragón" Albéniz: "Canciones portuguesas" Filippi da Silva. — 15.00: "La Palabra" Diario hablado de Unión Radio. — Noticias de todo el mundo recibidas hasta las 14.50. — Música variada. — 15.30: Sexteto de Unión Radio: "Procesión nocturna" (poema). Rabaud. — 15.50: Eventualmente, noticias de última hora. — 16.00: Fin de la emisión. 17.00: Campanadas de Gobernación. — Música ligera. — 18.00: Relación de nuevos socios de la Unión de Radioyentes. — Recital de ópera: "Lohengrin" (racconto). Wagner: "El príncipe Igor" (aria de Vladimir). Borodín: "Rigoletto" (pari siamo). Verdi: "Rigoletto" (cortigiani vi-razza). Verdi: "Orfeo" (che faro senza Euridice). Gluck: "El profeta" (Ah! mon fils). Meyerbeer. — 18.30: Cotizaciones de Bolsa. — "La Palabra" — Diario hablado de Unión Radio. — Información de todo el mundo. — Noticias recibidas hasta las 18.50. — Emisión Fémica (dedicada al público radioyente femenino). — Información de noticias, leída por la primera actriz Carmen Muñoz. — Charlas universitarias (última). por Josefina Carreras. — 20.15: "La Palabra". — Diario hablado de Unión Radio. — Noticias recibidas hasta las 20.00. — Recital de canto. por Pilar Cario. "La canción del olvido" Serrano: "Chateau Margaux" Caballero: "Tosca" Puccini; "Medea"; "Doña Francisquita" Vives. — 21.00: La Hora Ford. Tercer programa musical, transmitido desde

Las esquelas mortuorias se reciben hasta las dos de la mañana en la Administración de AHORA

Paseo de San Vicente, 18
Teléfono 18340

Precio de este tamaño
50 pesetas

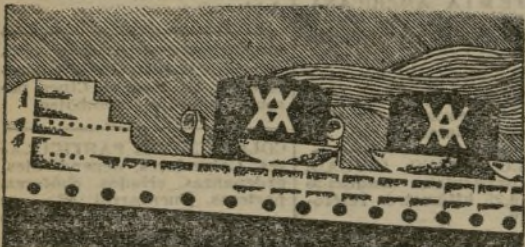
Barcelona. — 22.00: "La Palabra". — Diario hablado de Unión Radio. — Información de todo el mundo. — Noticias recibidas hasta las 21.45. — Sexteto de Unión Radio: "Carito" (pasodoble), Paganini y Juan Paganini; "Los remeros del Volga". Glazounoff; "Flemón y Baucis" (danza de las bacantes). Jounod; "Gavota" Libron. — Nuestros escritores ante el micrófono: Charla literaria, por Manuel de Góngora. — Sexteto de Unión Radio: "El baile de Luis Alonso" (intermedio). Giménez; "En Cerezo hay una venta" (fantasía) Wagner. — 23.15: Música de baile. — Transmisión de las orquestas que actúan en "Lido". — 23.45: "La Palabra" Diario hablado de Unión Radio. — Resumen de noticias de todo el mundo recibidas hasta las 23.30. 24.00: Campanadas de Gobernación. — Cierre de la estación.

BARCELONA. 795 kiloc., 377,4 m. — 7.15: Primera edición de "La Palabra". — Diario hablado de Radio Barcelona. Discos. — 8.00: Campanadas horarias de la Catedral. — Sesión de cultura física por radio. Discos. — 8.20: Segunda edición de "La Palabra". — Diario hablado de Radio Barcelona. Discos. 9.00: Notas necrológicas facilitadas por "La Veu de Catalunya". — 11.00: Campanadas horarias de la Catedral. — Parte del Servicio Meteorológico de Cataluña. Estado del tiempo en Europa y en Cataluña. — Previsión del tiempo

El especialista herniólogo Dr. RAMON, en MADRID

El médico y renombrado especialista herniólogo doctor Ramon, se hallará en MADRID los días 11, 12 y 13 del actual noviembre. Recibirá de 10 a 1 y de 5 a 7, en el Hotel Metropolitano (Montera, 53), a los enfermos de hernias (quebraduras), relajaciones, ptosis, desarrollo y desplazamiento del vientre, etc., para su eficaz tratamiento y curación.

HERNIADOS: Vuestro bienestar, vuestra curación radical os la ofrece: El aparato específico (Ptdo.) GRAN CONSOLIDATIVO RAMON. OBRA TRASCENDENTAL por redentora y humanitaria; antiherniario ideal, por cuya eficacia singular es hoy cómoda y absoluta la retención de la hernia su curación cierta en ambos sexos y en todas las edades, aun en la senil, sin operación y sin molestias; por ello, su autor, Prof. P. Ramon, goza de fama mundial, patentizada por millares de certificados de curaciones realizadas, y, rindiendo justicia al mérito y para norte y guía de los herniados, la Academia de Medicina y Cirugía ha declarado: "Que las creaciones del profesor D. Pedro Ramon, constituyen lo más perfeccionado y útil conocido para la curación de las hernias", y añade: "A esta Corporación le fué muy grato reconocer el adelanto que la herniología onquista en nuestra Patria, en beneficio de los enfermos". "La Casa Ramon merece el aprecio de la clase médica y la gratitud de los herniados". Se ven libres de sufrimientos y peligros, y, muy pronto, de la dolencia, cuantos herniados se dirigen al profesor P. Ramon. Opúsculos gratis. CARMEN, 38, 1.º. BARCELONA.



YBARRA Y CIA., S. EN C.
NAVIEROS — SEVILLA

Servicios regulares de cabotaje entre Bilbao y Marsella y puertos intermedios

Línea Mediterráneo - Brasil - Plata

Salidas regulares cada veintidós días para Santos, Montevideo y Buenos Aires, por los grandes mototrasatlánticos correos españoles

Salidas de Barcelona Salidas de Cádiz

7 novbre.	"Cabo Santo Tomé"	10 novbre.
28 novbre.	"Cabo San Agustín"	1 dicbre.
19 dicbre.	"Cabo San Antonio"	22 dicbre.

Acomodaciones para pasajeros de primera clase. Buques especializados para el transporte moderno de pasajeros de tercera, en camarotes exclusivamente. Seguridad. Rapidez. Economía. Esmerado trato. Comida excelente.

INFORMES: En Sevilla: Oficinas de la Dirección, Apartado n.º 15. Telegramas: "YBARRA". — Señores Hijos de Haro, Ltda., Aduana, 23. Telegramas: "HARO". — En Barcelona: Sres. Hijos de Rómulo Bosch, Vía Layetana, 7. Telegramas: "ROMULO-BOSCH". — En Cádiz: D. Juan José Ravina, Beato Diego de Cádiz, 12. Telegramas: "RAVINA". EN MADRID: VIAJES CARCO, Barquillo, 12. Telegramas: "CARCO". Teléfono 21130. Agencias en todos los puertos.



¡KU-KU!
¡KU-KU!

Un reloj de pared que canta

LLAMA "KU-KU" Ptas. 21,75
CADA CUARTO DE HORA

Calidad extra (no lo confundan con imitaciones). A cada lector de este periódico enviamos un reloj de pared, de madera artísticamente tallada, exactamente igual al dibujo, con un pájaro que canta "KU-KU". Garantizamos la marcha exacta del reloj por cinco años.

¡DISTINGUIDO ADORNO DE HABITACION!
¡GRAN ALEGRIA DE LOS NIÑOS Y DE TODA LA FAMILIA!

Se envía contra reembolso, sin riesgo, ya que devolvemos el dinero caso de no gustar.

Envíe en seguida su pedido a
Relojes BECO, Sec. 2, Córcega, 226-Barcelona

La revolución de Avilés, Grado, Trubia y Nava



Momento de la voladura en Avilés del vapor "Agadir", que había sido hundido por los revolucionarios a la entrada del puerto para impedir el desembarco de las tropas

Los edificios destruidos por los incendios en Avilés

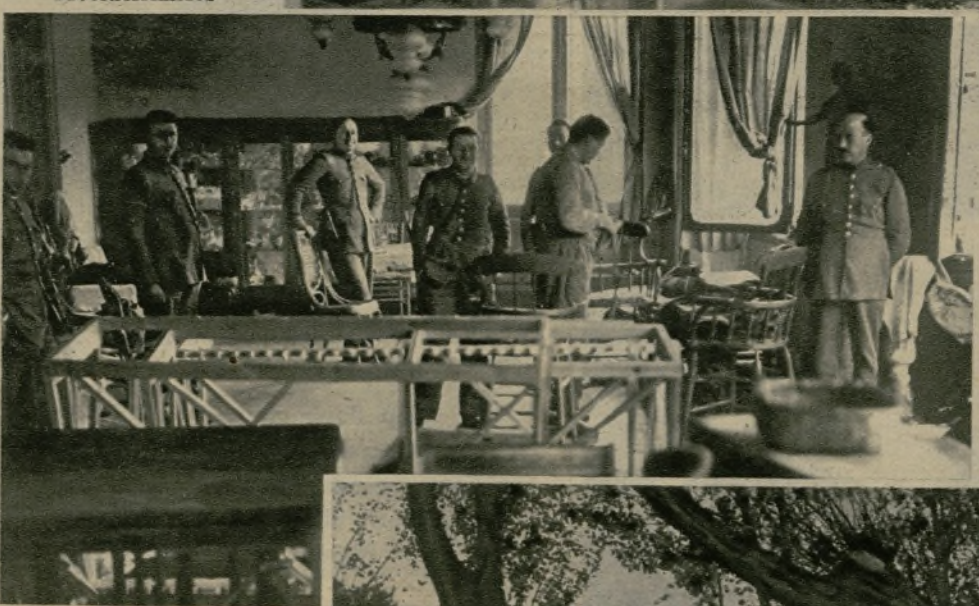


Estado en que quedaron los talleres de la fábrica de armas después del paso por ellos de los revolucionarios



Ayuntamiento y casa rectoral de Nava, que fueron incendiados por los revolucionarios

La oficina del Comité revolucionario en Grado



Destrozos ocasionados en la carretera de Grado para cortar el paso de las tropas

Despacho de la fábrica de Trubia donde se reunía el Comité revolucionario



LA MODA DE INVIERNO

JERSEYS DE PUNTO
PLUMA



QUIEN HA LLEVADO UN VESTIDO DE PUNTO "PLUMA" NO SABRA YA PRESCINDIR DE EL SON TAN PRACTICOS, TAN ELEGANTES ¡Y... HACEN TAN BONITA FIGURA...! MODELO "PLUMA" (Modelo 2.122/36). Pts. **43,75**



SWETER DE FINISIMA LANA, COLORES LISOS EN ANCHO CANELE. (Mor: 9.013). Pts. **27,00**

NINGUNA MUJER PUEDE PRESCINDIR DE UN BONITO JERSEY "PLUMA". VEA ESTE MODELO CON CUELLO Y PECHERO EN LANA DE ANGORA. (Modelo 9.057) **27,00 Pts.**



MAGNIFICA BATA DE PUNTO "PLUMA", EN LANA DE AUSTRALIA. DE LIGERISIMO PESO Y EXTRAORDINARIO ABRIGO. (Modelo 9.001) Pts. **39,00**

Si usted lleva un jersey PLUMA, esté usted segura de lucir la más moderna prenda de punto, de confección maravillosa, creada en nuestra fábrica de Madrid

VESTIDOS DE PUNTO
PLUMA



LA GRAN MODA DE ESTE INVIERNO: VESTIDO DE PUNTO "PLUMA", FABRICADO CON LANAS NEVADAS, DE GRAN ACTUALIDAD. EN VARIADOS COLORES (Modelo 2.122/37.) Pts. **47,50**



BLUSITA PLUMA, CON GRAN CUELLO DE ANGORA. (Modelo 9.042) Pts. **23,50**

ALMACENES
Quiros

PI Y MARGALL, 5. MONTERA, 7. PRECIADOS, 13. FUENCARRAL, 92. C. ROMANONES, 7. LUCHANA, 15.

Ayuntamiento de Madrid